

LASCIVIA

eros | arte | porno | movies | comix



JUNIO | 20



**NO TE CONFORMES
CON LA VERSION GRATUITA
ADQUIERE LA VESION COMPLETA
Y DISFRUTA DE TODO
EL CONTENIDO DESCARGABLE**







CONTENIDO — JUNIO | 20



EDITORIAL



LA PULGA



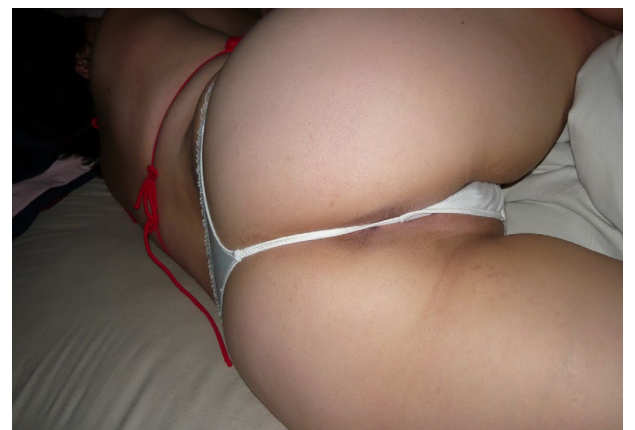
15 DATOS QUE NO SABES
SOBRE LA VAGINA



EL PORTERO DE NOCHE
10 Pasos para elegir
un buen dominante



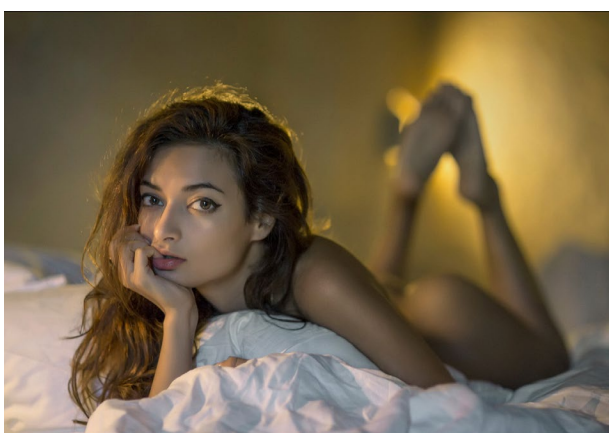
COMIX
4 amigas:
La bella y la bestia



EL HOMBRE QUE MIRA
Qué descubrió el dueño
de un motel.



LA CAJA DE PANDORA
El Pub



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
Ellas también lo hacen:
El porno que consum



EL TEMPLO DE VENUS



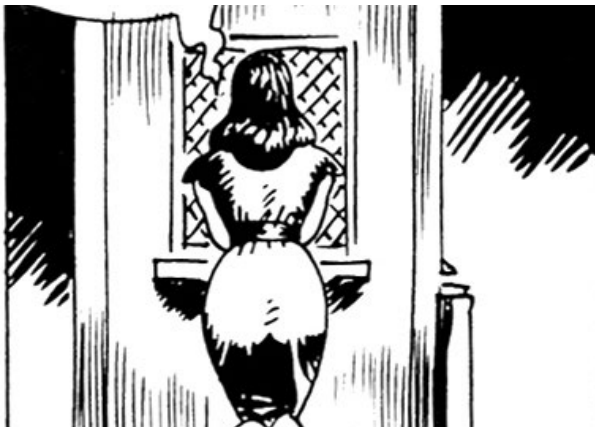
LAS PUERTAS DEL OCASO
El culto al falo
en la antigua Roma



OJOS BIEN CERRADOS
The Girlfriend Experience



EL NOVENO ARTE
¿Cuál es la diferencia entre
una novela gráfica y un cómic?



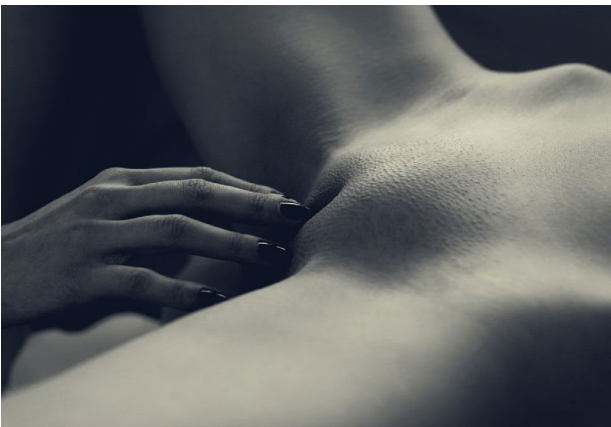
CLARA



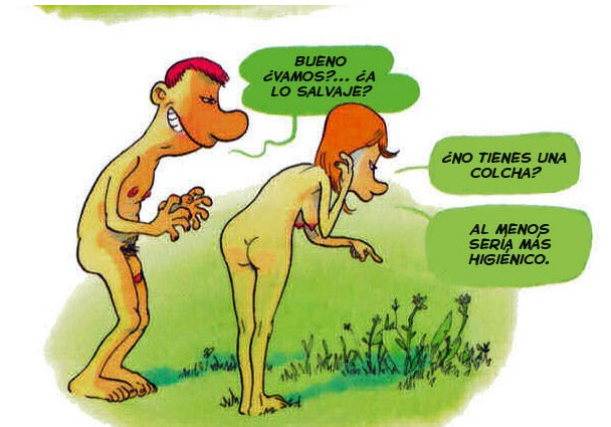
PRIMEROS DESEOS
Despertar sexual



MAESTROS DEL COMIX
Sorpresa



EL TRAZO ERÓTICO
Marc Bergmann



HAPPY SEX



LA BELLA Y LA BESTIA
Mis adorados perros

EDITORIAL

Queridos Lascivos llegamos a mitad del año con una extraordinaria publicación, y es que cada día nos hemos esforzado por que el contenido de la revista no solo sea actual y novedoso sino también interesante y prueba de que lo hemos estado haciendo cada vez mejor es la cantidad de descargas que la revista recibe en sus dos presentaciones, a saber la de paga y la gratuita.

Cabe señalar que la versión de paga es la razón por la cual existimos, sin embargo la versión libre nos ha llenado también de satisfacción ya que estamos a punto de llegar a todos los países del mundo por lo menos con una lectura, por todo ello gracias, gracias infinitas.

Este mes llegamos al numero final de la serie Kiss Comix y para cerrar con broche de oro se comparten 13 números en vez de los habituales 12, el numero de videos de bestialidad sube a 10 y las películas eróticas que se ha escogido son solo producciones del nuevo milenio y de varios países en donde entienden el erotismo de distintas formas, estamos particularmente orgullosos de la acogida que han recibido los videos de las series doble penetración y dolor de elite pues han sido muy bien considerados por quienes los han descargado, en fin seguimos adelante y seguimos haciendo historia con esta revista que es de todos ustedes y que es la mejor revista de erotismo en español y la única que existe con el formato de descargas incluidas.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA





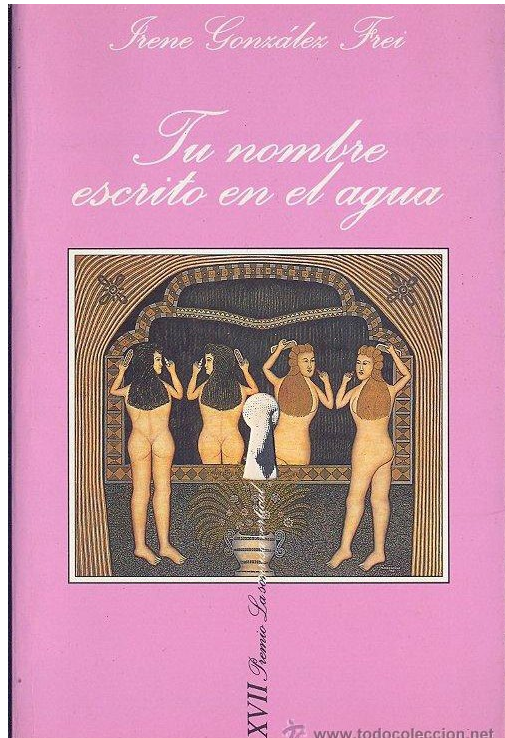
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

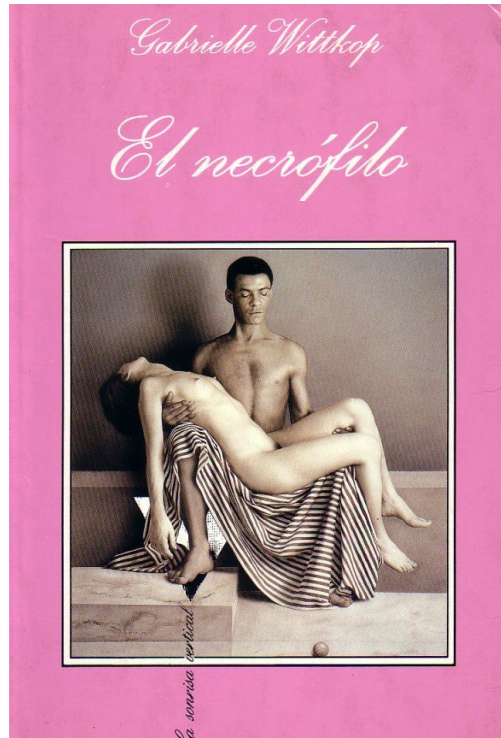


HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

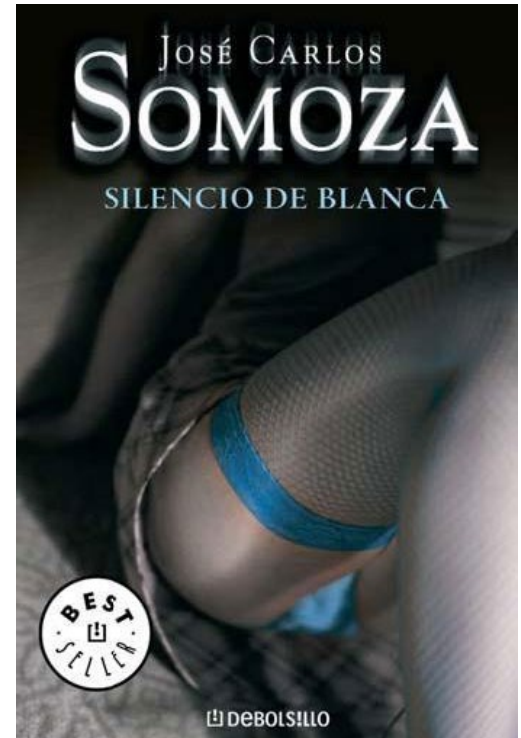
NOVELA ERÓTICA



TU NOMBRE ESCRITO
EN EL AGUA
Irene Gonzalez Frei



EL NECRÓFILO
Gabrielle Wittkop



SILENCIO DE BLANCA
José Carlos Somoza

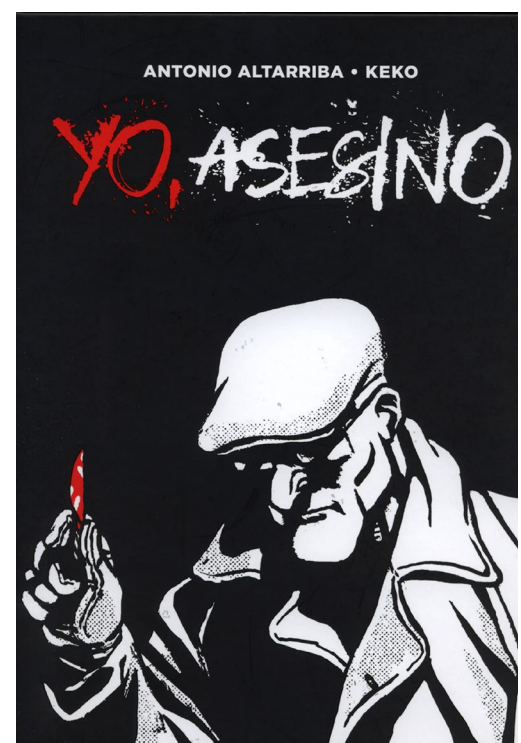
NOVELA GRÁFICA



DEGENERADO
Chloe y Cruchaud

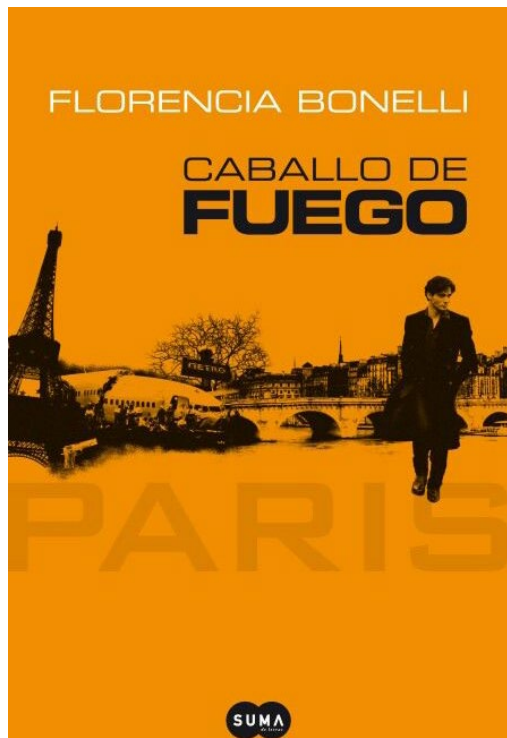


OBSESIÓN
Charles Masson y
Chloé von Arx

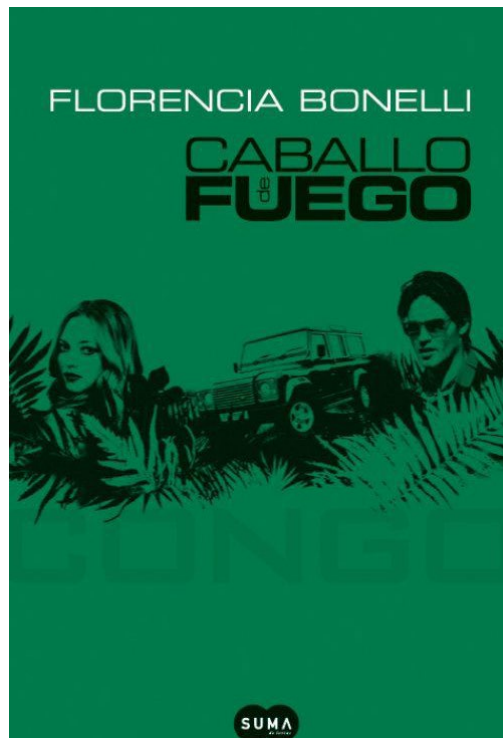


YO, ASESINO
Antonio Altarriba y
Keko

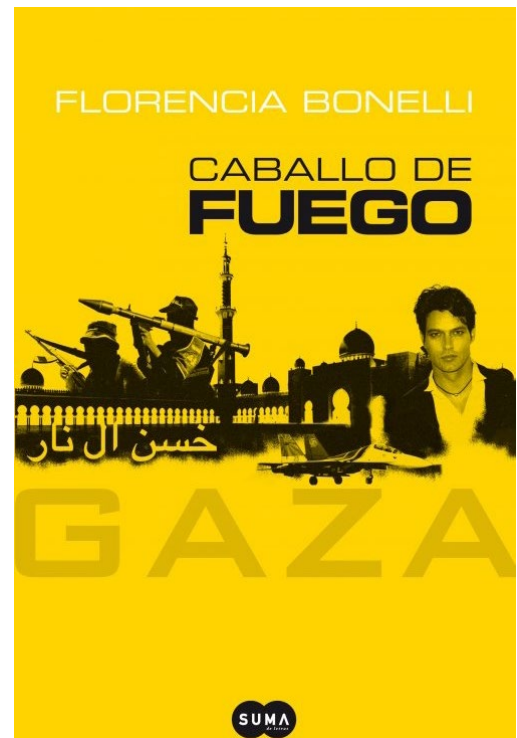
SERIE NOVELA ERÓTICA



CABALLO DE FUEGO PARÍS
Florencia Bonelli



CABALLO DE FUEGO CONGO
Florencia Bonelli



CABALLO DE FUEGO GAZA
Florencia Bonelli

REVISTAS



CINE PREMIER MX
Mayo 2016

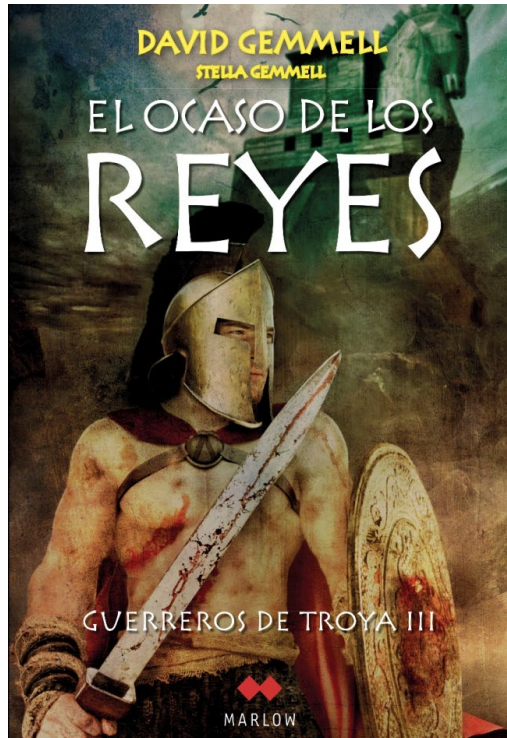


MUY INTERESANTE MX
Mayo 2016

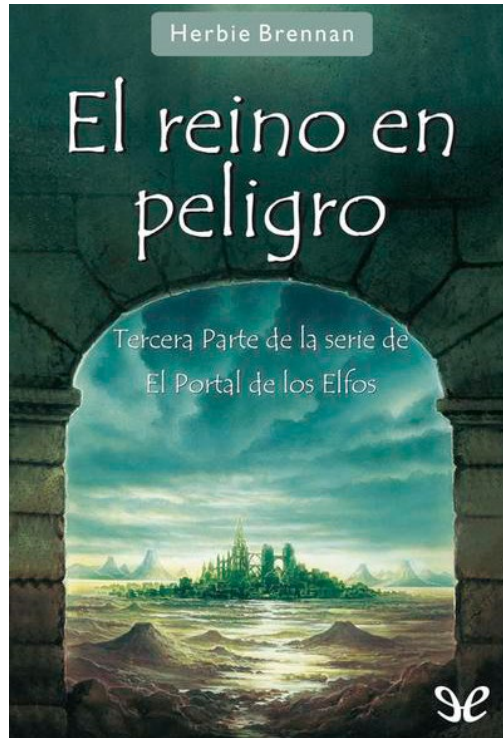


PLAYBOY MX
Mayo 2016

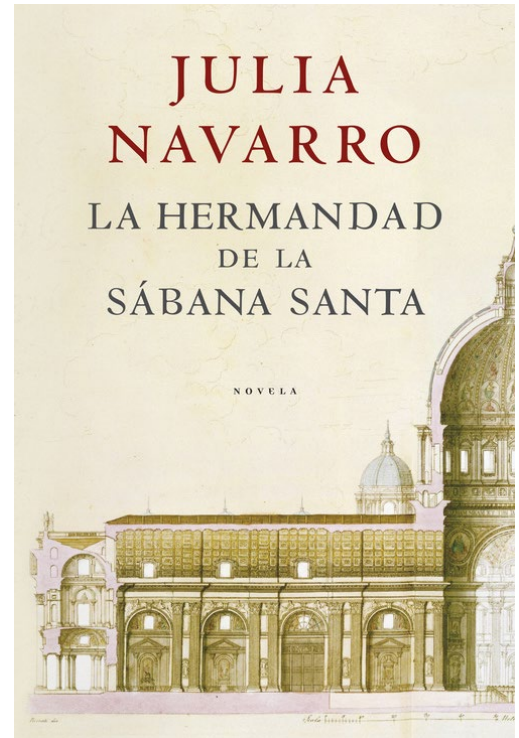
ARTE Y CULTURA



EL OCASO DE LOS REYES
David Gemmell



EL REINO EN PELIGRO
Herbie Brennan



HERMANDAD
DE LA SÁBANA SANTA
Julia Navarro

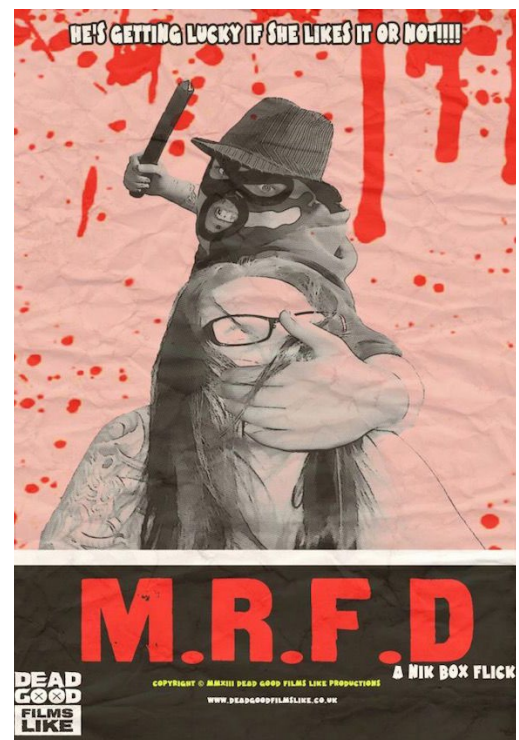
CORTOMETRAJE



IMPROPER LIAISONS
Tinto Brass



LE PETIT BONHOMME VERT
2013
Roland Lethem

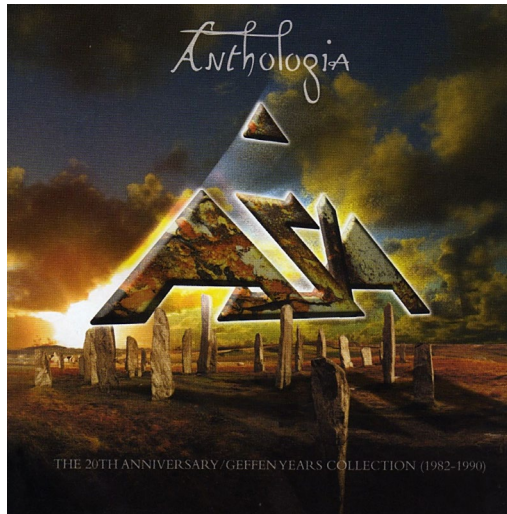


MR RAPES FIRST DATE 2013
Nick Box

MUSICA EN INGLES



THE ESSENTIAL JOURNEY
2001
Journey

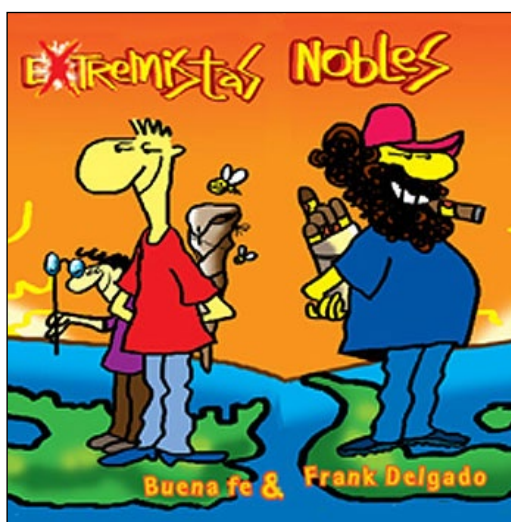


ANTHOLOGIA 2002
Asia



THE BEST OF BREAD 2015
Bread

MUSICA EN ESPAÑOL



LOS EXTREMISTAS NOBLES
2010 Frank Delgado y
Buena Fe



PEQUEÑOS Y GRANDES ÉXITOS
2005
Luz Casal

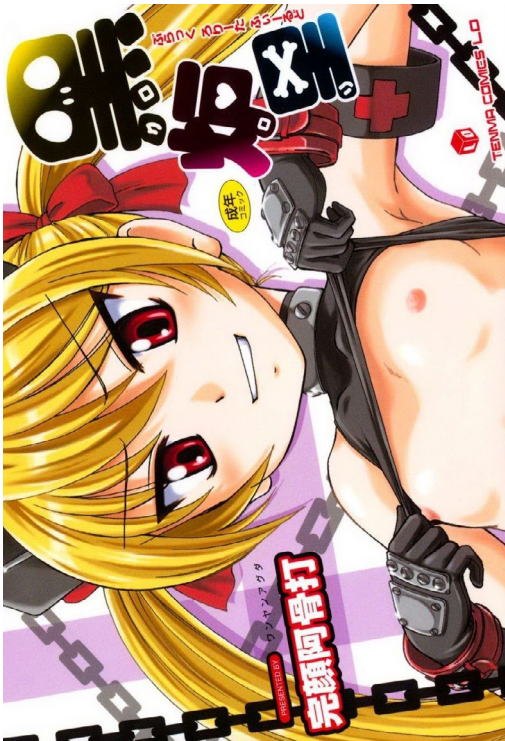


LAS CLASICAS ROCK POP EN
ESPAÑOL 2015
Colectivo

LA PULGA
HENTAI



BOSHI-KAN



DARK LOLI



PETIT ROID 3

LA PULGA
APLICACIONES



COMICS AMINO EN ESPAÑOL
Comunidad



INTERNET BROWSER
Navegador



OPEN NOTE SCANNER
Scanner

15 DATOS QUE NO SABES SOBRE LA VAGINA

1. Para fortalecer tu vagina, imagina que es una pajita

Necesitas fortalecer todo tu centro para mantener la vagina fuerte. Wendy Powll, experta en fitness postparto, nos cuenta que “apretar como si estuvieses aguantando las ganas de orinar no ayuda. Lo mejor que puedes hacer es imaginar que tu vagina es una pajita y estuvieses intentando beber un batido. O también fingir que estás agarrando un cacahuete”.

2. La sangre de la menstruación podría salvar vidas algún día

¿Las mujeres salvando vidas? ¡Sí! Científicos han descubierto que las células madre en la sangre de la menstruación podrían ser añadidas a los tratamientos para los enfermos de ictus, Alzheimer, la enfermedad de Lou Gehrig y la esclerosis amiot lateral.

3. La vagina se limpia sola

La vagina lubrica de forma natural para mantenerse limpia y sana. Después de pasar por un ciclo menstrual, es importante que la vagina produzca flujo para eliminar las células muertas y cuidar el aspecto.

4. La vagina puede levantar peso

La rusa Tatyana Kozhevnikova tiene “la vagina más fuerte del mundo” por levantar una gran cantidad de peso con los músculos de la vagina.

5. La vagina tiene algo en común con los tiburones

Tanto tu vagina como los tiburones cuentan con una sustancia orgánica llamada escualeno. El lubricante vaginal y el aceite de hígado de tiburón comparten la misma sustancia que, en ocasiones, se utiliza en cremas hidratantes como emoliente. ¿Quién lo habría pensado?

6. El sudor vaginal es 100% necesario

Tal como ocurre con el resto de nuestro cuerpo, nuestra vagina tiene la habilidad de sudar (con cientos de pequeñas glándulas). Y, aunque no nos guste que esa zona de nuestro cuerpo sude, es imprescindible para proteger nuestro cuerpo de la fricción y el exceso de calor.

7. Tu vagina va más allá de lo que el ojo puede ver

¿Alguna vez te has encontrado a ti misma echándole un vistazo a tu vagina con un espejo? Lo único que puedes ver es la vulva, que es el exterior. “Tu vagina sigue en el interior. Se sostiene por los ligamentos de la pelvis (como los hilos de las marionetas) y por una presión equilibrada de tu cuerpo. Si quieres tonificar los músculos

de tu vagina, puedes hacer ejercicios de ‘levantar y soltar’, pero involucrando a todos los músculos, no solo a los del exterior”, explica la experta.

8. De lirios a orquídeas

El tamaño de los labios puede variar desde los 2 cm hasta los 6 cm.

9. Depilarse puede ser nocivo

Eliminarse el vello con demasiada frecuencia puede provocar abrasiones que terminen en infección. El caso más grave sería el de las ingles brasileñas, que pueden causar una infección viral llamada molusco contagioso.

10. Los tacones altos son malos para la vagina

¡O al menos para el suelo pélvico! Algunas personas piensan que fortalecen la vagina, pero en realidad puede desplazar el útero.

11. El clítoris tiene el doble de terminaciones nerviosas que el pene

Aunque el clítoris es más pequeño que el pene, en realidad cuenta con al menos 8.000 terminaciones, ¡el doble que el pene! Además, una vez estimulado, el clítoris puede afectar a un total de 15.000 nervios.

12. ¡Saca el trasero!

¿Por qué? Apretar el trasero acorta los músculos del suelo pélvico, por lo que dejan de trabajar. “Apretar las nalgas es malo para la vagina y la pelvis. ¡Saca el trasero!”, nos dice Wendy Powl.

13. El clítoris es el equivalente femenino del pene

El clítoris tiene tejido eréctil que también crece y se hincha cuando te excitas. ¡El clítoris emerge de tu cuerpo, como ocurre con el pene! ¿Demasiada información?

14. La secreción vaginal es normal

La secreción vaginal suele ser inodora, de color claro, incluso blanco. Pero si tienes una infección el olor puede ser muy desagradable y también podrías tener picores. Una buena higiene y la ropa interior de algodón pueden prevenir este tipo de infección. ¡No lo olvides!

15. El prolapso de órganos pélvicos es muy común

El prolapso de órganos pélvicos es muy común (por eso nadie habla de ello), pero todas nosotras tenemos un 12% de posibilidades de tener que operarnos por esto al menos una vez en la vida. No es mortal, pero puede afectar a tu calidad de vida.

EL PORTERO DE NOCHE





**10 PASOS PARA ELEGIR
UN BUEN DOMINANTE**

Muchas personas me preguntan como pueden elegir un “Buen Dominante”, el problema al contestar esta pregunta es que el termino bueno o malo es muy subjetivo. No creo que la elección de un “buen” dominante tenga que ver con el dominante en si, creo que tiene que ver más con la persona sumisa y su relación consigo misma. Solo de esta forma y teniendo una autoestima y personalidad bien cimentada se puede elegir a una persona con la cual formar una pareja de juegos o de vida, según sea el caso, con la cual se pueda establecer una relación para crecer a la par y sin abusos.

Estos son los 10 pasos que desde mi punto de vista cualquier persona que se asuma con rol sumiso debe pasar antes de buscar un dominante.

01 Se sumisa por decisión y no por necesidad.

Decide ser sumisa conscientemente, por que así lo quieres y decides. No por necesidad de cuidado, por cubrir una falta de atención o por soledad . Solo de esta forma podrás protegerte de caer en abusos.

02 Hazle caso a tu intuición

Si sientes que hay algo mal o no se te hace coherente a la hora de hacer contacto con algún Dom, hazle caso a tu intuición.

03 Conoce tus límites.

No cometas el error de decir “No tengo límites”, todos los tenemos. Así sea algo tan sencillo como que no te guste usar cierto tipo de ropa durante las sesiones, es importante tenerlo claro, decirlo y sobre todo mantenerte firme.

04 Conoce tus necesidades.

Solamente conociendo lo que necesitas serás capaz de pedirlo y distinguir cuando realmente es una necesidad y cuando es algo de lo que puedes prescindir a la hora de establecer una relación.

05 Comunícate.

En el BDSM no existe la posibilidad de dejar que tu pareja de juegos interprete tus estados de ánimo o deseos. Se capaz de hablar y comunicar



claramente lo que quieres, no quieres y deseas ajustar, se capaz de decir NO.

06 Asume tus errores y sus consecuencias, pero no te martirices, CRECE y MADURA

Asume cuando hagas malas elecciones y asume que todas las decisiones que tomamos traen consecuencias tanto positivas como negativas. Si tu elección te trajo algo negativo, analiza y reflexiona pero no te martirices. Qué la experiencia te ayude a crecer

07 Reconoce cuando solo es atracción sexual.

Si lo que hay entre tú y la persona dominante es solo atracción sexual pero no te incita a ser sumisa con el, reconócelo y se capaz de comunicárselo, no es necesario que seas su sumisa para tener un delicioso “acostón”.

08 Se conciente que el o la Dominante no es DIOS

Las personas dominantes son eso: PERSONAS. Con defectos, virtudes, olores, sabores, gustos y estados de animo chocantes. NO los endioses.

09 Date tu tiempo cuando conozcas a alguien y conoce a muchas personas.

Si conoces a alguien date tiempo de conocerlo no solo en el BDSM, las

personas no solo somos BDSM, el BDSM es solo una de nuestras facetas. En la medida que conozcas a alguien puedes decidir si deseas entablar una relación realmente o no.

10 Ten claro si buscas a una pareja de vida.

Se vale buscar novio y Amo. Si buscas un novio además de un Dominante dilo desde el principio y dale oportunidad a la otra persona de decidir si quiere lo mismo.

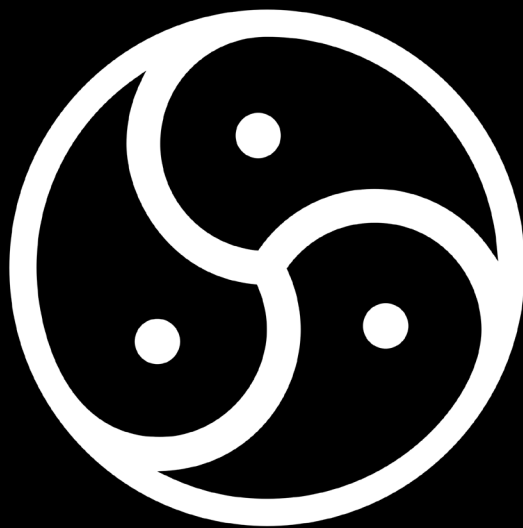
Por Krystal de Sade



Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.

DA CLICK EN LA LOGO PARA BAJAR 10 VÍDEOS







imagenobscura



enriquerojasroman







¿ESTÁ
RICA LA LECHE,
GUARRA?

ARG, ERES UN MIERDA...
¿CUÁNDO PIENSAS
DEJARME EN PAZ?

ESTOY HARTA, ESTO SE ACABA
AQUÍ, CERDO HIJO DE PUTA.
¡SUÉLTAME, ESTOY
HABLANDO EN SERIO!

VALE, ENTONCES VÍSTETE
Y VAMOS A COMISARÍA.
¿QUÉ ME DICES?

QUE TE DEN POR
EL CULO, ESO TE DIGO.
NI COMISARÍA NI
POLLAS.

TE PUEDES TIRAR
A CUALQUIERA, ¿POR
QUÉ TE ENSAÑAS
CONMIGO?



¿Y ESO?
¿CÓMO ES
ESO?

¡BASTA!

SI QUIERES QUE TE
ROMPA EL CULO NO TIENES MAS
QUE PEDIRMELO, ESTOY PARA
SERVIR A LA COMUNIDAD.

CHOF
CHUF



NO, POR FAVOR,
BASTA...

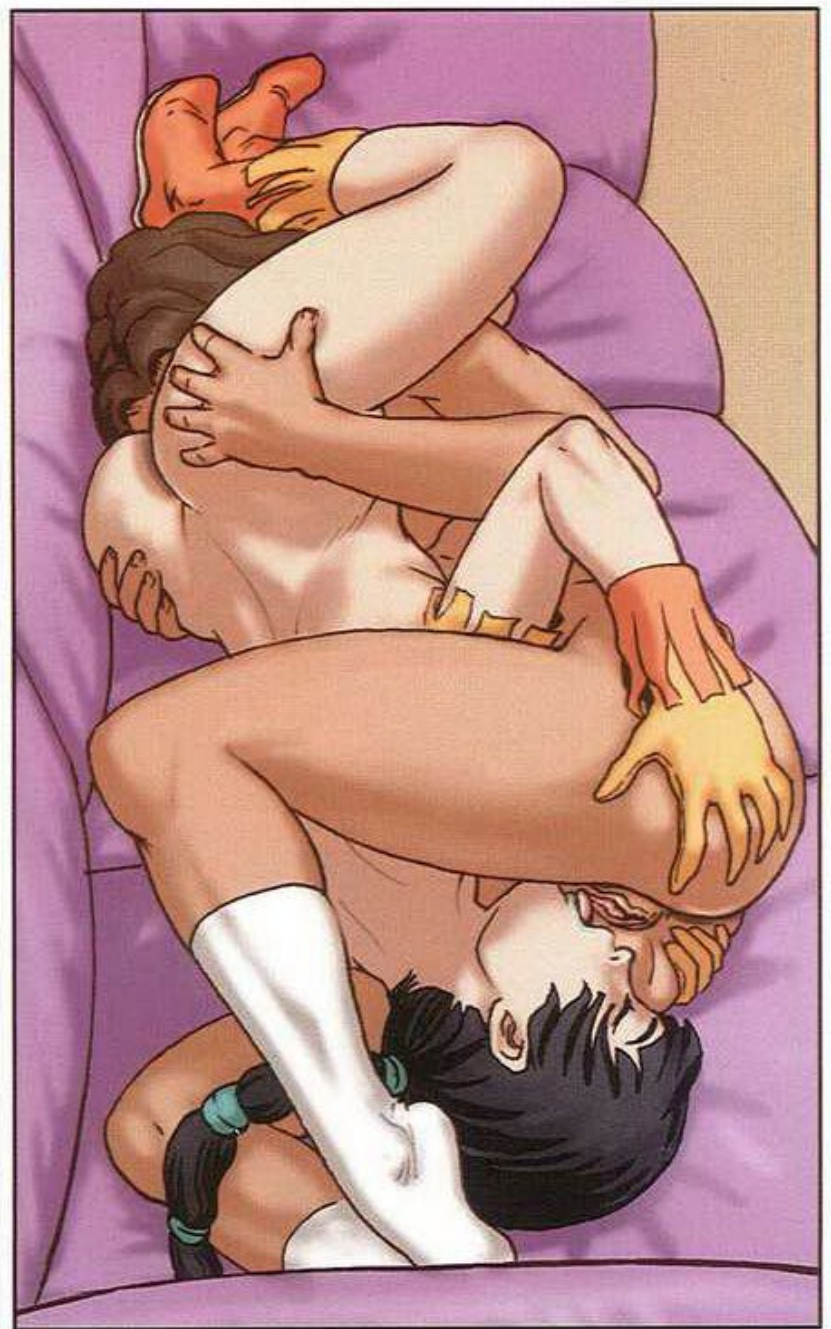
NO PUEDES
MENTIRME,
SÉ QUE TE GUSTA.



PLAT
PLAT
PLAT



OH... OH...





NOOOOOHHH...



CÓMO TE GUSTA
QUE TE DEN CAÑA,
¿EH, PUTAZ? ¡JA, JA, PERO
QUÉ CERDA ERES!



¡UNA GOLFA,
JA, JA!

¡CÓRRETE DE UNA
PUTA VEZ Y DÉJAME EN PAZ!

¡VENGA!



OHhh...

NO
PUEDE SER.

...AHH...

¡AHORA A
TRAGAR, NIÑA!



AAHH...



ASÍ...
SÍII...

JODER...

ME ENCANTA TU BOCA,
TENDRÍAS QUE HABER SIDO
LOCUTORA EN LUGAR DE
ESTAFADORA.



EN FIN,
ME VOY.



¡QUE TENGA UN
BUEN DÍA, JA, JA!

CÓMO
CONTROLAS...

Y ESO QUE NO ESTOY CON UNA CHICA DESDE
HACE OCHO MESES.





JODER, NI DUCHARME TRANQUILA PUEDO...
¿QUIÉN COÑO...?



-LLAMAN A LA PUERTA-

-LLAMAN A LA PUERTA-

¿QUIÉN ES?

SOY YO, SIBI...

HOLA, SIBI...
PERDÓNAME LA HORA
PERO NECESITO...



ANTES QUE NADA,
HELEN... RECIBÍ
UN MENSAJE DE
ARIEL... PASA...



IBA A LLAMARTE... ENVIÓ
UN VÍDEO Y DIJO QUE TÚ
ENTENDERÍAS. SÓLO DURA
QUINCE SEGUNDOS, LO HE
VISTO PERO NO ME HE
ENTERO.

ORDENADOR,
REPRODUCE EL
VÍDEO.

-REPRO-
DUCIENDO-

PERO
YO AHORA
NECESI...



-FILMA ESTE
MOMENTO,
QUERIDA-

NO ME
JODAS...

¿QUÉ
PASA?



ESE ES EL POLI
QUE ME ESTÁ
JODIENDO.

-FELICIDADES, HIJO-

¿EL
PADRE DE
ARIEL?!

¡¡MIERDA!!
JODER, CON TODA LA PASMA QUE HAY...
TENÍA QUE SER EL PADRE DE ARIEL EL
QUE ME ESTAFÁ... ¿AHORA A QUIÉN COÑO
LE PIDO QUE ME SAQUE A ESTE
HIJOPUTA DE ENCIMA?

MIRA, EN REALIDAD VINE PORQUE NECESITO UNA
CREMA O ALGO PARA LOS MORADOS, TÚ TENDRÁS
ALGO DE ESO PARA DESPUÉS DE TUS
PARTIDOS DE HOCKEY...



¡ESE CABRÓN
TE HA PEGADO?!

PERO... ¡ME CAGO EN
LA LECHE! ¡SI SON
MORDISCOS!

¿EN SERIO?
NO ME DI
CUENTA...



VOY A BUSCAR UNA CREMA QUE
ES SÚPER... ÉCHATE SI PUEDES.
¡Y NO TE PREOCUPES, DE ALGUNA
MANERA NOS DESHAREMOS
DE ESE BESTIA!

SI...
ESE BESTIA...



PREPARO UN TÉ Y
BUSCAMOS ALGUNA
SOLUCIÓN. SIÉNTATE,
HELEN, Y RELAJATE
UN POCO.

ESTO... MEJOR NO.



FIN

EL HOMBRE QUE MIRA





**QUÉ DESCUBRIÓ EL DUEÑO DE UN MOTEL
QUE ESPIÓ A SUS CLIENTES DURANTE 30 AÑOS**

“Hoy se ha cumplido un sueño que ha ocupado constantemente mi mente y mi ser. Hoy, compré el motel Manor House y mi fantasía se ha consumado”. Estas son las primeras palabras que figuraban en el volumen ‘El diario del voyeur’ que el escritor estadounidense Gay Talese recibió en su correo a comienzos de los años ochenta. “Finalmente, seré capaz de satisfacer mi anhelo constante y mi deseo incontrolable de husmear en la vida de los demás”. Talese, autor de ‘Honrarás a tu padre’, sabía bien de lo que hablaba: él mismo había acompañado a su autor en una de sus pesquisas nocturnas. Y había visto con sus propios ojos a una pareja haciendo el amor a través de un agujero en el techo de una de las habitaciones de un hotel en Aurora (Colorado).

‘The New Yorker’ publicó un reportaje con el resumen de lo que será el próximo libro de Talese, que a sus 84 años sigue siendo el gran icono del Nuevo Periodismo junto con Tom Wolfe. Y este ha levantado no pocas ampollas, justo la misma semana en la que Talese había sido objeto de la polémica tras admitir que ninguna mujer escritora le había influido porque “no escriben buena no ficción ya que no se sienten cómodas hablando con extraños”. Sobre todo porque el resumen supone la revelación de varios comportamientos ¿criminales? de los que Talese no había dicho ni media palabra durante los últimos 35 años.

Mi ‘peeping tom’

Talese conoció al voyeur, cuyo nombre es Gerald Foos, en 1980, mientras se encontraba investigando para lo que se convertiría en uno de sus grandes libros, ‘La mujer de tu prójimo’ (Debate), en el que mostraba los cambios sexuales que se habían producido en la sociedad americana. Foos escribió a Talese explicándole que durante alrededor de una década y media había espiado a los inquilinos del motel de 21 habitaciones del que era propietario en Denver (Colorado), y que había adquirido “para satisfacer mis tendencias voyeurísticas e imperioso interés en todos los aspectos en los que la gente conduce sus vidas, social y sexualmente”.

Foos le explicaba que, además de husmear en la vida sexual de sus clientes a través de un agujero de 15 centímetros por 35 en el techo de las habitaciones, cubierto por pantallas de aluminio que le permitían una buena visión cenital (y genital) de sus huéspedes, había dejado constancia por escrito de casi todos los individuos a los que había espiado: hombres de negocios que acudían al motel



con sus secretarias, parejas casadas de viaje, parejas homosexuales... y, a partir de los 70, algún que otro trío. Todo ello realizado con la connivencia de su esposa, Donna, que a veces también subía a mirar (aunque aclaraba que ella “no era una ‘voyeur’, simplemente, la devota mujer de uno”). Foos le ofrecía a Talese un vistazo privilegiado a todas sus anotaciones y, de paso, le invitaba a compartir con él una de sus noches salvajes.

Dicho y hecho. Animado por el personaje, más que por el hecho de ver a nadie haciendo el amor, Talese cogió un avión a Denver donde fue calurosamente recibido por Foos, un cuarentañero fornido que no tenía nada de especial. En el camino al motel, le explicó gran parte de su vida, especialmente la sexual, antes de hacerle firmar que no compartiría la información sin su consentimiento: había estado casado desde 1960 con Donna, de niño había tenido una fuerte fijación erótica con su tía Kathryn y su primera novia le había abandonado después de descubrir su fetiche con los pies. “Como periodista, no recuerdo a nadie que haya requerido de mí menos que él”, explica. Foos le explicó que todo había comenzado cuando empezó a hacer expediciones voyeurísticas por el vecindario.

“Sabía que se veía como un investigador sexual a lo Alfred Kinsey”, escribe Talese. “Y asumía que su recuento se centraba en lo que le excitaba sexualmente, pero era posible que se diese cuenta de cosas que existían más allá de sus

deseos”. Como añadía el periodista, gran parte del trabajo del mirón consiste en ver a la gente hacer cosas aburridas. El voyeur no parecía mostrar ningún remordimiento, tan solo miedo por ser descubierto. En todo caso, aseguraba que su actividad no le hacía daño a nadie (“no hay invasión de la privacidad si nadie se queja”).

Así que esa noche, Foos y Talese subieron a la azotea desde la que se abrían los 21 agujeros que daban a otras tantas habitaciones. No se puede negar que Talese siempre fue, en todas circunstancias, un tipo elegante, ya que causó la furia del huésped cuando su corbata se escurrió por uno de los agujeros, quedando potencialmente a la vista de un hombre que estaba recibiendo sexo oral por parte de su mujer; se trataba, la explicó Foos, de una pareja que iba camino de Chicago para esquiar.

El diario de un mirón

Aún más revelador que la experiencia de Talese, que no pasó de lo puntual, fueron los cientos y cientos de páginas manuscritas que Foos fotocopió y envió al escritor. Las primeras se remontaban a 1966, el año que el hotelero empezó a espiar a sus clientes. “Por fin dispondré del mejor laboratorio del mundo para observar a la gente en su estado natural, y entonces empezaré a determinar por mí mismo qué ocurre exactamente detrás de las puertas de los dormitorios”, escribía en una de las primeras entradas.

Su primera visión se produjo el 24 de noviembre de 1966, y fue tan solo la primera en una larga lista de decepciones. Aunque parecía una pareja con clase, el hombre parecía estar cansado de su mujer, y el acto sexual fue rutinario: “Después de besarla cariñosamente, tuvo una erección rápidamente y la penetró poniéndose encima, con poco o ningún preliminar, y llegó al orgasmo en apenas cinco minutos. Ella no tuvo ninguno y se fue al baño”. La conclusión se repetiría en incontables ocasiones a lo largo de los años: “No son una pareja feliz. Él es un ignorante del proceso sexual y los preliminares a pesar de su educación”. En apenas unos meses, Foos llegó a presenciar sus 46 primeros actos sexuales en una lista que terminaría contándolos a miles.

Poco a poco comenzó a presenciar las primeras variantes de la habitual relación hombre y mujer predominante. Para empezar, un trío, en el cual, “el marido



tomaba fotografías de su mujer y del otro hombre teniendo sexo en diferentes posiciones”. Debía tratarse de compañeros de trabajo, porque una vez terminaron, se pusieron a discutir sobre la venta de aspiradoras. En otro caso, vio a un hombre que había quedado paralítico durante la guerra de Vietnam con su mujer, a la que le preguntó: “¿Por qué me sigues amando cuando estoy así?” La mujer, cariñosa, se acostó con él en el momento. En otro caso, tres amigos alquilaban una habitación; uno de ellos era soltero y los otros dos, pareja. El soltero se masturbó mientras los otros dos hacían el amor, lo que llevó a Foos a estar más seguro de que “todos los hombres son voyeurs en cierto grado”.

Algunas historias eran descorazonadoras, como ocurría con una mujer de mediana edad que había contratado los servicios de un gigolo. Foos la siguió a casa después de abandonar el hotel y la espío a través de la ventana de la cocina: estaba llorando. Poco después descubrió que su marido había muerto en la guerra y su hijo estaba en la universidad. Por lo general, lo que veía le deprimía, ya que la vida de las parejas era cualquier cosa menos ideal: “Esta gente nunca encontrará la felicidad y el divorcio es inevitable”, escribía en una entrada. “Lo único que él sabe hacer es penetrar y frotarse hasta el orgasmo, bajo las sábanas, con las luces apagadas”.

Foos siempre fue muy cuidadoso, salvo en contadas ocasiones que, por lo general, no tenían nada que ver con el sexo. Por ejemplo, cuando vio a una pareja

que había llevado a su perro al hotel dejarle hacer sus necesidades en la alfombra; al hotelero no le tembló el pulso al entrar en la habitación y señalar la prueba del delito. También, cuando vio a uno de sus clientes limpiándose en las sábanas después de comerse unas alitas de pollo del Kentucky Fried Chicken, momento en el que se dejó llevar por la emoción y le gritó desde las alturas: “¡hijo de puta!” En otra ocasión, se sintió tan frustrado al ver a una atractiva pareja apagar la luz para hacer el amor que aparcó su coche delante de la habitación con las luces encendidas para poder ver.

Aparte de su observación sexual, Foos también planteaba pequeños experimentos con sus huéspedes. Por ejemplo, lo que llamaba “prueba de honestidad”, que consistía en colocar a la vista de todos una maleta mientras le decía a su esposa en voz alta que alguien se la había olvidado y contenía miles de dólares. Tan solo dos devolvieron la maleta a recepción sin intentar forzarla.

El cuerpo del delito

Aparte de cada uno de los relatos, Foos también realizaba cierta estadística a partir sus observaciones. Como explica Talese, en 1973, de los 296 actos que había presenciado, 195 eran heterosexuales, la mayoría en la posición del misionero. La cifra aumentó hasta las 329 en el año siguiente. Además, dividía a sus clientes en cuatro categorías diferentes, según su nivel de fogosidad sexual. Una de las estadísticas que más lo enorgullecían, puesto que lo convertían en un espectador privilegiado de los cambios sociales, era la siguiente: “en 1973, solo presencié tres relaciones interraciales; en 1980, el número era cercano a las 25”.

“Consideraba su trabajo superior al de los sexólogos del Kinsey Institute y a la clínica de Masters & Johnson”, escribe Talese. “Ya que sus sujetos no sabían que estaban siendo observados, proporcionaban información más acertada”. Otras observaciones incluían una crítica de la píldora anticonceptiva, que había provocado que muchos hombres pidiesen sexo en cualquier momento. También, que los hombres prefieren mirar y las mujeres ser miradas, “lo que explica en parte por qué los hombres gastan fortunas en porno y las mujeres en cosméticos”. Poco a poco, sin embargo, empezó a darse cuenta de que su obra nunca sería reconocida públicamente, momento en el que decidió recurrir a Talese.



Sin embargo, fue por aquella época cuando ocurrió el aspecto más polémico de la historia: en 1977, Foos presencié un asesinato. O, es más, contribuyó indirectamente a que una mujer fuese asesinada. Se trataba, en ese caso, de un pequeño narcotraficante y una voluptuosa joven con “una vigorosa vida sexual” que utilizaban la habitación del hotel para vender drogas. El hotelero, que para aquel entonces había empezado a referirse a sí mismo en tercera persona, entró un día a la habitación y arrojó la droga por el retrete. Cuando la pareja volvió, el hombre sospechó que su acompañante le había robado el cargamento, por lo que la estranguló hasta que cayó inconsciente al suelo mientras Foos miraba desde el techo. A la mañana siguiente, la limpiadora se encontró el cadáver en la habitación.

Como escribió Foos –perdón, el voyeur–, “finalmente tenía que enfrentarse con su propia moralidad y tendría que sufrir para siempre en silencio, pero nunca condenaría la conducta o dicho comportamiento”. En cuanto Talese llegó a dicha parte, llamó a su compañero de correrías. Este salió por la tangente, y el escritor pasó varias noches sin dormir, pensando en denunciarle. “Ya que había mantenido el secreto del mirón, me sentía como parte de la conspiración”, escribe. Pero no hizo nada, y eso es lo que gran parte de la prensa americana, como ‘Slate’, le ha reprochado al periodista.

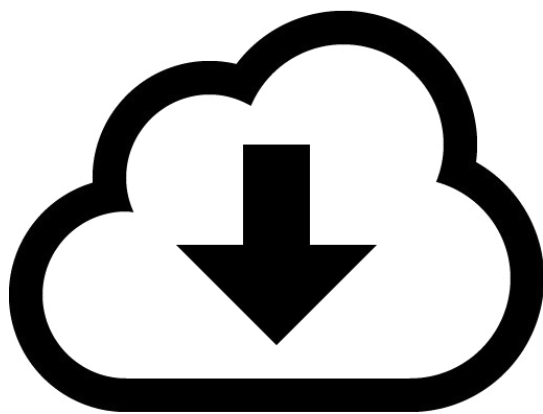
La relación entre ambos, desde entonces, fue mucho más distante. En marzo

de 1985, Donna murió, y Foos se volvió a casar con otra mujer llamada Anita Clark que, ¿adivinan?, también consentía con su ‘voyeurismo’ intrusivo. En 1991, abrieron un nuevo hotel, llamado Riviera, aunque en 1995, debido a unos problemas de artritis que le impedían subir al ático, decidió vender ambos locales y retirarse con las ganancias. En la primavera de 2013, volvió a escribir a Talese para decirle que estaba preparado para publicar su historia. Al fin y al cabo, tenía 78 años, y era una cuestión de ahora o nunca.

Foos le explicó a Talese que se sentía identificado con Edward Snowden, aunque el periodista prefiere compararlo con Theodore Kaczynski, el Unabomber, que mató a varias personas con cartas bomba antes de confesar todos sus crímenes. “Me quedé perplejo con la motivación de Gerald Foos”, concluye Talese. “¿Cómo podía imaginar que publicar esta siniestra historia podría proporcionarle nada positivo? Puede llevarle fácilmente a su arresto, a un juicio y a un desprecio público”. Ello no le ha detenido para escribir, y próximamente, publicar la historia del Gran Mirón Americano.

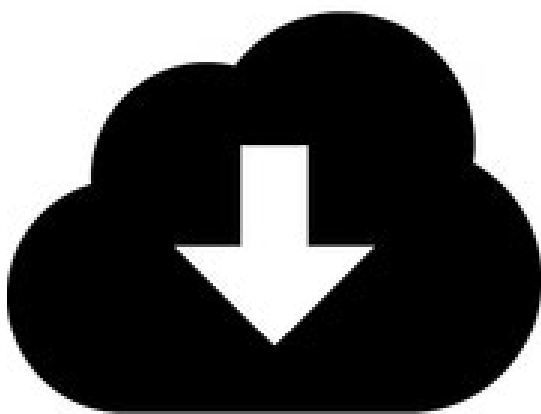
Por Héctor G. Barnés





PACK DE 25 VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK DE 400 IMÁGENES
click en la imagen para descargar

LA CAJA DE PANDORA





EL PUB

Nos hemos dado cita en un pub que no conozco y que, sin título desde luego, no es uno de los locales que normalmente frecuento. Esta atestado y llegar hasta la barra es una verdadera proeza a la cual no contribuye la forma en que estoy vestida, una corta minifalda blanca y un top rosa, semi transparente que deja mi ombligo al aire y cerrado, en un decir, por tres pequeños botones y una especie de cordón para ajustarlo.

Después de que las presiones de unos y otros me hayan llevado casi en vilo hasta la barra, en la que amablemente me hacen un hueco y puedo pedir mi habitual gintonic, me sacudo un poco de la presión ambiental y observo la gente que me entorna. Son hombres todos, por supuesto, y como los ojos de la mayoría están fijados en mi escote, comienzo a sospechar que el trayecto hasta la barra no se ha producido sin daños. En efecto, de los tres botones de mi blusa, uno ha desaparecido y no es cuestión de ponerme a buscarlo; el segundo está desabrochado, con lo cual mi blusa está muy indiscretamente abierta y solo se mantiene gracias al último botón y el cordón de ajuste. De mi falda no puedo decir nada, no hay espacio en el local ni para mirar hacia abajo, y solo el roce de una mano sobre mis piernas, me permite hacerme idea de hasta dónde puedo tenerla remangada.

Estoy casi prensada contra la barra, alguien, supongo que el dueño de la mano que antes me exploraba, está literalmente pegado a mi trasero y no para de moverse buscando situarse más cómodamente entre mis nalgas, cosa que no permito por medio de un empujón que también me permite ganar espacio para reacomodar mi vestimenta en lo posible; la falda vuelve a su posición normal, acomodo el escote de la blusa abrochando el botón que casi pende de un hilo, y aun así, me doy cuenta por el espejo que hay tras la barra, soy algo como un merengue en una mesa llena de niños hambrientos, mi blusa solo alcanza a taparme los pezones pero deja al aire y bien a la vista, casi todo el resto. A mi derecha, un hombre joven, de unos cuarenta y pico años me habla ofreciéndome una segunda copa.

Es cortés y su tono es amable mientras trata evidentemente de ligarme, así es que, sin distraerme de que, alguien a mi izquierda está acariciándome el brazo, como quien no quiere la cosa, acepto la invitación e iniciamos una



de esas conversaciones banales en las que, el presunto conquistador, trata de demostrar su ingenio.

Rectifico mi opinión en poco tiempo. Carlo, así dice llamarse, no tiene nada de tonto y su conversación es aguda, divertida e interesante. Es economista y aunque habla perfectamente castellano, su forma de hacerlo y un levísimo acento, delatan su origen italiano.

La presión ambiental ha disminuido, de modo que ahora puedo hacerle frente sin necesidad de romperme el cuello. Han pasado casi dos horas desde mi llegada y debemos estar por la tercera o cuarta copa juntos; he olvidado la cita que tenía concertada, razón de mi presencia en este pub, y me empiezo a sentir un poco mas que animada.

Me ofrece un nuevo cigarrillo, pero esta vez y al estar cara a cara, veo como sus ojos abandonan los míos y me doy cuenta de que uno de mis senos ha salido de su refugio y luce claramente descubierto ante sus ojos, así que muy tranquilamente lo vuelvo a ocultar, aunque al hacerlo, el silencio parece que se instala entre nosotros durante segundos y sin romperlo, Carlo toma su copa y me brinda su trago antes de beberlo; leo en sus ojos lo que va a suceder a continuación y no me equivoco pues sus manos se

dirigen hasta mi blusa y, con toda calma, desabrocha el segundo de los botones y, aun más despacio desata la cinta de ajuste apartando la tela para dejar mis pechos al aire, aunque por poco tiempo porque de inmediato los cubre con sus manos.

Nadie parece haberse dado cuenta de lo que sucede entre nosotros, tan solo la presión de mi vecino de la izquierda parece haber aumentado en su intensidad. Tampoco extraña a nadie el que Carlo me atraiga hasta pegarme a su pecho, ni que su boca voraz se adueñe de la mía que le responde igual de hambrienta, mientras me abrazo a él con verdaderas ganas, olvidándonos ambos del lugar en que estamos. También lo hace el tipo de la izquierda, ahora situado a mi espalda, mientras Carlo me abraza, él levanta mi falda hasta casi mis caderas y trata de meter las manos debajo de mi tanga, totalmente pegado a mi culo sobre el que siento la presión de su verga.

Carlo, mientras tanto, no pierde comba. Se ha dado cuenta de lo que sucede a mi espalda y parece aceptar muy complacido la colaboración del desconocido, mientras con una mano acaricia mis pezones, hace descender la otra hasta encontrar mi tanga y la mete bajo el elástico buscando mi vagina hasta encontrarla.

El efecto combinado de esas manos es demoledor. Un dedo de mi explorador trasero está presionando sobre mi ano tratando de dilatarlo con su presión, para meterse, mientras la mano de Carlo ha llegado a su destino, con sus dedos separa mis labios ya empapados por la excitación para meterme un dedo clavándolo todo lo mas que puede. Acaricia mi clítoris que responde con un escalofrío y pide más caricias, mis pulsaciones se aceleran cuando siento que mi vecino trasero ha cambiado de actitud, con una mano atenaza uno de mis senos, siento que ha sacado su verga y presiona con ella sobre la entrada de mi culo... Lo consigue, me la ha metido entera, propulsándome contra el cuerpo de Carlo, que al sentirme pegada a él saca sus dedos de mi vagina, desnuda su polla y la clava en mí hasta hacerme sentir que estoy repleta y es cuestión de minutos que ambos eyaculen en mi interior.



No puedo permitirlo. Estamos a punto de que alguien se de cuenta y montemos un escándalo que terminara en Comisaria; hay que parar y lo hago sacudiéndome de ambos, pero la razón no impide que la calentura continúe, y les propongo que me acompañen a mi casa, así que los tres recuperamos la compostura y abandonamos el local, no sin que algunas sonrisas cómplices nos acompañen hasta la misma puerta.

El viaje es corto, aunque creo que a los tres se nos hace eterno, y cuando montamos en el ascensor, la imagen que presentábamos debía ser más que cómica. Imaginaros la escena, dos hombres bien vestidos y aparentemente muy serios, y yo entre ellos, una mujer atractiva vestida con una minifalda blanca que en algún momento debió cubrir a una escueta y bonita tanga color carne, que ahora se exhibía descubierta; la blusa, abierta hasta la cintura y apenas colgada de los hombros, mostrando un par de tetas talla 95 con los pezones erguidos y desafiantes. Claro que si se hubiera visto por detrás, aun hubiera sido mas cómica, Dos manos, de dos hombres distintos, posadas sobre cada una de mis nalgas.

Al abrir la puerta de mi casa tuve que poner orden, de no haberlo hecho me hubieran follado allí mismo, sin perder el tiempo ni en cerrar la puerta. No fue fácil, pero pude calmarlos y pasamos al salón para seguir la fiesta, no

sin antes averiguar que el tercero en discordia se llama Juan, y que es mas lanzado que Carlo, o por lo menos es quien toma la delantera, porque sin mojar siquiera los labios en la copa que les he servido, me atrapa manifestando a través de su pantalón un deseo evidente. Me besa en la boca y su lengua se enzarza en un incruento combate con la mía, en el cuello, la barbilla, las orejas; se detiene en el nacimiento de mis pechos para quitarme la blusa definitivamente y tirarla sobre el sofá, y su boca se hace dueña de mis pechos, mordisquea mis pezones, los chupa, los recorre con su lengua, y nuestra temperatura va en aumento. Con sus manos busca la cremallera de mi falda, hasta entonces enrollada a mi cintura; hace descender mi tanga hasta quitármela, se arrodilla ante mí y metiendo su cara entre mis piernas llega con su lengua hasta mi clitoris. Todo mi cuerpo temblaba como una hoja, con sus dedos, que había metido en mi vagina, había iniciado un mete y saca que me hacía sentir oleadas de placer, tiré de él hasta ponerle en pié, hábilmente se colocó entre mis piernas para meter su verga. Era fantástico sentirle dentro de mí mientras me mordía y apretaba las tetas, mientras sentía la proximidad de un orgasmo fabuloso. Estábamos totalmente desatados, solo sentía que también el estaba a punto de correrse y cuando lo hizo dentro de mí sentí la potencia de sus descargas al compas de las mías.

No estábamos solos, me acorde de ello al mirar hacia el sofá y ver a Carlo totalmente desnudo, tranquilamente fumando un cigarrillo mientras se masturbaba con vehemencia mostrando una enorme verga babeante.

Después de asearme y mientras Juan lo hacía, regrese al salón donde Carlo seguía aferrado a su verga; ya me había impresionado cuando unos minutos antes, la había visto por primera vez, pero ahora lucia aun mas impresionante y provocadora, de modo que me senté a su lado y trate de abarcarla con mi mano. Tarea imposible, el solo contacto de mi mano parecía hacerla crecer aun mas, así es que preferí abandonarla y recorrer todo su cuerpo con mis manos, mientras él hacía lo mismo con las suyas. Inevitablemente, en pocos minutos, su lengua había llegado hasta mi sexo y descubierto mi clitoris del que se apodero al instante. Era un experto, utilizaba su lengua no solo para lamerlo sino como un autentico pene penetrándome y provocándome sensaciones inimaginables.



Por supuesto yo también en mi recorrido había hecho algunos descubrimientos, el principal una verga gloriosa que lamia como si fuera un helado inagotable, dándole en cada recorrido un beso a boca abierta sobre la misma cúpula; le mordisqueaba desde su misma base y por más que abría la boca apenas si podía conseguir hacer entrar la cabeza de su verga. Solo a base de muchos intentos, sintiendo los estragos que producían sus dedos y su lengua en mi vagina, conseguí hacer entrar en mi boca aquella enorme cabeza, justo en el momento que empezaba a producir unas enormes descarga y pronto su semen escurría por las comisuras de mi boca.

Mi orgasmo se produjo por sorpresa, ni imaginaba que en un instante y de forma fulminante, la verga de Juan, no podía ser otro, perforaba mi ano iniciando un frenético golpeteo que precipito mi orgasmo y el suyo, quedando los tres rendidos sobre la alfombra empapada.

Cuando recuperamos, Juan nos explico cómo al salir del baño, vio la mamada que yo le estaba haciendo a Carlo y se empalmo como un burro, dándose cuenta sobre todo, de lo que mi postura le invitaba a hacer. Como no es un salvaje, sabía el dolor y los daños que su penetración anal podría producirme, así es que busco en la nevera un paquete de mantequilla, lo más

socorrido, embadurno bien su polla y se coloco en posición a mis espaldas para poder penetrarme sin que yo pudiera evitarlo. Me enfade un poco, aunque tuve que reconocer sus precauciones para no dañarme, y acabamos riendo los tres, bebiendo y casi como habíamos empezado, sentada entre ello y con sus manos recorriéndome.

La enorme polla de Carlo estaba de nuevo pidiendo guerra. Sentados como estábamos maniobraron para que quedase acostada sobre ambos, mi cabeza sobre las piernas de Juan y el resto de mi cuerpo sobre Carlo. Ambos eran de decisiones rápidas. Juan, además de masajear mis tetas, había conseguido situarse de manera que con su verga acariciaba mi cara, con lo cual no me quedo mas opción que meterla en mi boca haciéndole una profunda mamada. Carlo, por su parte, jugueteaba con sus dedos en mi sexo, abría los labios, metía sus dedos, primero un poquito, luego más profundamente; uno, dos dedos, y hasta tres; pellizcaba mi clítoris, titilaba en el al tiempo que con sus dedos jugaba a la penetración. Cambiaron de postura, ahora era Carlo el que me hizo levantar mis piernas para apoyarlas sobre sus hombros, con lo que aquella enorme verga que tiene, empezó de inmediato a ejercer presión sobre mi vulva, ya muy mojada por el tratamiento anterior de sus dedos. Tampoco se anduvo con chiquitas, de un solo empujón me la clavo hasta el fondo, iniciando un frenético vaivén que alternaba con momentos de lentísima presión, pero tratando de llegar aun mas lejos; el caso es que, con aquella enorme verga que me llenaba por completo, otra vez se anunciaba la llegada de un nuevo orgasmo múltiple y así fue en un momento, Carlo me llenaba mi vagina a rebosar, mientras Juan lo hacía con mi boca, y yo me iba llenando con el semen de ambos.

Y la cosa no había terminado. Carlo me dio la vuelta colocándome en la postura del perrito, y metió su cara entre mis nalgas para con su lengua comenzar a darme lametones; los alternaba entre mi vagina y mi ano, al que de nuevo trataba de penetrar con su lengua, mientras Juan parecía querer taparle la salida, puesto que de nuevo había metido su verga en mi boca e intentaba llenarme hasta la garganta. Ahora Carlo, que se había hecho con los restos del paquete de mantequilla, embadurnaba mi culo y extendiendo la grasa con su verga que así también le quedaba bien pringada, preparada



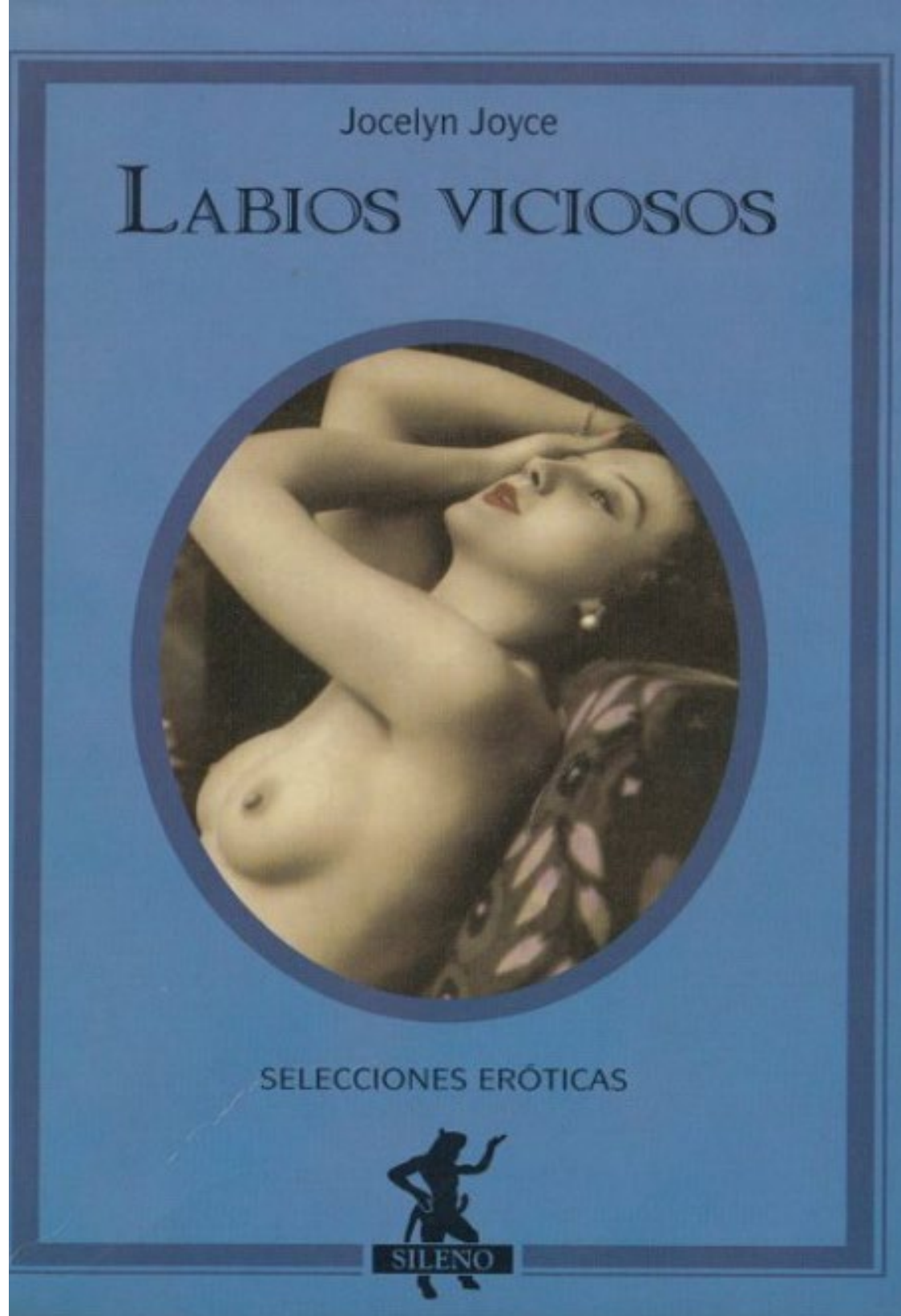
para situarse a la entrada de mi esfínter y con una delicadeza sorprendente y muy de agradecer, comenzó a penetrarme dilatándome hasta que le cupo entera. Cuando sus huevos quedaron pegados a mi culo, fue cuando comenzó la verdadera “trepanación” y, además de doble efecto, porque a cada embestida de Carlo, el empujón hacia que la polla de Juan entrase mas y mas en mi boca y ya la sentía en mi garganta.

A partir de ese momento fue el total desmadre, Si uno me perforaba por mi culo, el otro lo hacía por mi boca, o por mi vagina, si chupaba una verga o una descargaba en mi boca, le seguía la otra de inmediato, en una competencia en la que yo era el objeto de su deseo y su premio, al mismo tiempo, y así seguimos no se por cuanto tiempo, porque horas después despertamos los tres revueltos sobre una alfombra completamente arruinada.

Mientras se hacia el café, que necesitaba desesperadamente, me dirigí al cuarto de baño y puse en marcha el jakuzzi, metiéndome en el agua cabeza y todo; después me lavaría pero, por el momento estar cubierta por el agua y con los ojos cerrados era como estar en el paraíso. No me di cuenta de que alguien mas había entrado, hasta que sentí el roce de otra piel sobre la mía, mejor dicho, las manos de Carlo sobre mis tetas, amasándolas, pellizcando mis pezones que se erizaron al contacto, su boca sobre mi boca y su

lengua jugando con la mía que respondía de forma automática. De inmediato, sentí la presión de su verga sobre mi vientre y como colocaba su cuerpo entre mis piernas y fueron mis manos las que guiaron su verga hasta empalarme literalmente en ella, disfrutando de la sensación de sentirme totalmente llena, mas aun cuando acelero sus movimientos y comencé a recibir su descarga de semen. Ya no era tan abundante como las veces anteriores, pero Juan estaba allí para suplirlo porque, en cuanto Carlo saco su polla, el otro me agarro de inmediato y sin preliminares hizo que apoyase mis manos en el borde del jakuzzi, volviéndole la espalda, para colocarse detrás de mí y tomándome de las caderas, me la clavase hasta dejar sus huevos pegados a mi culo. Desde luego no se quedó quieto, a pesar del más que considerable tamaño de su verga, estaba tan lubricada y mi excitación había llegado a tal punto, que además de remover mis caderas ayudándole en sus envites, llame a gritos a Juan y cuando llego, le dije de entrar en el agua y sentarse en el borde del jakuzzi, para cambiar el apoyo de mis manos a sus rodillas y pedirle meter su polla en mi boca. Me había gustado la experiencia en la que los envites de uno, que me estaba follando por el culo, se traducían en que la polla del otro entrase más a fondo en mi garganta.

Por Sibarita



Terri es joven e inexperta cuando la todopoderosa Celine la designa directora de arte de su lujosa revista. guiada por la perversa Celine, Terri desarrolla su talento innato para convertirse en una auténtica sacerdotisa de la depravación sexual. Hombres y mujeres son arrastrados por el torbellino de su insaciable apetito erótico, en una sucesión de aventuras escandalosas que sólo la imaginación febrilmente morbosa de Jocelyn Joyce (autora de Vicios privados y Placeres prohibidos, colección Sileno) pudo concebir para estímulo y deleite de lectores sin prejuicios ni tabúes.

[HAZ CLICK EN LA IMAGEN PARA DESCARGAR EL LIBRO](#)

DETRAS DE LA PUERTA VERDE





ELLAS TAMBIÉN LO HACEN:
ESTE ES EL PORNO QUE CONSUMEN
LAS MUJERES

Ni ‘Cincuenta sombras de Grey’ es el contenido más subido de tono que suelen ver ni llevan descargados en sus teléfonos móviles películas X para poder visualizarlas cada pocas horas. Lo que sí viene quedando claro desde un tiempo a esta parte –por fin– es que las mujeres también ven pornografía, y la disfrutan tanto o más que los hombres. Pero, ¿qué sabemos realmente sobre sus gustos, hábitos de consumo y objetivos de las mujeres cuando ven porno? Bastante más de lo que crees.

LA BUENA VIDA DE LAS ‘PORN STARS’

Ni están traumatizadas ni se despelotan ante las cámaras porque han sufrido una infancia tormentosa. Al menos así lo reflejaban los datos de una investigación publicada en la revista ‘Journal of Sex Research’ según la cual las estrellas porno tienen una mayor autoestima, son más espirituales y se sienten más a gusto con sus cuerpos que las mujeres que no trabajan en la industria de los contenidos para adultos, o lo que es lo mismo, el resto de las mortales.

Asimismo, los investigadores aseguraron que las ‘porn stars’ tienen menos problemas en identificarse como bisexuales (un 67% en comparación con el 7% de las féminas ajenas a su profesión); confesar que comenzaron a practicar sexo a una edad más temprana (en torno a los 15 años); contabilizar más compañeros y compañeras sexuales que la media generalizada o, dado que disfrutaban de bastantes más encuentros que los habituales, asegurar que se sienten preocupadas por poder contraer una ETS. No todo podía ser tan bonito.

BRECHA SALARIAL SUPERADA

“La pornografía es una de las pocas profesiones donde las mujeres ganan más dinero que los hombres”, asegura Anna Pulley en ‘Alternet’, y esto resulta de lo más atractivo para las consumidoras que ven en las profesionales del porno una meta superada. Se estima que las actrices suelen ganar entre 600 y 1.000 dólares por escena –algo más de 500 o cerca de 900 euros– mientras que el salario medio para los hombres ronda los 150 dólares –130



euros– por acompañarlas en la misma toma.

ASÍ ES UNA ACTRIZ PORNO

Según un estudio realizado por Jon Millward en base a las descripciones de cerca de 10.000 actores y actrices porno inscritos en Internet Adult Film Database, el perfil medio de las protagonistas de las películas para adultos se alejan del estereotipo de la rubia explosiva y tetona: es castaña, probablemente de California, tiene una talla 85 o 90 de pecho y probablemente –bromeaba el Millward– se llama Nikki Lee.

PRINCIPALES TÉRMINOS DE BÚSQUEDA

Tras analizar durante más de un año cuáles eran los contenidos más demandados en los principales buscadores online, los autores de ‘A Billion Wicked Thoughts: What the Internet Tells Us about Sexual Relationships’ (Plume) Ogi Ogas y Sai Gaddam, encontraron que el top 3 de las palabras clave más tecleadas por las usuarias eran ‘jovencitos’, ‘maduras’ y ‘esposas engañando’. Chicos jóvenes con mujeres adultas, el porno MILF que tanto atrae a los varones, es también el preferido de ellas que sienten cierta atracción por las escenas de infidelidades y relaciones ocultas.

ENTRETENIDA E INFALIBLE

Según la encuesta ofrecida por Pornhub a El Confidencial en 2014, la duración media de la visita a la página es de unos ocho minutos, el tiempo ideal para masturbarse. No, no solo ven porno para pasar un rato divertido. De hecho el 73% de las participantes asegura que recurren a la pornografía porque es “un camino rápido para el orgasmo”. Al mismo tiempo, también sirve para explorar la propia sexualidad: un 39% saca ideas del porno para su vida amorosa, el 36% afirma que le ayuda a sentir mayor control en sus relaciones y el 32% considera que consumirlo es parte natural de cualquier vida sexual sana.

SE CALCULA QUE HASTA UN 10% DE LAS INTERNAUTAS CONSULTAN CONTENIDOS X A DIARIO Y AL MENOS 13 MILLONES DE FÉMINAS LO HACEN MENSUALMENTE. ESTO ES LO QUE LES GUSTA, Y LOS PORQUÉS

NO LES GUSTA PAGAR POR PORNO

Tal y como aseguran en su libro los neurólogos Ogas y Gaddam, sólo el 2% del total de las suscripciones a sitios web pornográficos de pago se realizan con tarjetas de crédito con nombres de mujeres. Teniendo en cuenta la enorme oferta gratuita existente y el anonimato que ofrece la red de redes, ¿por qué pagar o dar datos de más?

¿HISTORIAS DE AMOR CON ARGUMENTO?

Aunque las imágenes eróticas y sensuales, la iluminación o la música pueden jugar un papel importante para hacer que la película en cuestión resulte más atractiva, eso no quiere decir que a las mujeres no les guste el porno



duro. Sin ir más lejos, los contenidos para mujeres elaborados por la directora Candida Royalle, que son de los más explícitos y se olvidan de filigranas, venden una media de 10.000 ejemplares al mes. Las historias sin pies ni cabeza en las que los personajes practican sexo sin mediar palabra hacen las delicias de las mujeres que, lejos de la idea preconcebida de que no quieren ver disparos de semen a la cara de las actrices porque empatizan, disfrutan viendo escenas bastante alejadas de su realidad sexual.

LO VEN POR LAS MUJERES

Según una encuesta realizada por la revista 'Marie Claire', y como cabría esperar, no todas las mujeres se decantan por la búsqueda de relaciones sexuales explícitas entre una atractiva mujer y un corpulento varón que, sin ton ni son, se ponen a practicar sexo allá donde sea que se hayan encontrado. Las relaciones heterosexuales son las más consumidas, pero le sigue muy de cerca el sexo lésbico. De hecho, se calcula que hasta un 44% de las féminas se decanta por ver relaciones entre dos mujeres e incluso un 13% siente predilección por el sexo gay entre hombres.

SE EXCITAN POR TODO, PERO NO SE ENTERAN

Fue en el año 2008 cuando la investigadora Meredith Chivers se propuso descubrir qué factores excitaban físicamente a las mujeres. Para ello, expuso a un grupo de féminas a la visualización de imágenes con un alto contenido sexual –masturbación, penetración, dos mujeres en la cama, sexo anal, orgías e incluso vídeos en los que se podían ver a dos chimpancés bonobos apareándose– para descubrir qué les excitaba. ¿La respuesta? Prácticamente todo, aunque, para ser fieles al estudio, ciertamente las imágenes de hombres desnudos despuntaron un poco por encima de las demás. Eso sí, Chivers encontró que se daba una clara desconexión entre lo que estaba sucediendo en sus cuerpos con lo que ocurría en sus cerebros. Es decir, físicamente estaban encendiéndose, pero no eran conscientes de ello.

NI ODIAN LA PORNOGRAFÍA NI LA EVITAN

Basta ya de creencias totalmente desfasadas. Las mujeres también ven porno, y para nada son una minoría marginal. Según los últimos datos de Nielsen, uno de cada tres adultos que navegan por los sitios web de pornografía son mujeres. De hecho, en el año 2007, casi 13 millones de féminas consumían porno mensualmente; y, ojo, porque las cifras podrían continuar aumentando: según la mencionada encuesta de Marie Claire, un 10% de las mujeres admiten hacerlo a diario.

Por Alba Ramos Sanz



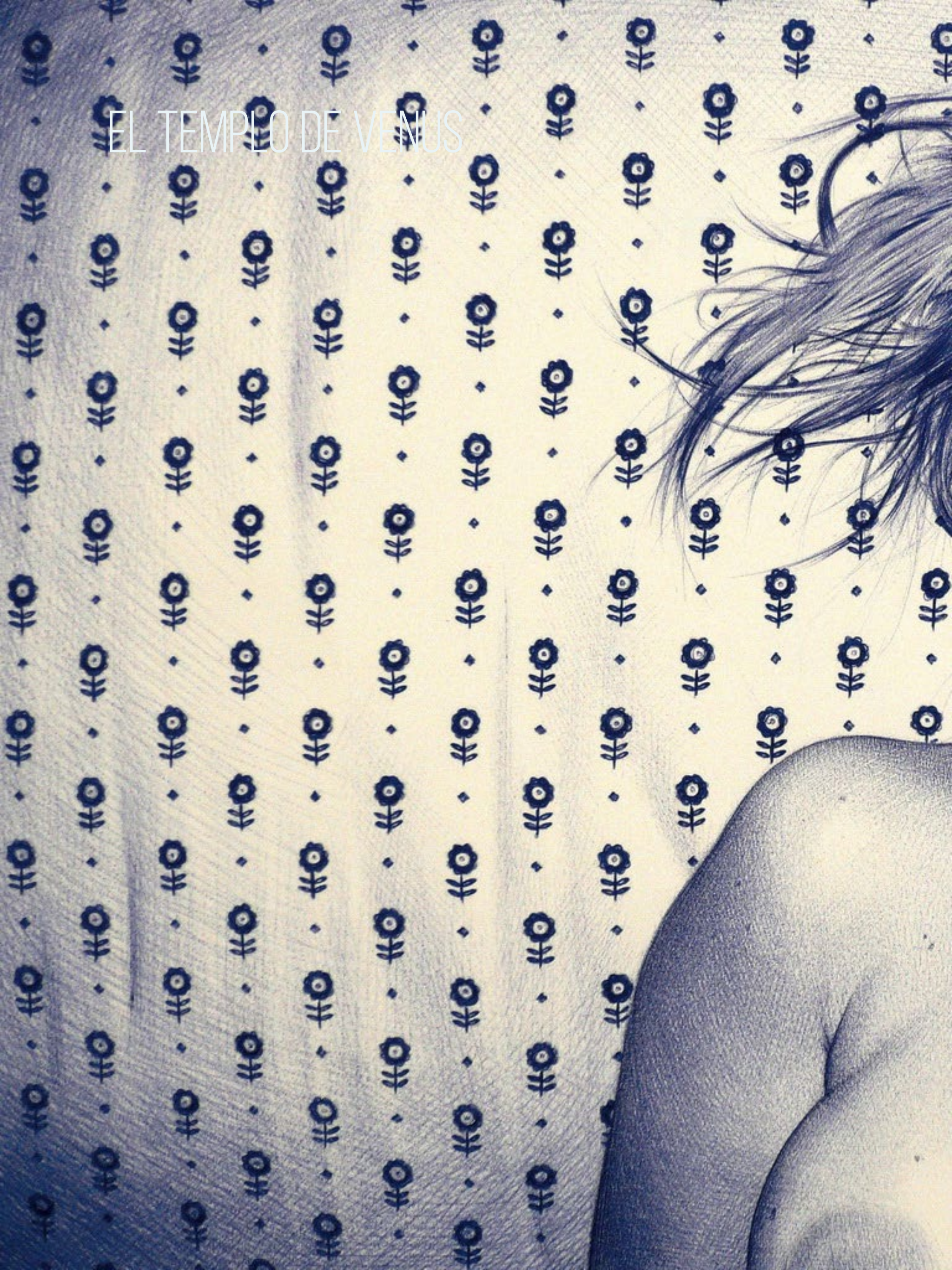
DESCARGA
EL PACK
DE 6 VÍDEOS
CZECH STREETS
DA CLICK
EN LA IMAGEN



*análisis
recomendaciones
y descargas*



EL TEMPLO DE VENUS



























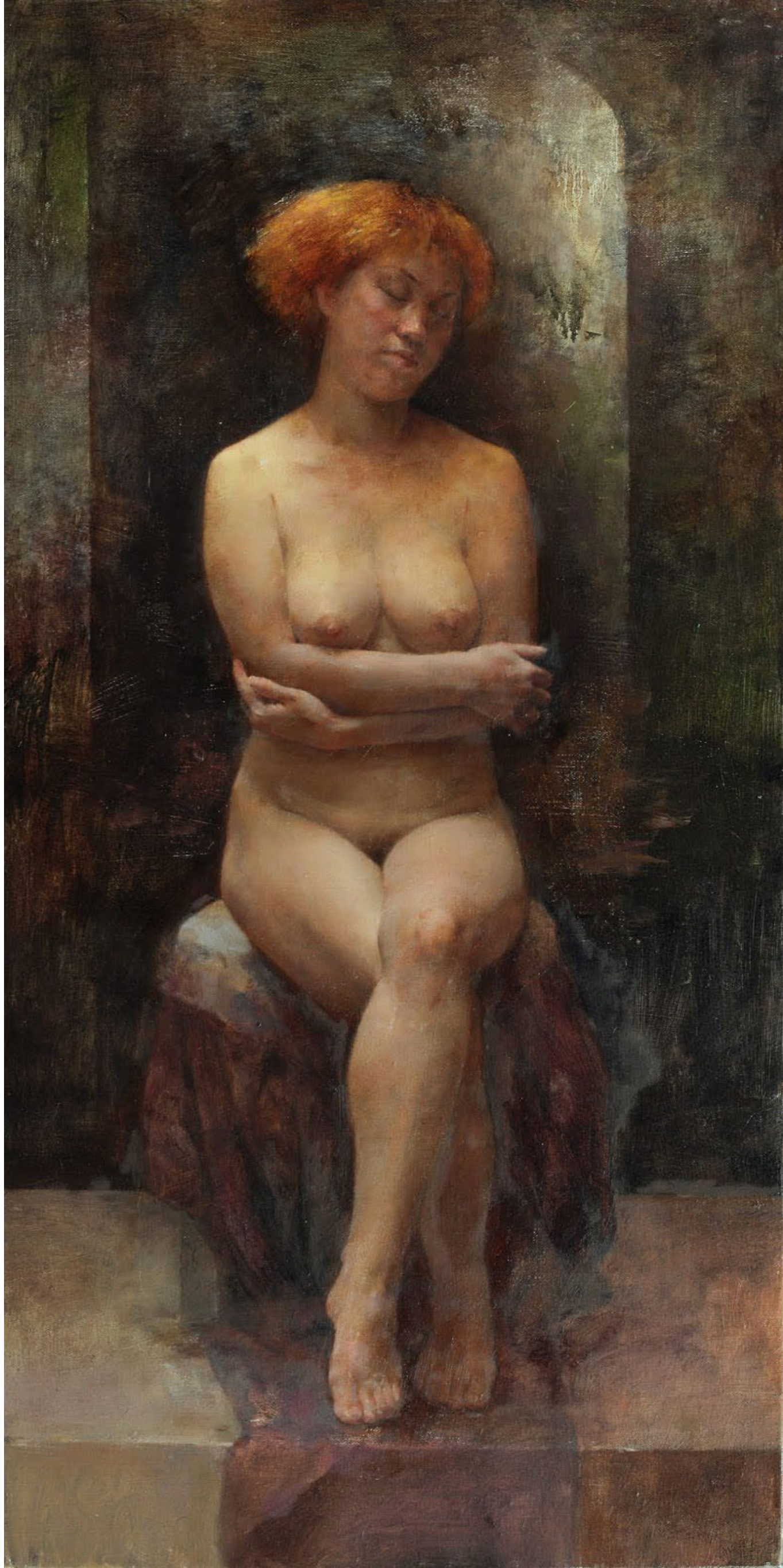


John Bly













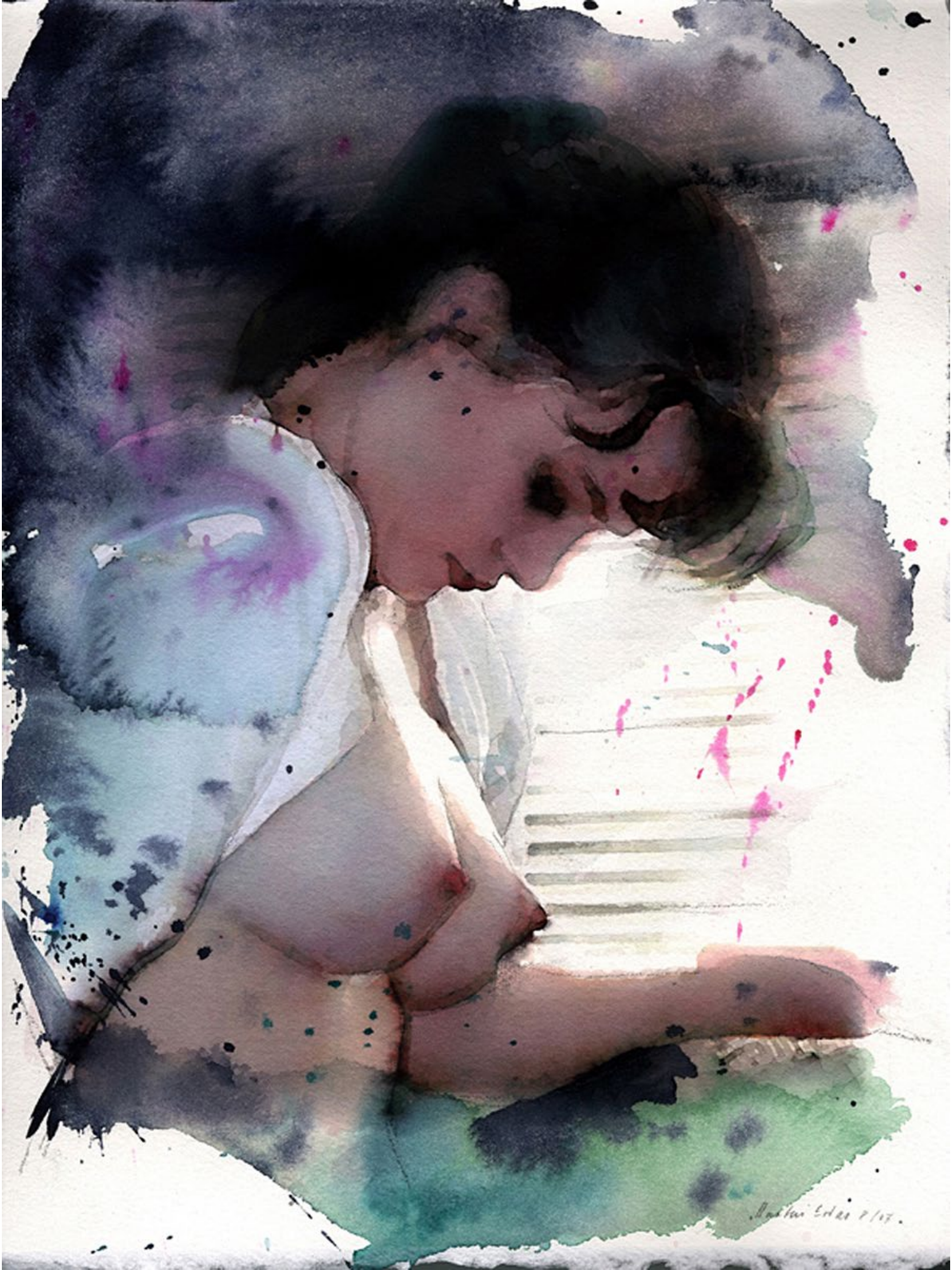


延明 2010.10.03









Black Sea 2017









Liang.















LISTADO DE AUTORES EN EL ORDEN EN QUE APARECEN SUS OBRAS

Juan Francisco Casas

Alyssa Monks

Arantzazu Martínez Peciña

Bernhard Gutmann

Bryce Cameron Liston

Claudio Sacchi

Diego Dayer

Edson Campos

Eric Wallis

Evgeniy Monahov

Fabrizio Orsi

Franco Fusari

Gavin Calf

Hamish Blakely

Hikari Motoki

Istvan Sandorfi

Kou Jianping

Laszlo Gulyas

Lee Price

Liu Yan Ming

Liu Yuanshou

Marina Marina Igorevna

Marta Penter

Martin Eder

Omar Ortiz

Paul Peel

Robert Lenkiewicz

Roberto Liang

Robin Eley

Shuta Ruelas

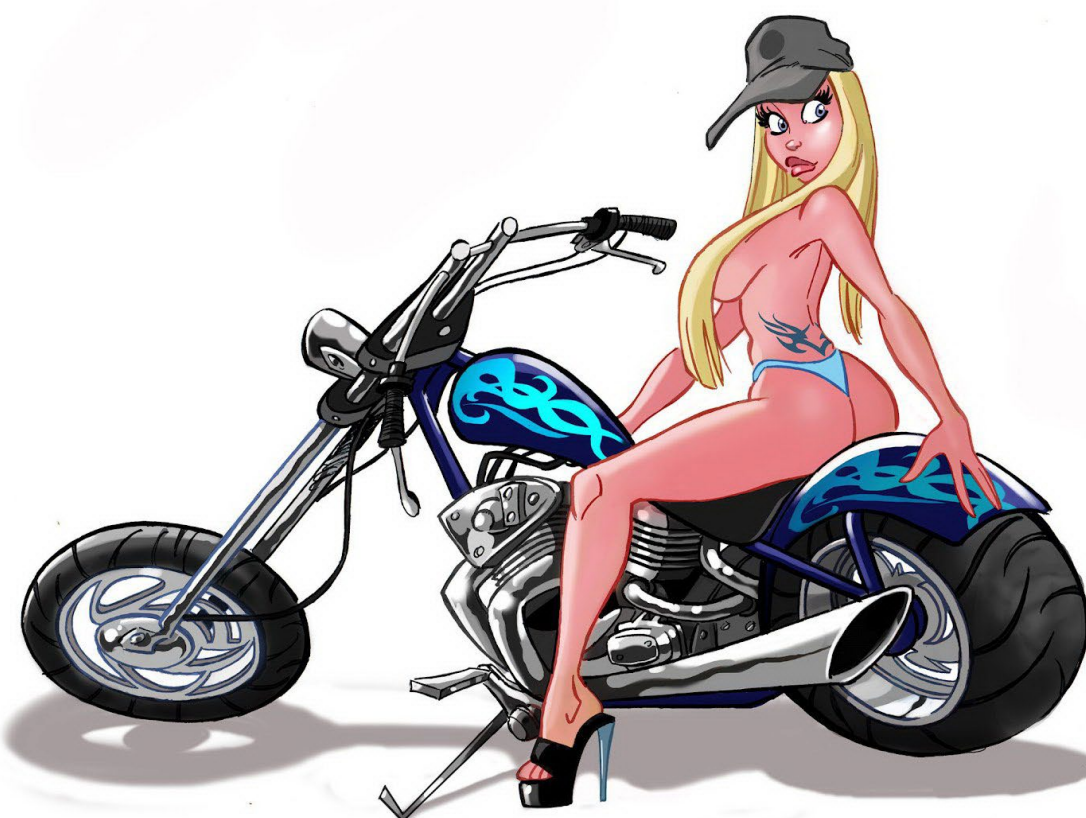
Sketcheth

Takato Yamamoto

Tos Kostermans

Watchara Klakhakhai

Willi Kissmer



imagenobscura



LAS PUERTAS DEL OCASO





El culto al falo
en la antigua Roma

Desde la mentalidad de un romano, ésta seguramente sería la entrada menos erótica y menos relacionada con el sexo que hemos publicado en este blog, porque como veremos a continuación para la cultura romana, la representación del falo NO tenía porqué tener una connotación erótica. La sociedad romana estaba rodeada de representaciones fálicas por doquier, desde edificios públicos a viviendas privadas, desde los grandes monumentos a los objetos cotidianos, y sólo una mínima parte de ellos, tuvieron una carga erótica.

PROBLEMAS PARA EL ESTUDIO DE LOS SÍMBOLOS FÁLICOS

El estudio de los amuletos fálicos ha sufrido, como cualquier objeto de estudio relacionado con el sexo o con el erotismo, numerosos prejuicios y problemas:

El primer gran problema para su estudio, fue el falso pudor que llevó a ocultar estas piezas al gran público, incluso hoy en día, muchas de estas piezas siguen sin exponerse abiertamente en las vitrinas de muchos museos, estando “ocultas” en sus almacenes. Incluso en los grandes museos del mundo han existido toda una serie de gabinetes y salas secretas, donde se ‘custodiaban’ estos objetos, y cuya visita sólo estaba permitida a personalidades de moral intachable. El mejor exponente de este tipo de museos es el Gabinete secreto de Nápoles.

Por otro lado, tradicionalmente, la comunidad científica también sufrió su propia autocensura, algunas veces eludiendo toda información sobre el tema, otras veces intentando limitar el acceso a la información a un grupo cerrado de investigadores (llegando a publicar algunos artículos en griego clásico) o más recientemente etiquetando las investigaciones sobre objetos y temáticas eróticas como poco serias.

Por último, añadir que un último problema para el estudio, sobretodo de los objetos de mayor valor, han sido las acciones de los expoliadores, ya que los objetos de temática sexual siempre han sido de los más codiciados por parte de los coleccionistas privados.



EL CULTO AL FALO

El culto al falo, tiene una antigua y considerable tradición en casi todas las culturas antiguas de cualquier punto del globo, ya que la supervivencia del grupo estaba muy ligada tanto a la fertilidad de la mujer como a la fertilidad de la propia naturaleza, por lo que el culto al falo era un medio de garantizar esta fertilidad.

El falo en la cultura latina fue venerado, además, como la personificación del dios Fascinus: las matronas lo adornaban con coronas de flores y su culto fue confiado a las Vestales romanas, que tenían como misión alejar el fascinum o mal de ojo, producir la germinación de las plantas secas y favorecer el alumbramiento de hembras estériles. Para ello, realizaban una procesión por el campo entre cánticos lujuriosos, que nos remite a su primogenea función agrícola; para después ser depositado en el templo situado en una de las colinas más antigua de Roma, la Velia.

De esta forma en las capillas donde se veneraba el falo, nos encontrábamos exvotos de la parte enferma y coronas ofrecidas por las devotas en gratitud. Incluso, se cuenta que Mesalina se proclamó invencible y rodeó con catorce guirnaldas un priapo después de copular con otros tantos atletas.

En la antigüedad romana el culto al falo tenía una doble función:

A) SÍMBOLO DE LA FERTILIDAD

Una de las principales preocupaciones de las sociedades antiguas fue proteger y fomentar la fecundidad, ya que traía asociado, riqueza y felicidad. Tal vez, por este motivo, los símbolos relacionados con la fertilidad sean los primeros que el ser humano elaboró, encontrando numerosos ejemplos desde el Paleolítico (pinturas parietales, amuletos fálicos, menhires)

En la mitología greco-latina existen numerosas divinidades representadas con el pene erecto. Dionisio (Baco), y su hijo Príapo (Fascinus), así como también Hermes (Mercurio) y su hijo Pan. Cada una de estas divinidades tuvo mayor o menor influencia según épocas y lugares. En la cultura romana destacan las imágenes de Príapo con su falo descomunal, que se situaban en la entrada de jardines y huertos, para ahuyentar a ladrones y alimañas.

Añadir que en muchas de las bodas romanas, durante los ritos prematrimoniales, a la novia romana se le sentaba a horcajadas sobre la imagen de un falo, que representaba a Mutinus Tutinus, deidad fálica del matrimonio, como preparación para el coito y para prevenir la esterilidad.

B) PROTECCIÓN CONTRA EL MAL DE OJO

El mal de ojo (fascinación) era una creencia muy extendida en la sociedad romana, era la influencia perniciosa, que una persona puede ejercer sobre todo lo que le rodea, sin recurrir a ninguna ceremonia ni fórmula mágica, a veces sin proponérselo o en contra, incluso, de su voluntad.

Por otro lado, vemos como varias criaturas mitológicas estaban relacionadas con este oculus malignus, como los Cíclopes o el mismo mito de la Gorgona. Incluso algunas escuelas filosóficas así como grandes autores clásicos, admitieron la existencia del mal de ojo y buscaron una explicación racional a este fenómeno.



Además el romano era un individuo muy supersticioso y temía al mal de ojo casi tanto como a la muerte. Así que buscaron en la magia, en la brujería y en la superstición las causas y soluciones a todo aquello que la medicina tradicional no podía curar. Por lo que existía todo un repertorio de amuletos, hechizos y talismanes contra el mal de ojo, donde destacaba, especialmente, el uso de los símbolos fálicos.

Aunque como venimos diciendo, en una sociedad tan supersticiosa como la romana, los símbolos fálicos no eran el único mecanismo para alejar el mal de ojo, existían multitud de remedios como escupir tres veces en el suelo, individuos defecando (como el actual caganer de los belenes catalanes), los excrementos de animales, enseñar el culo e innumerables colgantes de todo tipo, entre los que destacan los famosos tintinnabula. Incluso nuestro tradicional gesto de hacer la peineta, con el dedo corazón levantado y el puño cerrado, según nos relata Marcial es una intento de hacer el gesto del pene con la mano y sirve también como mecanismo de protección.

Todos estos remedios ideados contra el mal de ojo intentaban que el fascinador apartase su mirada, para lo que se le mostraba un objeto insólito, extravagante (átoporí) o ridículo (geloíon), o al menos concentrar en esos

objetos su mirada, por lo que evitaban que mirasen directamente al portador de ellos, escapando así de este mal de ojo. Además estos amuletos tenían un triple efecto: ahuyentaban el mal de ojo, pero también lo combatían e incluso podían sanar a los maldecidos.

LOS AMULETOS FÁLICOS

El uso de amuletos fálicos (denominados Fascinum) estuvo muy extendido en la sociedad romana, sobretodo era muy habitual que los niños los llevarasen, Varrón nos explica que “los llevan los infantes para prevenirse de los maleficios”, por lo que los pequeños anillos de oro, con relieves fálicos, también se han atribuido que eran pertenecientes a niños, ya que solían llevar esta clase de amuletos hasta la toma de la toga viril a los 17 años. También su uso estaba bastante extendido entre las mujeres, especialmente entre las mujeres embarazadas.

Estos amuletos eran de diferentes formas, tamaños y materiales, aunque normalmente eran pequeños y se colgaban al cuello mediante una argolla, suspendidos mediante una pequeña cadena o tira de cuero.

El “amuleto del puño y el falo” era frecuente entre los soldados. Eran colgantes fálicos con la representación de un puño cerrado en la parte inferior del eje, en dirección opuesta al glande. Varios ejemplos muestran el puño haciendo el manus fica o “figa”, símbolo de buena suerte.

Gracias a las excavaciones de Pompeya y Herculano, hemos podido comprobar como el uso de representaciones fálicas también estaba muy extendido en negocios particulares, casas privadas, muros, calles, lugares públicos. Así Plinio nos cuenta que un abogado utilizó la argucia de taparse un ojo para sembrar inquietud en su adversario.

También podemos destacar el uso símbolos fálicos sobre elementos arquitectónicos de gran calibre como murallas, puentes, acueductos, etc. y siempre en lugares bien visibles, lo que indica la intencionalidad de no esconderlos, sino que se labraron para que fueran bien vistos. Confirmando el



carácter profiláctico y apotropaico de la figura.

Los principales peligros contra los que estos amuletos protegían eran:

1.- La envidia es la principal razón del mal de ojo. Incluso su origen etimológico está relacionado con este hecho, ya que envidia proviene de la palabra latina “invidere”, que significa mirar con malos ojos. Por eso Plinio el Viejo (Nat. Hist. XXVIII, 39) escribe que el pene es el sanador de la envidia (Fascinus, medicus invidiae), y sigue relatando que los generales victoriosos hacían sus desfiles triunfantes con penes colgando de sus carros para evitar la envidia de otros militares.

2.- También protegían contra los fascinadores (los brujos), cuyo origen etimológico proviene del latín “fascinare” que significa embrujar, hechizar.

3.- A las personas con defectos físicos, como tullidos o enfermos, también se les acusaba de poder atraer el mal de ojo. Incluso a algunas mujeres con menopausia se les achacaba el no haber expulsado la sangre mala, por lo que se le acumulaba en su cuerpo, provocando el mal de ojo.

Su uso fue tan popular que al cristianismo le costó bastante erradicar su uso, San Basilio (siglo IV d.C.) se quejaba, que su uso estaba bastante extendido. Incluso en documentos del siglo VII d.C. se puede leer que “Si alguien ha hecho encantamientos al fascinum, o algún otro sortilegio que esté fuera de las prácticas permitidas por el credo u oración del Señor, hará penitencia a pan y agua durante tres cuaresmas”. Y es que el culto al falo seguirá perviviendo a lo largo de muchos siglos, sólo hay que darse una vuelta y fijarse bien en las numerosas catedrales cristianas para ver esta tradición fálica esculpida entres sus piedras, pero eso, ya es otra historia...

Bibliografía:

- Alvar Nuño, A.; Envidia y fascinación: El mal de ojo en el Occidente Romano, Arys: Antigüedad: religiones y sociedades, N . Extra 3, 2012, págs. 1-306.
- López Velasco, R.; Representaciones fálicas protectoras a propósito de un hallazgo de época romana, Trabajos de arqueología Navarra, N 20, 2007-2008 , págs. 165-196.
- Noël Robert, J.; Eros Romano. Sexo y moral en la Roma Antigua, Editorial Complutense, S.A, 1999.
- Vázquez Hoys, A.M. y Del Hoyo Calleja, J.; Clasificación funcional y formal de amuletos fálicos en Hispania, Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua, N 9, 1996, págs. 441-466.



DESCARGA
EL PACK
DE 6 VÍDEOS
DOUBLE TEAMED
TEENS
DA CLICK
EN LA IMAGEN





imagenobscura

OJOS BIEN CERRADOS





La sexualidad femenina explota en:
The Girlfriend Experience

Annabel le pregunta “¿Por qué nos haces esto?” y Christine, en un ataque de rabia, le grita “¡No tiene nada que ver con ustedes! ¡Lo hago porque lo disfruto! ¡Disfruto de tener sexo!”.

Christine (Riley Keough) es la protagonista de “The Girlfriend Experience” y Annabel (Amy Seimetz) es su hermana mayor quien, en total estado de shock, acaba de descubrir que su hermana es una escort de lujo. Le pregunta por qué lo hace, cuáles son sus planes y hasta qué va a hacer con su carrera como abogada.

Pero Christine disfruta de su nueva línea de trabajo, de su nuevo estilo de vida, se divierte y le divierte tener sexo. Y, aún cuando su vida parece irse al demonio, ella está segura de que no tiene nada de qué avergonzarse u ocultar.

“The Girlfriend Experience” está basada en la película que fue protagonizada por Sasha Grey, Steven Soderbergh decide llevar esta historia a la televisión y contarla en una temporada de trece episodios de 30 minutos de duración.

Cruda y a veces cruel. Despojada. Fría y atrevida, “The Girlfriend Experience” no sólo se destaca por traer una mirada diferente sobre la sexualidad femenina sino también por sus actuaciones de primer nivel y una narración innovadora.

Quizá la mayoría de ustedes recuerden a Mary Lynn Rajskub por su personaje en 24: Chloe O’Brian, la analista de datos de la UAT. En este caso, se pone en la piel de Erin Roberts: una abogada exitosa y con muchísima ambición.

¿De qué dirías que se trata The Girlfriend Experience?

Para mí es una exploración sobre un tipo de vida que la mayoría de nosotros no vivimos pero que, al mismo tiempo, tiene conflictos o dilemas con los que sí podemos sentirnos identificados. Creo que es fácil sentirse



estimulado y pensar “Cómo sería si yo tomara una decisión así” y ponerse en los zapatos de Christine. Todos nos hicimos la pregunta sobre qué queríamos hacer de nuestra vida, cuál es nuestro trabajo ideal o si tomamos las decisiones correctas.

¿Cuál es la relación de Erin con Christine?

¡Oh! Bueno... Erin es una de las mujeres poderosas dentro de la firma donde Christine hace su pasantía como estudiante de abogacía. Allí se establece una relación muy interesante entre ellas, algo así como dos mujeres poderosas conectando.

Sin embargo Erin tiene muy en claro sus objetivos y esto es una de las cosas que más me gustan del personaje. Es muy ambiciosa, ella quiere tener poder y no tiene ningún tipo de escrúpulos en hacer lo que ella considere necesario para lograrlo. La relación de ellas se ve marcada por un antes/después cuando Christine descubre algo que podría enviar a todos a la cárcel.

¿Qué es lo que más disfrutaste de formar parte de The Girlfriend Experience?

Formar parte de esta serie es muy emocionante. En algún punto la experiencia se asemeja muchísimo a trabajar en una película independiente: se realizó con un equipo muy pequeño y dónde todos debíamos conocer en profundidad a nuestros personajes.

A eso hay que sumarle que los que trabajamos en la serie tenemos recorridos completamente diferentes y eso genera que la experiencia de estar en el set también sea distinta.

Además encontrarse con personajes femeninos tan poderosos y que rompen con un montón de estereotipos sobre el rol de la mujer en posiciones jerárquicas o en lo relacionado a la sexualidad... convierte esta experiencia en algo realmente interesante y único.

¿Qué pensas de la decisión final de Christine?

Nunca vimos a un personaje femenino tomando este tipo de decisión. Es decir, yendo de manera auténtica hacia esta línea de trabajo... hacia convertirse en una escort de lujo. Y es difícil de mirar porque sus relaciones, su familia... todos perdieron interés en ella debido a lo que decide hacer con su vida.

Al final de cuentas a Christine no le importa lo que piensen otras personas sobre ella. Toma una decisión de manera fría, calculadora y decidiendo voluntariamente por un estilo de vida. Y es algo emocionante ver que esto es parte de una realidad porque... hay mucho de verdad en esta decisión.

La serie se permita plantear ¿Y qué pasa cuando una mujer decide trabajar de esto? ¿Y decide que su vida sea de esta forma? Ella no está lastimando a nadie pero, al mismo tiempo, nadie espera que alguien de su familia se dedique a esto.

¿Cómo fue trabajar con Paul [Sparks] y Riley [Keough]?

Fue asombroso.



Riley Keough es una actriz enorme. Cuando la veías en el set parecía una mujer realmente vulnerable pero, ni bien se prendían las cámaras, veías a este personaje tomando completamente el control y el poder. Y era muy interesante ver cómo esa transformación se daba, cómo esta chica inocente, algo tímida... se convertía en Christine. Ella es realmente asombrosa.

Y Paul, a quien conocí por primera vez en este show, es actor que da gusto mirar cómo trabaja. Verlo cómo busca sentirse conectado... Es una persona muy metódica y con una gran pasión por la actuación.

Trabajar con ambos fue una experiencia grandiosa.

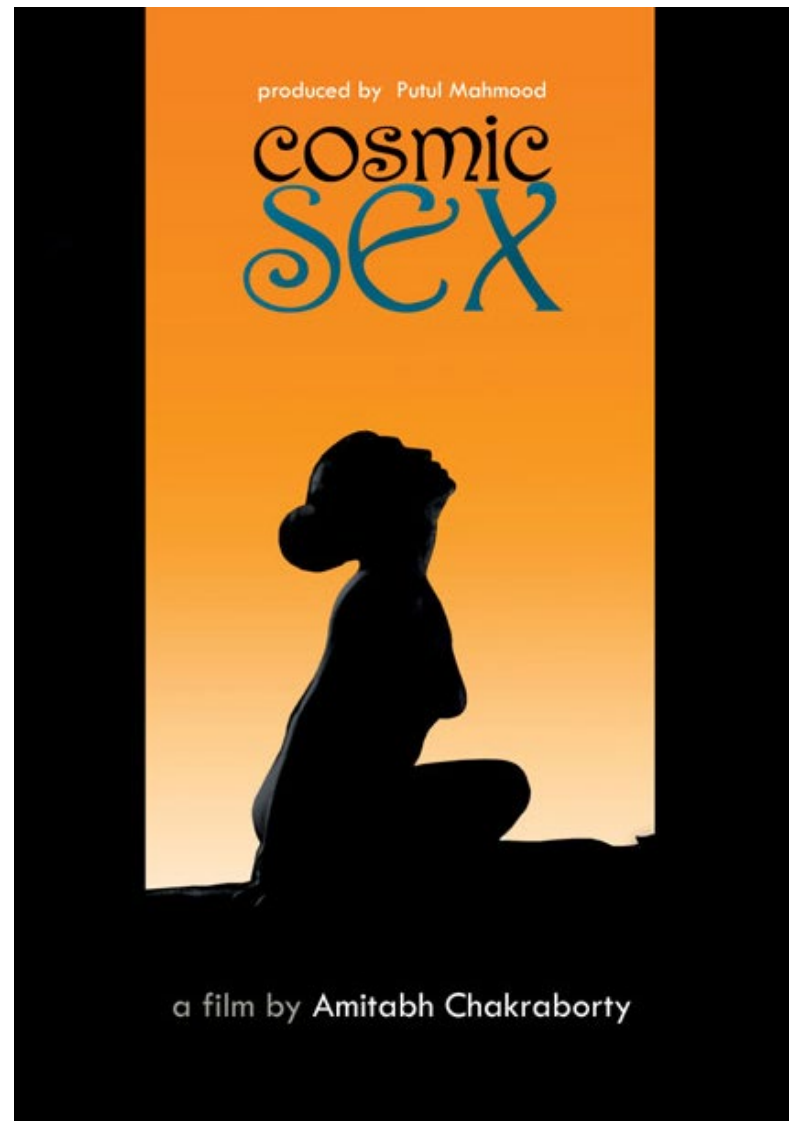
Por Soledad Venesio

FOX+ emite The Girlfriend Experience todos los domingos a las 24:00h. Pero quienes tienen el acceso Premium de FOX Play ya tienen disponibles los trece episodios.



COSMIC SEX 2015

Cosmic Sex es una película independiente de cine bengalí, escrita y dirigida por Amitabh Chakraborty y producido por Putul Mahmood. La película trata de la conexión entre el sexo y la espiritualidad. Cosmic Sex es la historia de un joven que está en el medio de las relaciones sexuales y la violencia. Una noche en Calcuta conoce a una mujer Sadhavi que se parece extrañamente a su madre muerta. Ella le da refugio y le enseña a viajar hacia el interior a través del sexo. La película trata de Dehotatva (adorar a través del propio cuerpo) y explora la conexión entre el sexo y la espiritualidad. La película está protagonizada Rii Sen que ganó el premio a mejor actriz en el Festival de Cinefan Osian del cine asiático y árabe por su actuación en la película.



DORA ODER DIE SEXUELLEN NEUROSEN UNSERER ELTERN 2015

Dora (Victoria Schulz) tiene dieciocho años. Aquejada de una discapacidad psíquica, vive en una burbuja, sobreprotegida por sus padres. Cuando su madre Kristin (Jenny Schily) decide dejar de administrarle la medicación que sedaba su vitalidad, despierta verdaderamente al mundo, como salida de un profundo letargo. Descubre aspectos de la vida hasta entonces vedados para ella; entre otros, el amor y el sexo, de pronto urgentes e inevitables. La chica empieza a verse con Peter (Lars Eidinger), un hombre que le gusta, pero al cual sus padres, preocupados, no ven con buenos ojos. Mientras Kristin intenta desesperadamente tener otro hijo, Dora se queda embarazada...



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



MONG-JEONG-AE 2011

Un día aparece una chica con voz débil en el sueño de Min-woo. Min-woo no tiene manera de saber quién es la chica con la que tuvo relaciones sexuales en su sueño y no tiene la amplitud de mente. La vida de Min-woo pasa con sequedad y su esposa Yeon-Joo se vuelve más fría y los conflictos con ella se vuelven más profundos. Tratando de evitar estas situaciones Min-woo se esfuerza mucho para sintonizar con Yeon-Joo y escribir su hoja de vida. Da-eun es un amigo cercano de la pareja desde la universidad. Ella ve accidentalmente a Yeon-Joo rumbo a algún lugar con otro hombre que no es Min-woo. Da-eun se encuentra con Min-woo y sostiene su mano porque se ve de pie tan solo en medio del conflicto con su esposa y trata de actuar como si nada de malo.



KELLY + VICTOR 2012

Kelly conoce a Victor en una discoteca de Liverpool. Ambos acaban en el piso de ella, haciendo el amor con una pasión que jamás habían sentido. El sexo les permite escapar de sus complicadas vidas.

LE RÈGNE DE LA BEAUTÉ 2014

Lucas es un arquitecto de unos treinta años que vive en la región de Charlevoix en Québec. Su vida es un sueño: está casado con una guapa entrenadora deportiva, tiene un buen grupo de amigos y disfruta de muchos deportes. Nada parece estropear su feliz vida. Sin embargo con motivo de un viaje a Toronto tiene un romance con otra mujer que se repite cuando ella visita Quebec. Mientras Lucas se enamora de su nueva conquista, su mujer, que está experimentando problemas de salud mental, piensa en el suicidio.

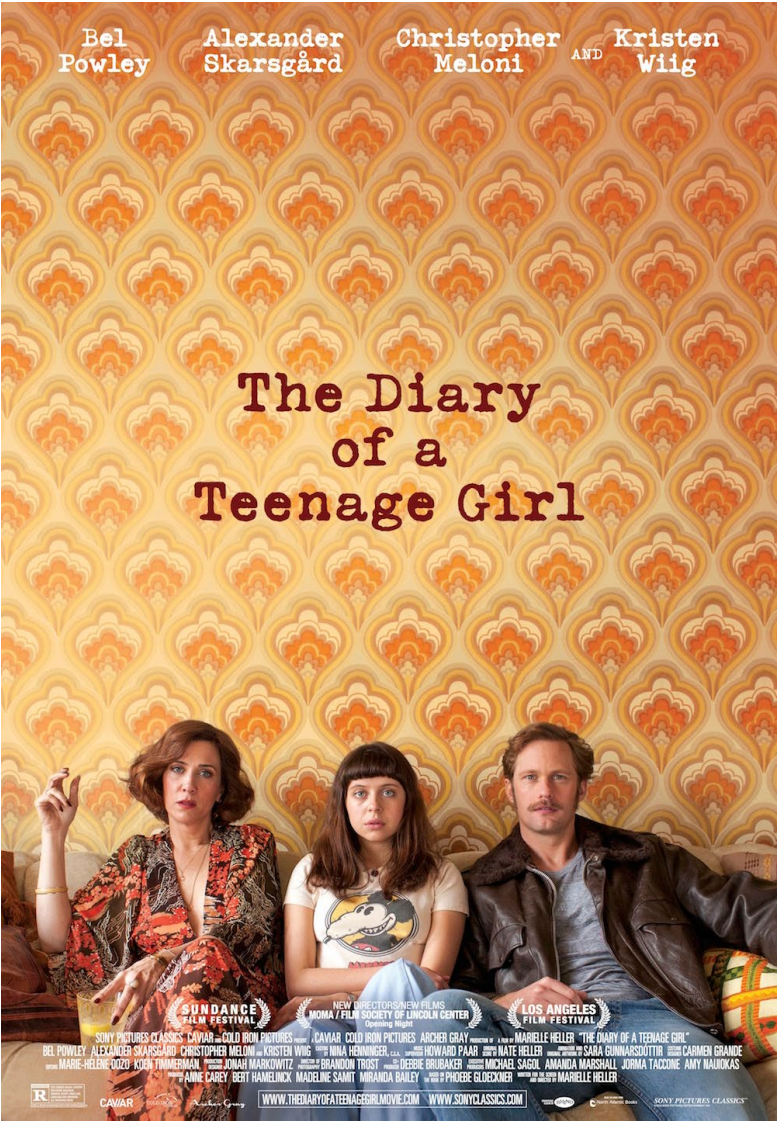


LOVE 2015

Un 1 de enero por la mañana, el teléfono suena. Murphy se despierta junto a su esposa y su hijo de dos años. Escucha el mensaje, la madre de Electra, muy inquieta, le pregunta si tiene noticias de su hija que está desaparecida. Teme que le haya sucedido algo grave. A lo largo de un día lluvioso, Murphy se encuentra solo en casa, recordando su historia de amor más grande; dos años con Electra. Una pasión llena de promesas, juegos, excesos, errores...

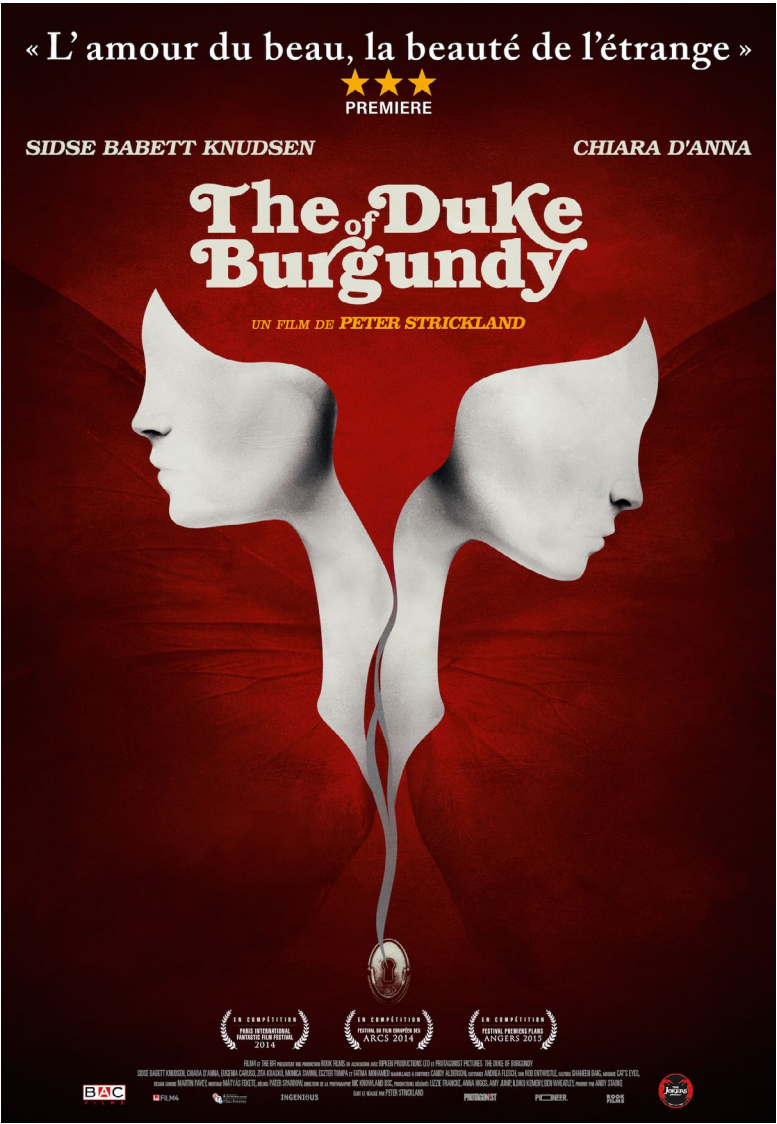


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



THE DIARY OF A TEENAGE GIRL 2015

San Francisco, años 70. Minnie Goetze es una chica de 15 años que aspira a ser artista de cómics. Con una insaciable curiosidad por el mundo que le rodea, es una adolescente bastante típica; el problema es que se acuesta con el novio de su madre.



THE DUKE OF BURGUNDY 2014

Una mujer que estudia las mariposas y las polillas pone a prueba los límites de la relación con su amante. Día tras día, Cynthia (Sidse Babett Knudsen) y Evelyn (Chiara D'Anna) interpretan un provocativo ritual que acaba con Evelyn siendo castigada en una sesión de placer y sadomasoquismo fetichista. Pero cuando una de las dos desea una relación más convencional, la obsesión erótica de la otra se convertirá en una adicción que puede que lleve la relación a un punto sin retorno.



IMAGENOBSCURA

t

EL NOVENO ARTE





**¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE
UNA NOVELA GRÁFICA Y UN CÓMIC?**

Un cómic y una novela gráfica difieren en varios aspectos, siendo la mayoría subjetivos y muy pocos, como los números de identificación, pueden considerarse objetivos. Algunas personas ven los cómics como obras de menor valor artístico aunque esta asunción es muy relativa y el mercado del coleccionismo de cómics puede alcanzar cifras millonarias. En cualquier caso, la distinción entre ambos términos es un tema muy controvertido y para muchos tal distinción no existe realmente, de hecho algunos expertos ven el formato de edición como única diferencia.

Los puntos clave

De forma general los cómics son historietas cortas publicadas en serie en forma de publicación periódica mientras que las novelas gráficas suelen ser obras completas. El término novela gráfica apareció aproximadamente en la década de 1960 – 1970 en el seno de movimientos que trataban de llevar el cómic al terreno artístico y separarlo de la común relación entre cómic y humor infantil. Estos movimientos tuvieron especial fuerza en Francia. Podríamos decir que una novela gráfica es una obra literaria adaptada para ser ilustrada en forma de cómic, o dicho de otra forma, es un cómic con una historia bien sustentada y bien escrita. Veamos los puntos clave para diferenciar ambos formatos u estilos.

1 Exhaustividad en la historia

Un cómic, por lo general, no incluye el comienzo, desarrollo y final de la historia en el mismo libro. Al ser típicamente una publicación periódica, cada número contiene una parte de la historia completa. El lector no puede, en un número, descubrir los personajes ni conocer la historia. Por el contrario, una novela gráfica tiende a cubrir una historia completa. Si los escritores o artistas deciden crear una secuela, esta contendrá igualmente una historia completa con su principio, desarrollo y final.

Algunas novelas gráficas están diseñadas de tal forma que la historia es difícilmente separable en pequeñas piezas. Este formato permite que el escritor tenga total libertad para contar la historia de una forma original y



gráfica sin tener que alterar el flujo natural de la historia que en el cómic, por su publicación periódica, está obligado a hacer. Algunas veces salen colecciones de cómics adaptadas para ser publicadas en forma de novela gráfica combinando diferentes entregas del cómic para crear una experiencia de lectura continuada, aunque normalmente se mantiene una división clara entre cada parte.

En ocasiones se pueden encontrar tiradas de cómics publicadas en formato de libro. Esto puede confundir a la hora de diferenciar novela gráfica y cómic, pero en este caso ha de tenerse claro que era una colección de cómics encuadrada en un formato diferente al habitual.

2 Formato y longitud

Si tenemos en cuenta la exhaustividad de la historia del punto anterior, es fácil deducir que la longitud de un cómic y una novela gráfica será diferente. Por regla general un cómic cuenta con 20 – 30 páginas y la mayoría se pueden leer en poco tiempo, de 10 a 30 minutos, lo que los hace ideales para disfrutar en corto períodos de tiempo libre. Las novelas gráficas pueden ser mucho más largas. Aunque en un principio no hay límite en la longitud, normalmente se pueden leer de una sentada.

Los cómics, como se ha mencionado anteriormente y como seguro que ya sabes, son publicaciones periódicas y se imprimen normalmente en papel estilo revista unido con grapas y pegamento. Las novelas gráficas suelen venir impresas en formato libro con tapas duras o tapas blandas pero más gruesas y de mayor calidad que los cómics, más como los libros tradicionales.

3 Presencia de anuncios publicitarios

Aunque no siempre, es frecuente encontrar anuncios publicitarios en los cómics. Muchos de estos anuncios están diseñados para captar la atención del lector sobre otras publicaciones de la propia editorial. Otros anuncios pueden ser de terceros. Las novelas gráficas no suelen incluir anuncios publicitarios o son mínimos; como resultado las novelas gráficas suelen más caras.

4 Puntos de venta

La mayoría de cómics se venden directamente en tiendas especializadas y quioscos, solo unos pocos son distribuidos a través de librerías. Las novelas gráficas están disponibles en tiendas de libros tradicionales y también frecuentemente en bibliotecas.

5 Edad del público objetivo

Las novelas gráficas desde sus inicios han estado enfocadas a lectores adultos, principalmente por la temática de las historias y su enfoque. Por ejemplo, las obras Sin City y 300, ambas de Frank Miller, uno de los novelistas gráficos más reconocidos, tienen referencias claras y frecuentes a violencia y sexo, temas definitivamente no aptos para niños y con ilustraciones muy explícitas (aunque las adaptaciones cinematográficas de ambas obras fueron bastante más suaves).

Los cómics estuvieron destinados durante un tiempo mayoritariamente a un público infantil aunque en la actualidad esta característica ha desaparecido



y el cómic tiene un público amplio de todas las edades, muchos adultos disfrutan como niños con historias de una lucha entre el bien y el mal o un romance en el instituto. Los cómics especialmente diseñados para niños pueden ser una gran herramienta para aprender a leer para los más pequeños al combinar textos simples con ilustraciones que describen lo que se está leyendo.

Y también existen cómics especialmente dirigidos a adultos, por ejemplo el manga, un estilo de cómic típico de Japón, se sumerge frecuentemente en temas para adultos. Las novelas gráficas dirigidas a un público infantil son mucho menos frecuentes.

6 Números identificativos

Las novelas gráficas, como cualquier otra novela o libro, recibe un número de identificación ISBN (International Standard Book Number). El ISBN es un número de 13 dígitos único para cada libro y que permite su identificación a nivel internacional. Los cómics no cuentan con un ISBN sino con un ISSN (International Standard Serial Number), un número identificativo de 8 dígitos utilizado sólo en publicaciones periódicas.

7 Coste y aceptación

Los cómics son muy populares pero suelen ser considerados como una forma “menor” de arte. Esta consideración puede deberse a la relación habitual entre cómic y público infantil que trata de temas simples. Las novelas gráficas suelen ser más aceptadas como obras literarias, algunas de ellas en la lista de best sellers compitiendo con novelas al más puro estilo tradicional. En este aspecto muchos creadores de cómics argumentan que la distinción entre ambos formatos tiende a obedecer a criterios puramente de marketing dirigidos a que las editoriales puedan vender un producto más caro.

A pesar de esta visión común del cómic, algunas de estas historietas han tenido un éxito internacional descomunal hasta el punto de haber influido enormemente en la cultura de varias generaciones en varios países. Frases, personajes y objetos de cómics como Spiderman, Batman, Mortadelo y Filemón, Tintin o Mafalda son solo algunos ejemplos de cómics que han traspasado el papel hasta llegar a la música, la televisión, los juguetes y el cine. En la actualidad el cómic Manga se lleva la palma en lo que a éxito e influencia internacional se refiere. Se puede decir que el cómic tiene un menor coste pero una mayor aceptación en la sociedad.

En el mundo del coleccionismo de cómics se pueden encontrar con ejemplares que cuestan miles de euros y hay quién llega a utilizarlos como medio de inversión. En el mundo de las novelas gráficas también hay coleccionistas pero su movimiento no llega a la misma intensidad que el coleccionismo de cómics.

Referencias:

Barrero, Manuel (2000). La novela gráfica. Perversión genérica de una etiqueta editorial

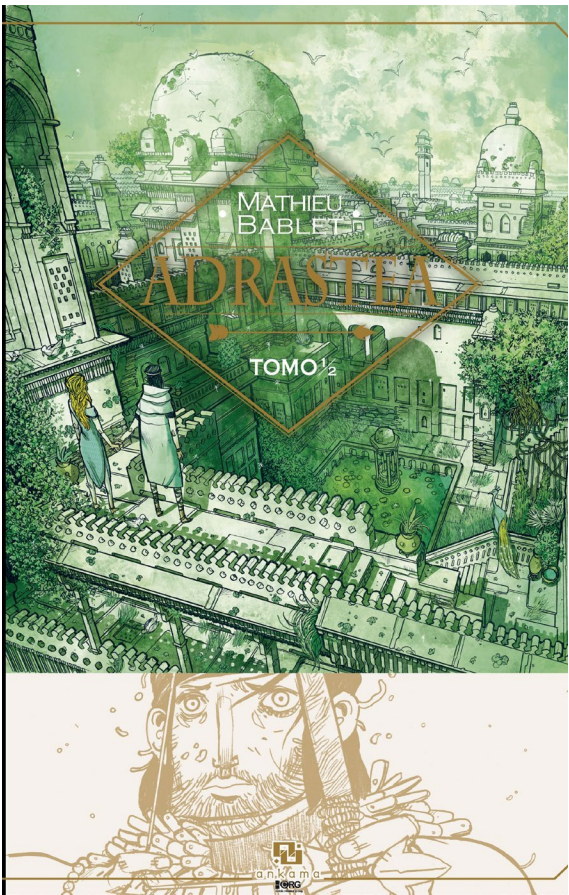
García, Luis (coord.) (2000), Del cómic a la novela gráfica
(en inglés) Couch, Chris. The Publication and Formats of Comics, Graphic Novels, and Tankobon. Image & Narrative #1 (Dec. 2000)

García, Santiago (2010). La novela gráfica. Astiberri Ediciones.





ACRIBORÉA



ADRASTEIA



AFORTUNADA



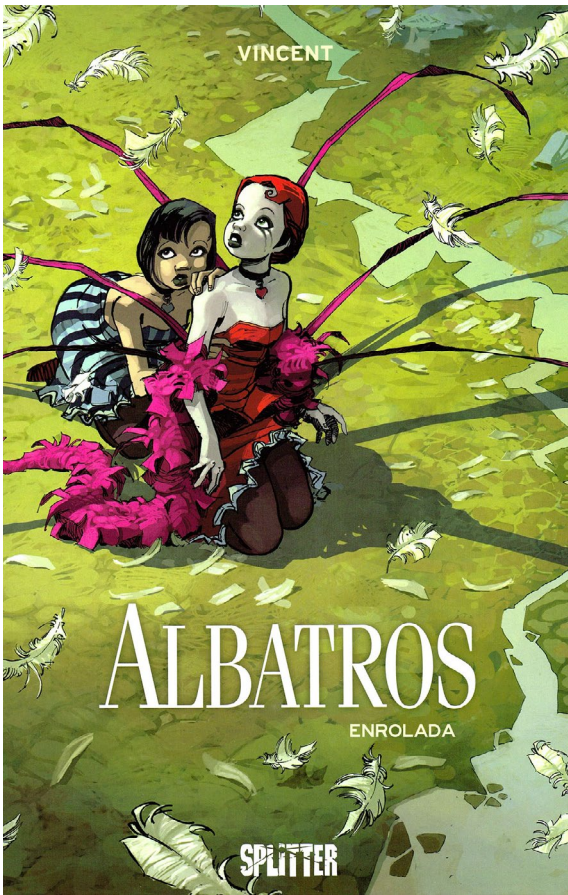
AIRBORNE 44



AL 3ER DÍA



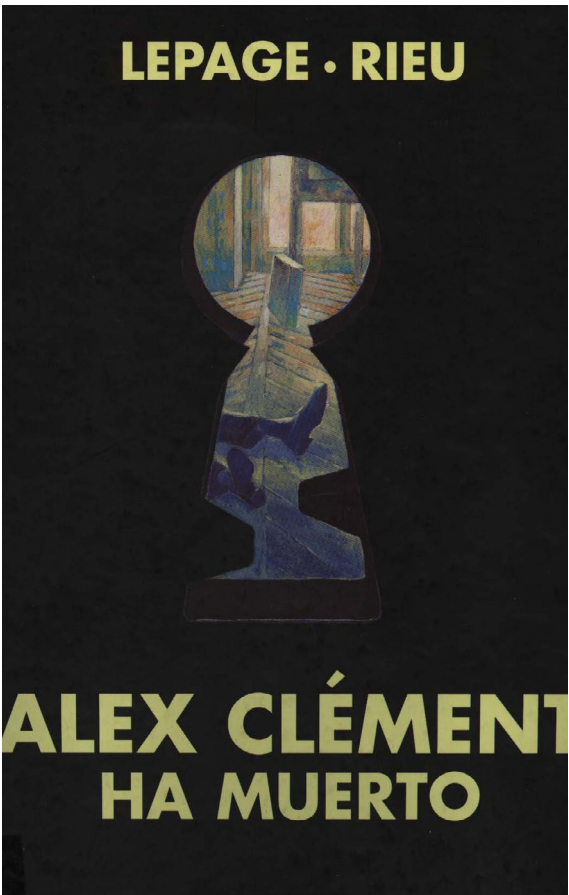
AL SERVICIO DE LAS DAMAS



ALBATROS



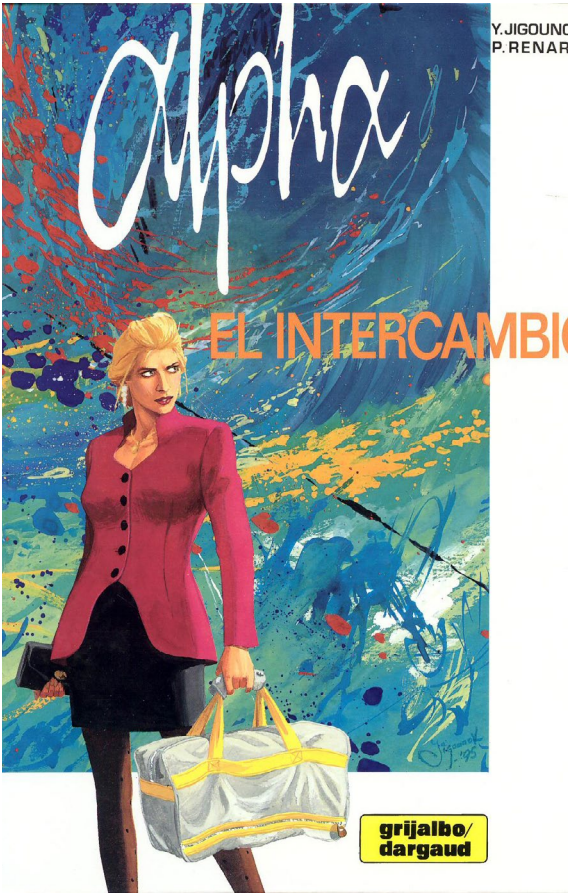
ALEPH



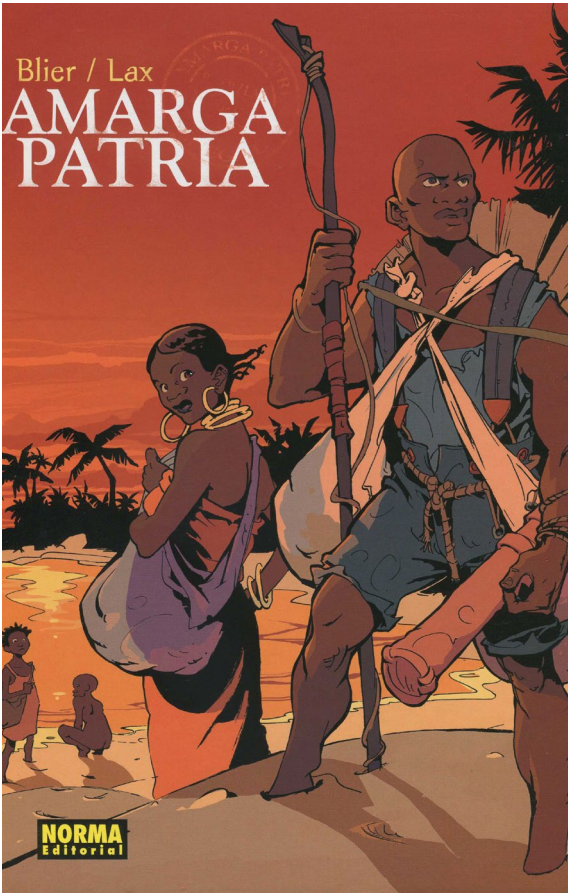
ALEX CLEMENT HA MUERTO



ALEX MAGNUM



ALPHA



AMARGA PATRIA

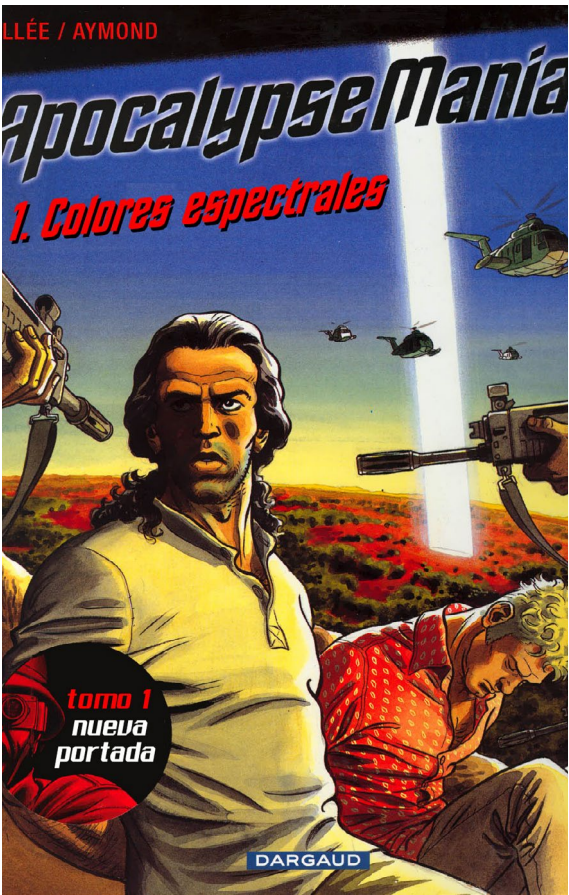
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



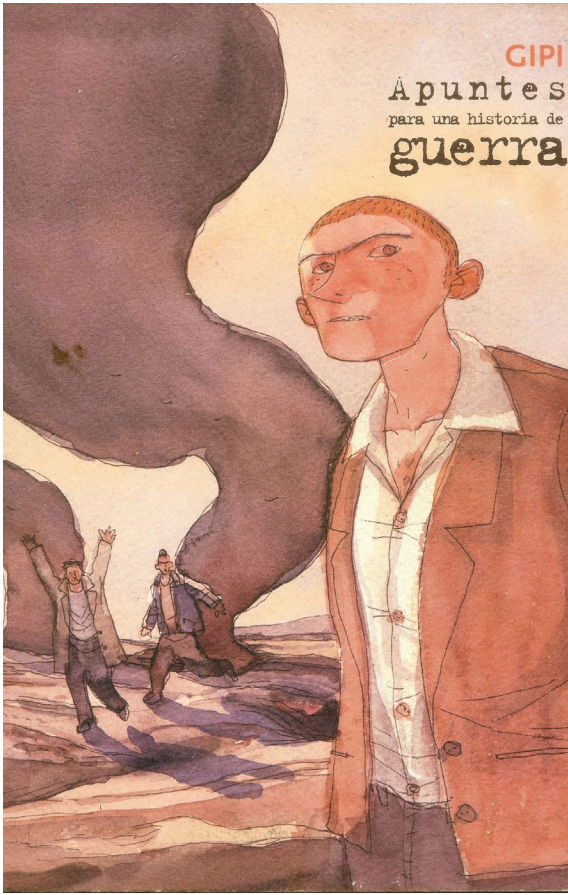
AMAZONAS



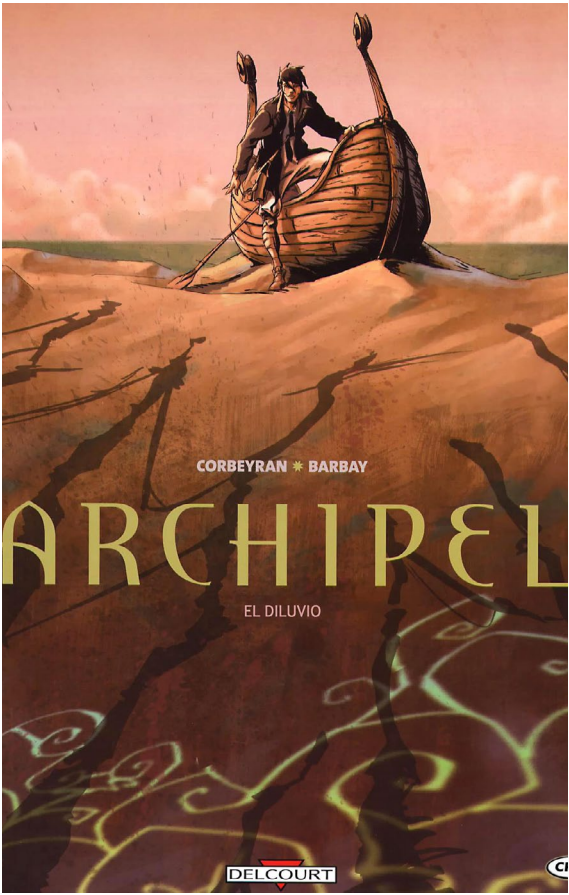
ANGELA



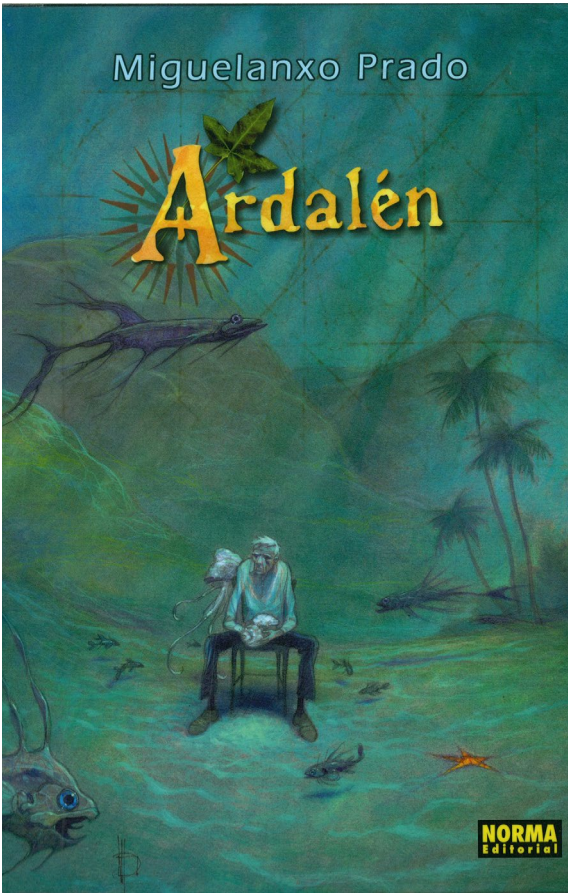
APOCALYPSE MANIA



APUNTES PARA UNA HISTORIA
DE GUERRA



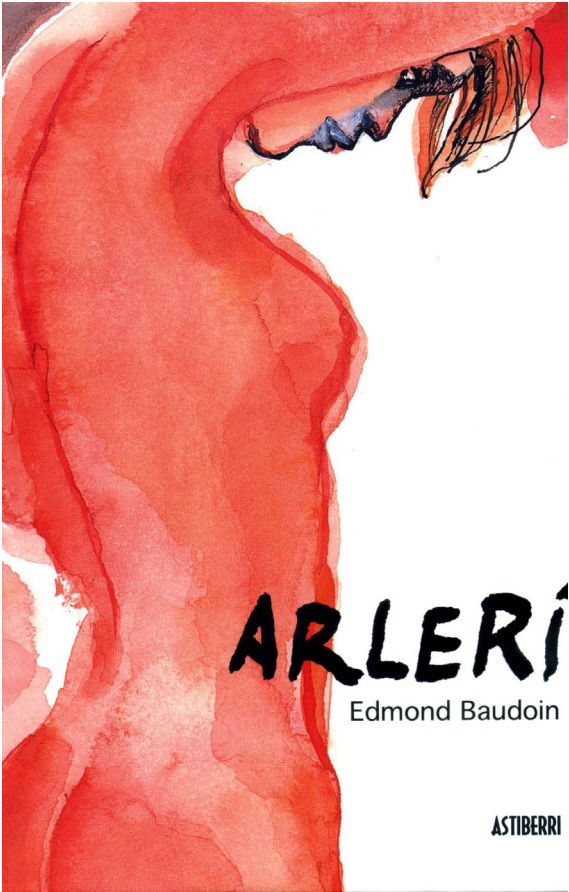
ARCHIPEL



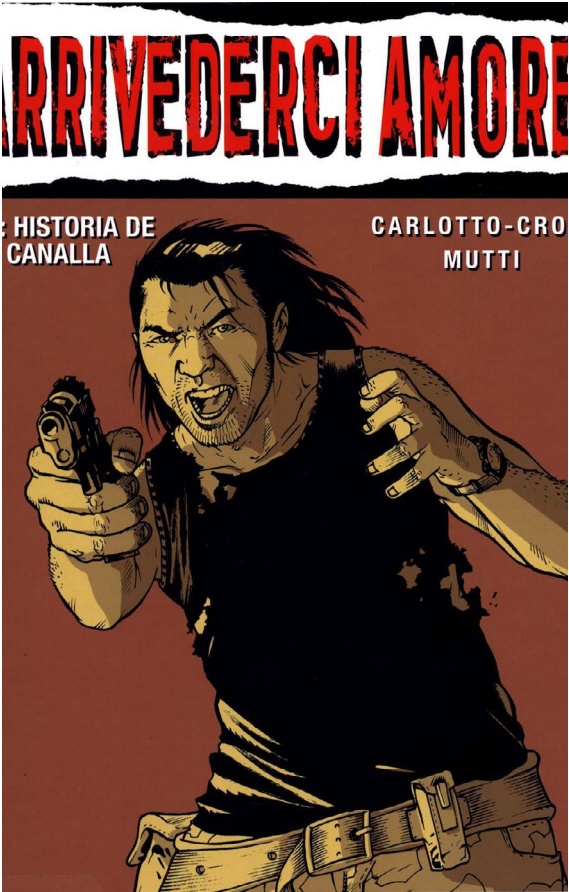
ARDALEN



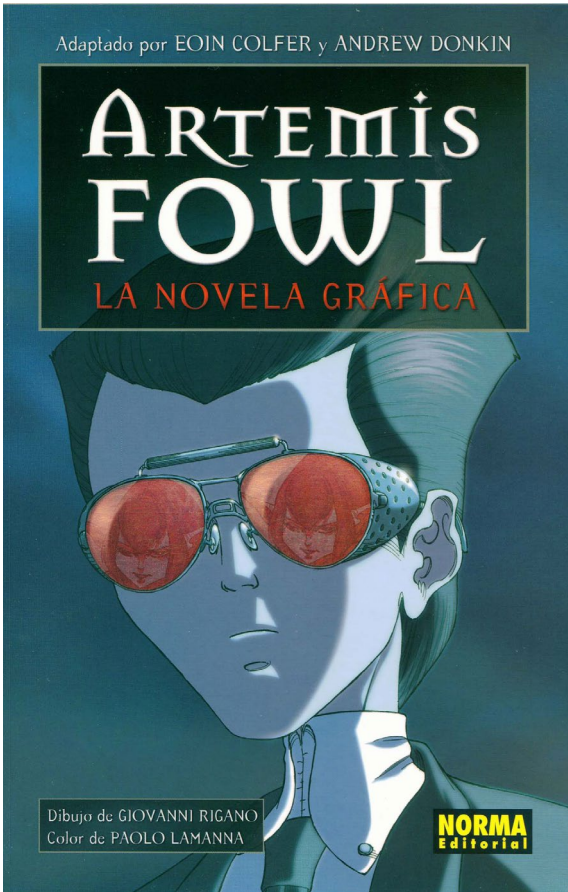
ARI



ARLERI



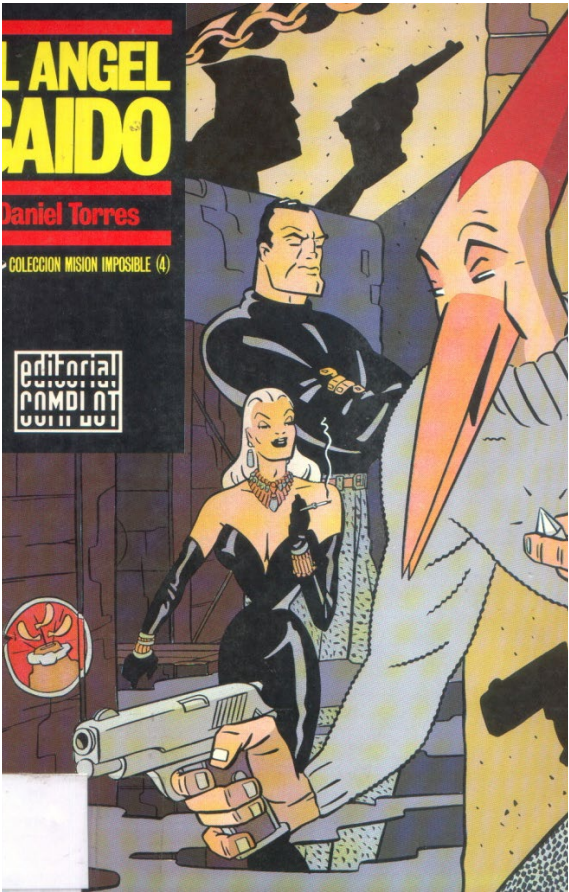
ARRIVEDERCI AMORE



ARTEMIS FOWL



EL ALBINO



EL ANGEL CAIDO

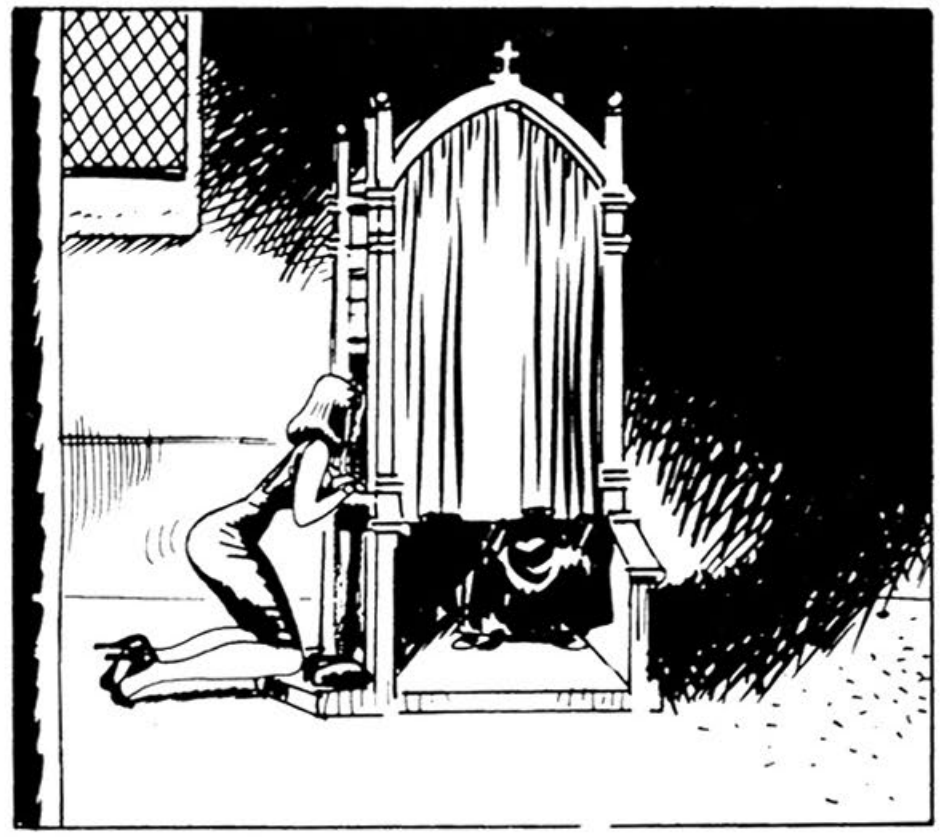
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Kiss Comix fue una revista española de cómic erótico, de periodicidad mensual, publicada por Ediciones La Cúpula desde 1991 hasta 2011, con 239 números. Su editorial lanzó también ediciones en otros idiomas para Francia (La Poudre aux Rêves) y Estados Unidos (French Kiss Comix). Kiss Comix llegó a vender en su mejor momento unos treinta mil ejemplares por número, pero desde mediados del nuevo siglo había pasado de vender una media de veinte mil ejemplares a sólo seis mil, debido a la competencia del porno gratuito ofrecido en internet. En agosto de 2011 publicó su último número, el 239.



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO





CLARA

PRIMEROS DESEOS





DESPERTAR SEXUAL

METART.COM

La primera sensación de mi despertar sexual se produjo cuando tenía doce años. Recuerdo que tomando un baño de inmersión acaricié con la esponja el clítoris y experimenté una sensación de placer como jamás me había sucedido. La vulva comenzaba a rodearse de un vello suave y cada vez más tupido a la semana de haber tenido mi primera menstruación. Mi tía me había explicado lo que sucedería al iniciarme en la pubertad, y la transformación que sufriría a partir de la menarca. De allí en más tendría que cuidarme de no tener relaciones sexuales pues podría quedar embarazada si me dejaba seducir por un hombre. Eso quedó en mi conciencia y a partir de ese instante me hice confidente de mi tía que quedó como interlocutora de mis dudas y experiencias en todo lo referente al sexo, ya que mis padres no abordaban el tema debido a su formación religiosa y pacata, según me confiaron años más tarde.

Había encontrado la forma de satisfacer mis instintos. Me encerraba en el baño, y sentada en el bidet o duchándome me masturbaba con un cepillo de cerdas suaves estimulando el clítoris que terminaba enrojecido por la caricia. Al principio no me atreví a introducir el mango en la vagina como si fuese un pene, pues temía romper el himen, aunque a veces la excitación y la calentura juvenil me incitaban a atravesarlo y desflorarme. El sentido pecaminoso en mi formación de no llegar virgen al matrimonio que me inculcaron mis padres en esa época, fueron decisivos en esos tiempos.

Me miraba al espejo luego de esas sesiones y me parecía que se darían cuenta de lo sucedido por lo arrebolado que terminaba mi rostro, pero al comprobar que nadie me prestaba atención, me tranquilicé y continué con las sesiones que se repetían asiduamente. Mi cuerpo se transformaba día a día. Los senos adquirían más volumen y mi cintura se estrechaba. Siempre había tenido buenas piernas y la cola se endurecía por el básquet que practicaba en un club del barrio, despertaba más de una mirada intencionada en los jóvenes de mi edad.

Paradójicamente fue una compañera del club la que se acercó a y me



provocó mi primera experiencia sexual. Me invitó al cine a ver una película romántica en una sala del barrio. En medio de la misma me tomó la mano, creándose una corriente entre las dos que no podría explicar, y coincidiendo con una escena del film beso mi mejilla y luego buscó mis labios remedando a los actores. Quedé atónita y confundida, pero cuando repitió el beso no me aparté y recuerdo que tímidamente entreabrí mis labios y le respondí torpemente.

Estaba asustada y confundida. Esa noche me costo conciliar el sueño pensando en lo sucedido, pero reconozco que me había dado placer. Mi compañera era dos años mayor que yo y poseía una personalidad avasallante y algo masculina, propias de una mujer dominante, por ello decidí decirle a mis padres que no quería ir más a jugar al básquetbol pues temía enamorarme de ella.

Continué masturbándome, pero siempre tenía en mi mente aquel episodio del cine, que en el fondo añoraba.

Mi prima Liliana era una hermosa joven menor que yo pero mucho más expresiva y proclive a mostrar sus sentimientos y contar sus vivencias.

Fue así que me confesó que gozaba masturbándose e imaginando escenas eróticas, y me preguntó si me pasaba lo mismo, entonces sí, me sinceré y le conté mis experiencias.

Nos reuníamos a la tarde en su casa para leer novelas románticas hasta que cayó en nuestras manos una de contenido erótico que nos puso en trance. Mientras recorriamos el escrito, instintivamente llevé mi mano a la entrepierna y acaricié mi vulva humedecida por la calentura juvenil. Liliana me pidió que continuara con la lectura. La miré y observé que cerraba sus ojos y levantaba su falda, corrió la tanga y descubrió su vulva casi lampiña. Sus dedos se movían alrededor del clítoris y comenzó a gemir de placer. Instintivamente me acerqué y la besé. Nos arrodillamos en la cama, donde estábamos echadas y nos abrazamos tiernamente. Los besos y las lenguas se entrecruzaron en un beso sensual. Liliana desprendió mi blusa y se apoderó de mis senos mordiendo los pezones con fruición. Gemí de dolor y placer ante tanta vehemencia. Rápidamente nos desnudamos y le saqué la diminuta tanga para poseer su vulva con mi boca y mi lengua. Ella abriendo sus piernas me ofreció su sexo y me rogó que no le abriese el himen pues quería llegar virgen al casamiento. Los jadeos y los gemidos me demostraron el goce que la embargaba y yo sentía un infinito placer en saborear ese manjar que eran los jugos tan sabrosos que fluían de sus entrañas.

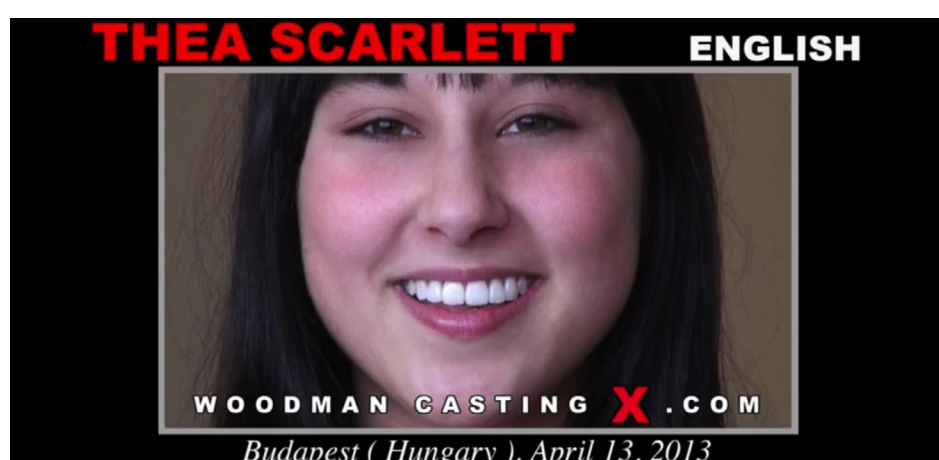
Luego en posición invertida ambas nos prodigamos una caricia tan intensa que concluyó en orgasmos repetidos y ruidosos. Cansadas y sudorosas nos bañamos y nos besamos prometiéndonos repetir esa hermosa experiencia, que recreamos en varias ocasiones en su casa o en la mía, aprovechando la ausencia de nuestros padres.

Buscábamos libros que nos pudiesen excitar y nos vestíamos con lencería erótica para fantasear con mujeres de vida ligera que estimularan la libido. Liliana era un genio para imaginar situaciones y yo la seguía gozando con la situación. Pero lo que no pudimos fue conservar el himen intacto pues la euforia juvenil hizo que primero ella y luego yo, al



conseguir un consolador nos urgiésemos a ser penetradas como si lo hiciese un hombre. Aprendimos a darnos placer hasta más adelante en que conocí al hombre que me desvirgó y me introdujo en la vida heterosexual. Jamás renegué de mi experiencia homosexual en mi juventud, es más creo que hoy lo disfruto al recordarlo. Seré bisexual?

Por Marta



Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

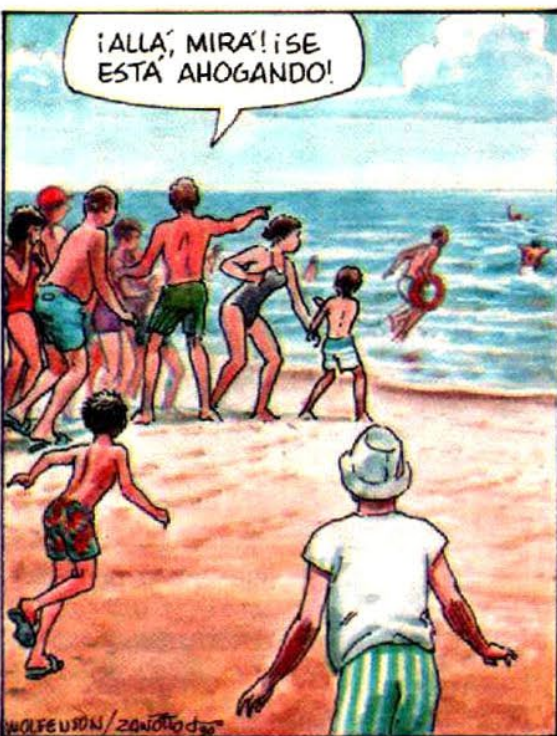
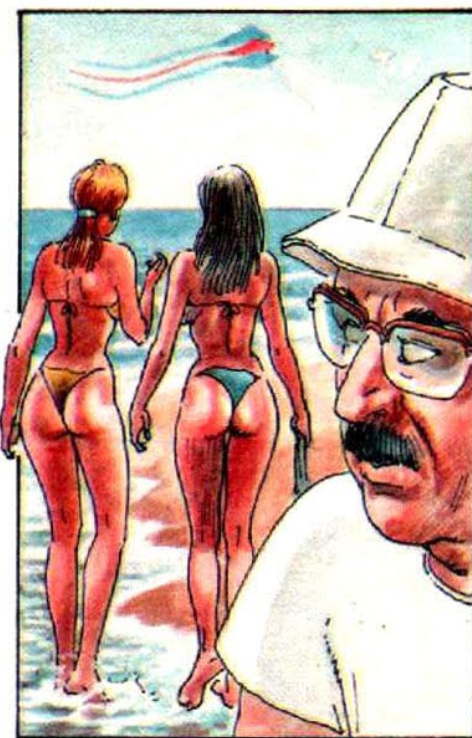
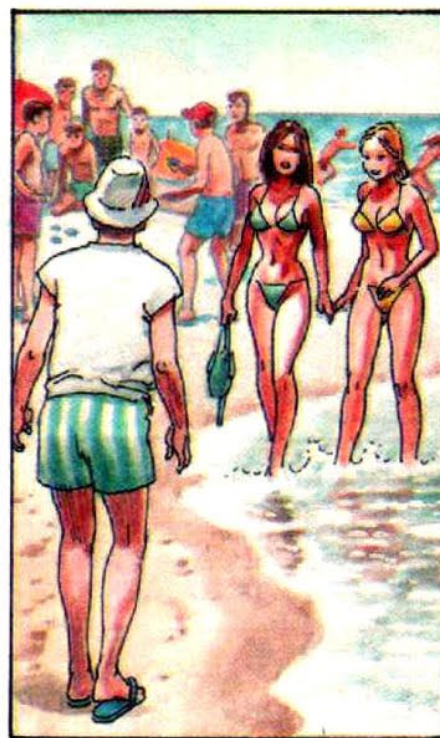
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

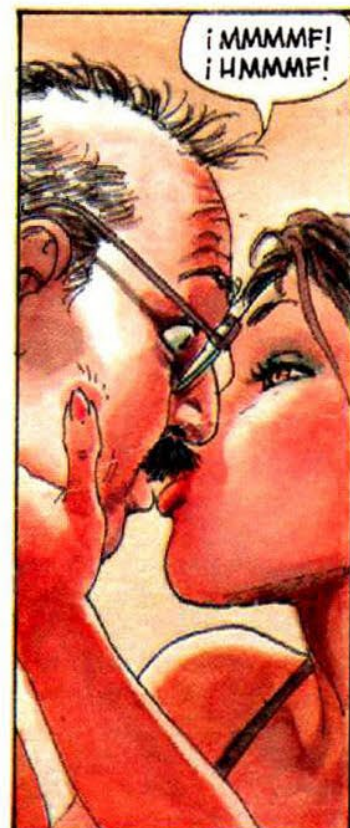
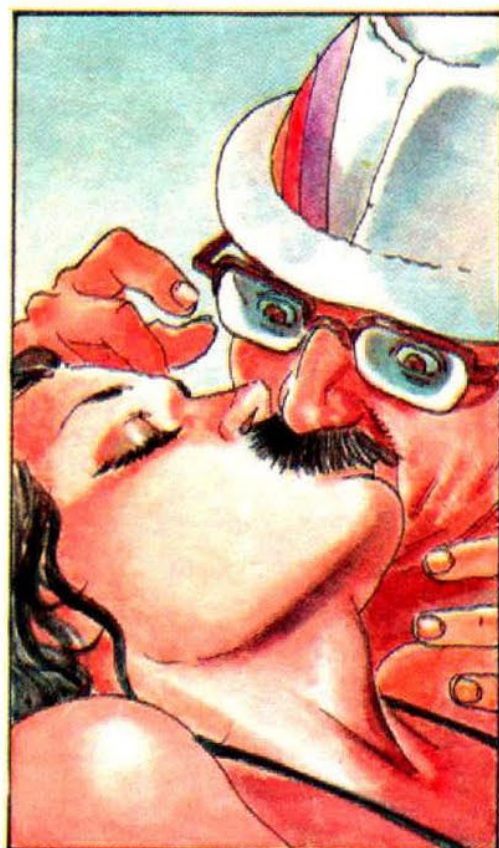
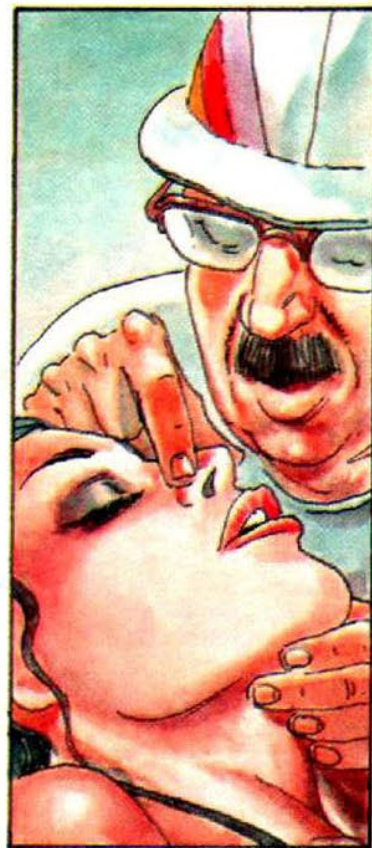
BACKROOM CASTINGCOUCH

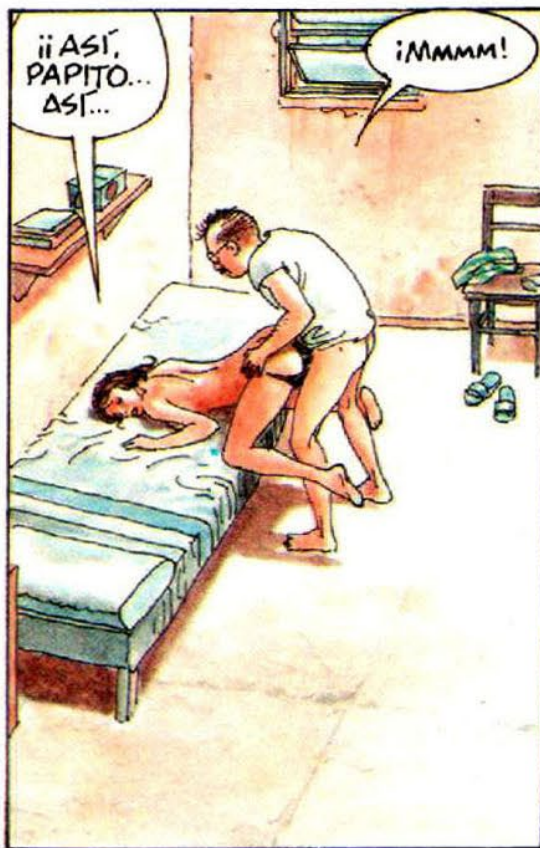
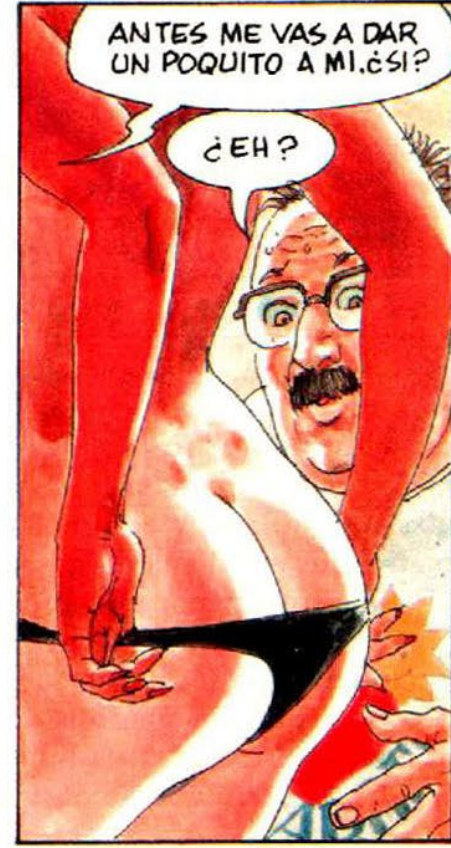
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

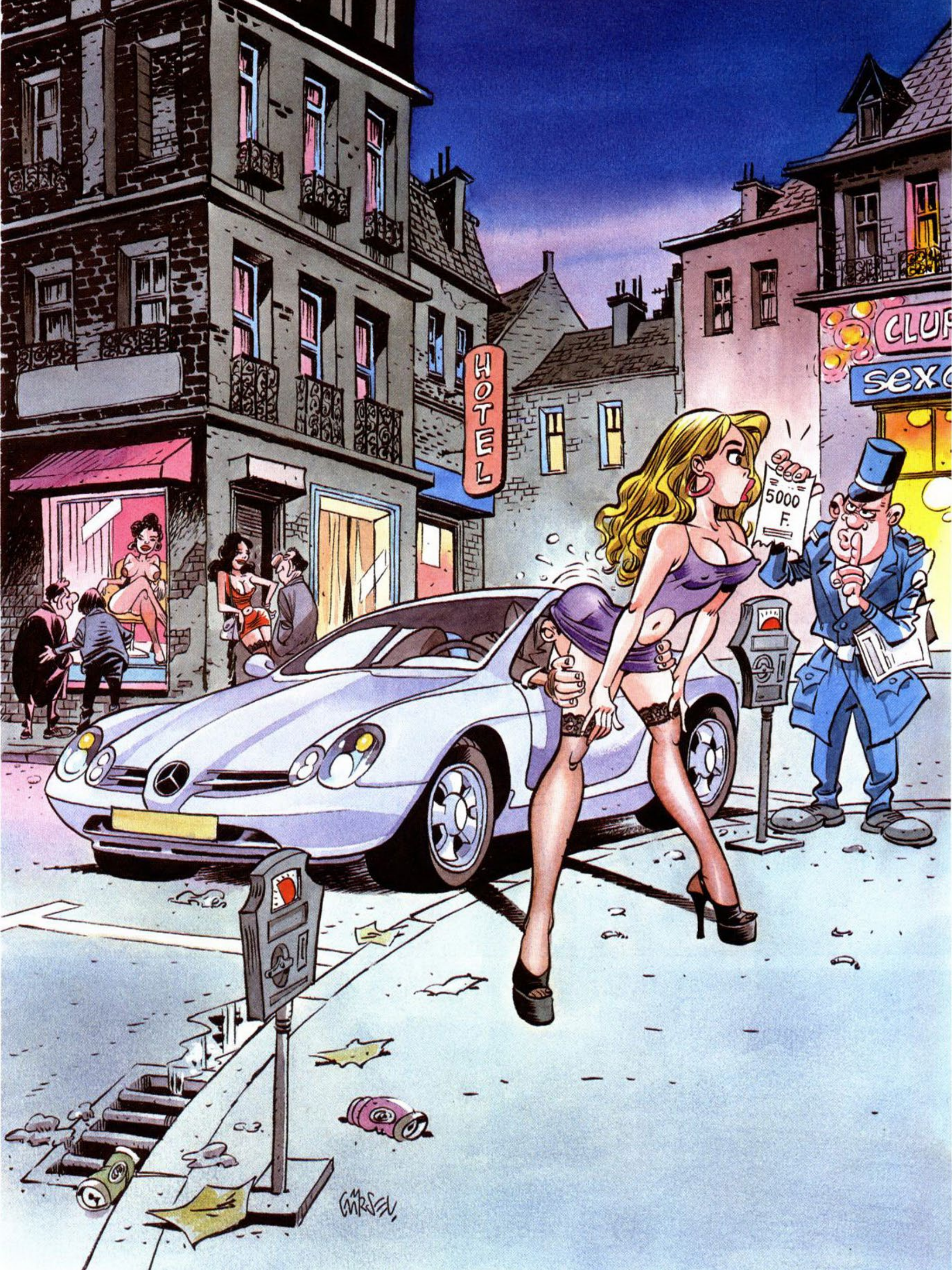
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS











EL TRAZO EROTICO





Marc Bergmann













































































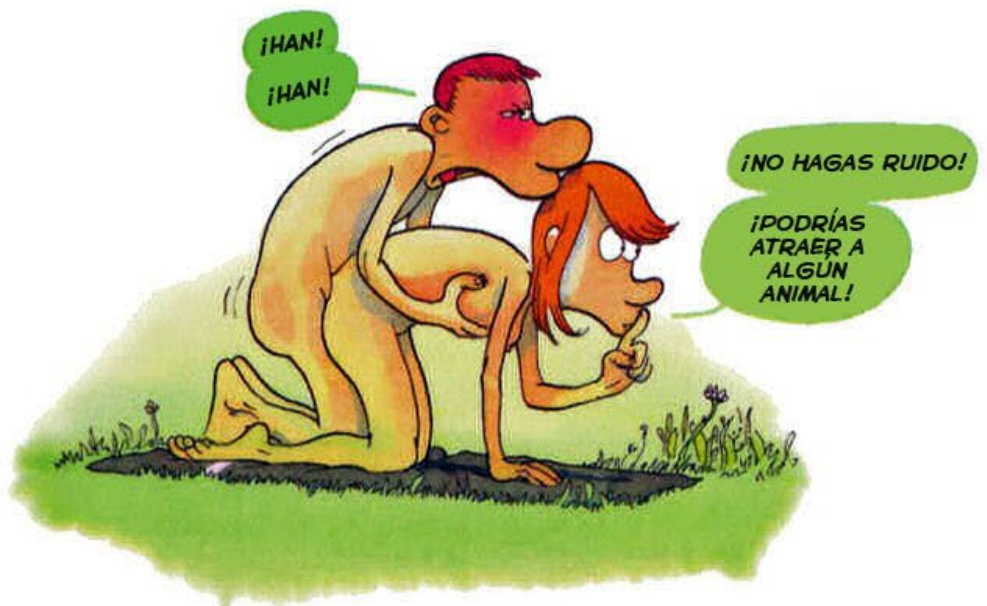
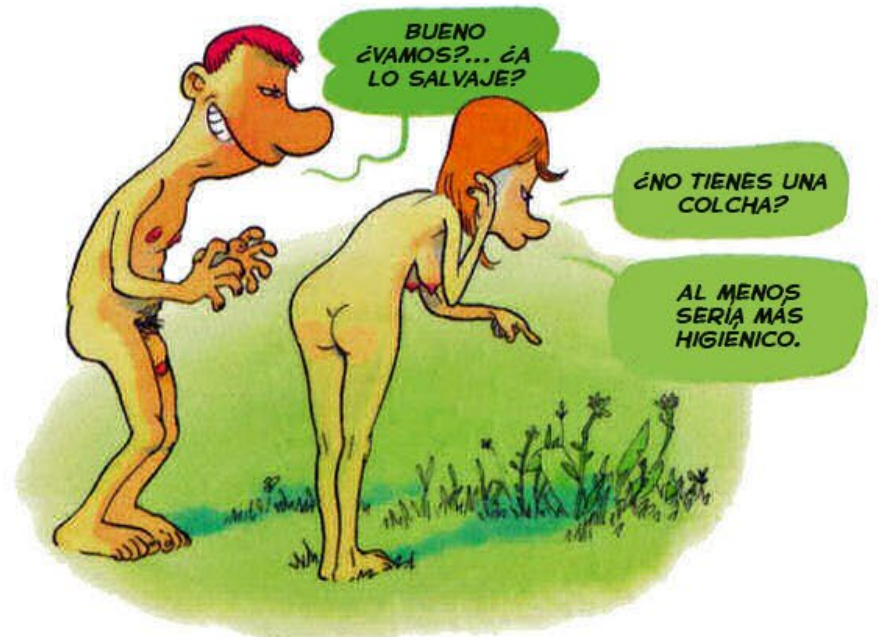




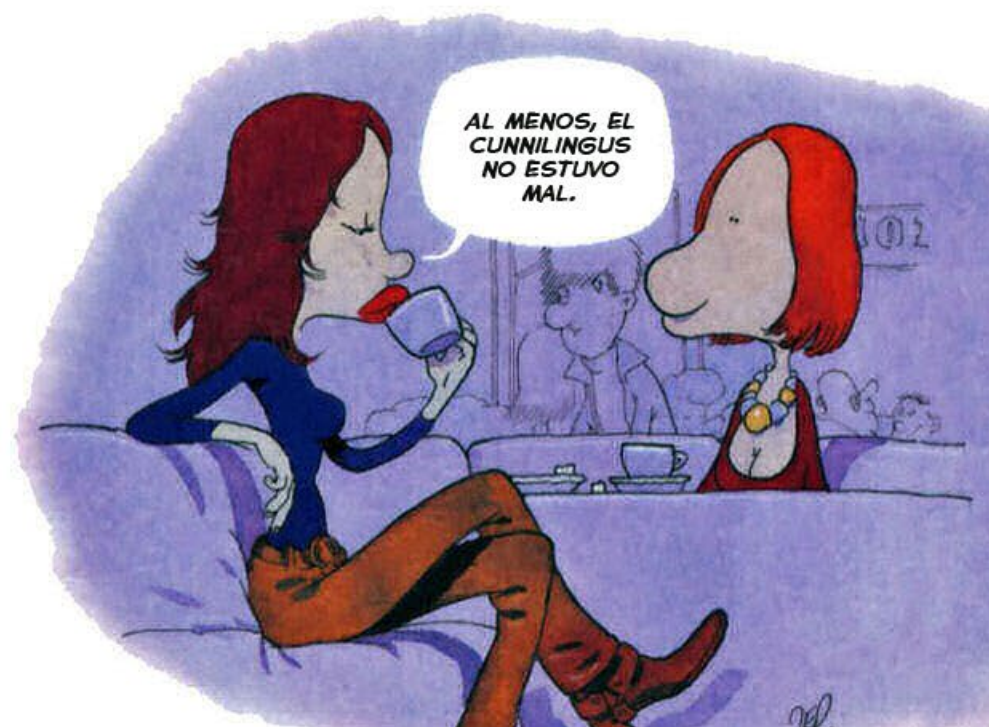




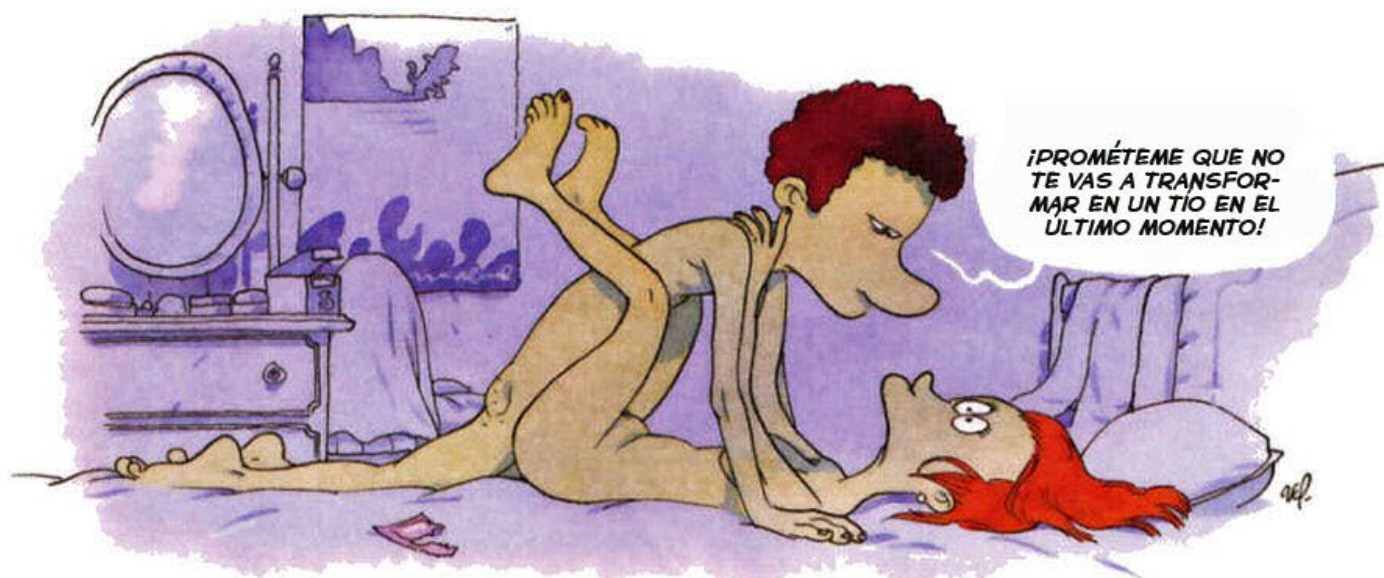
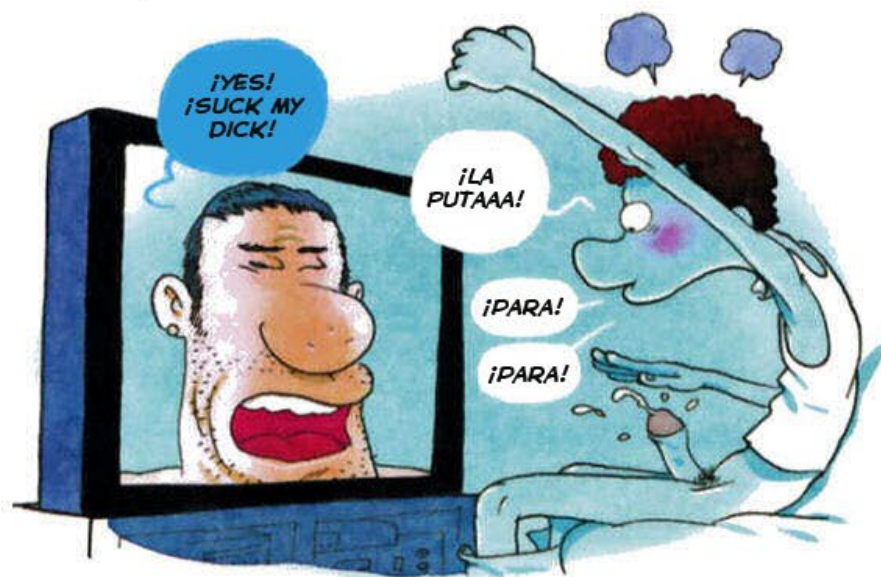
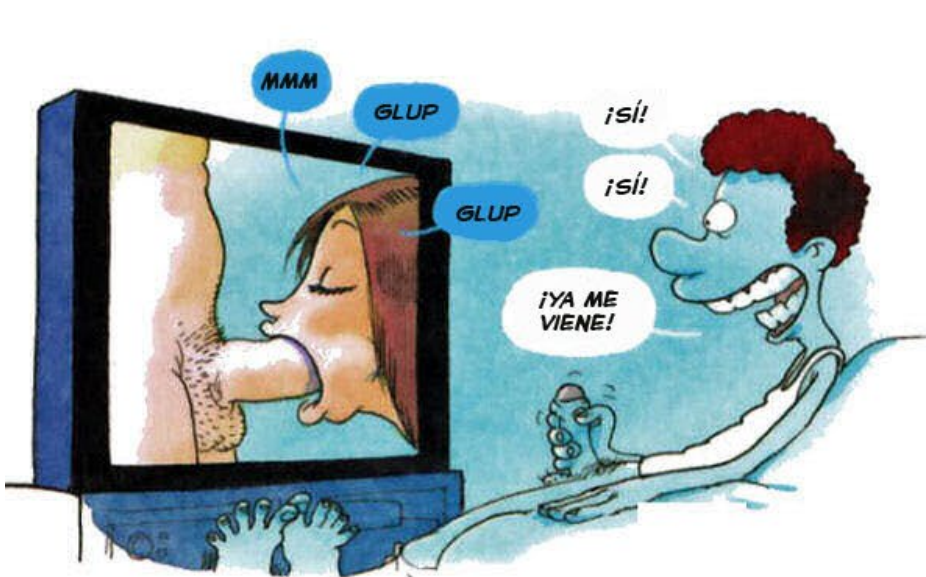
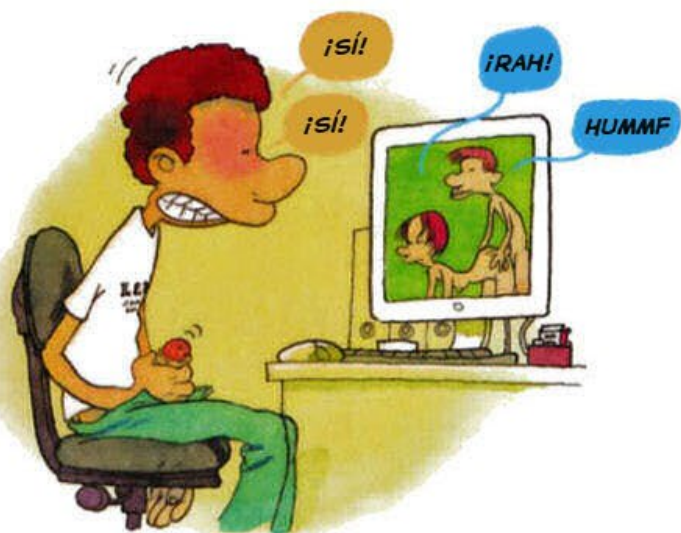
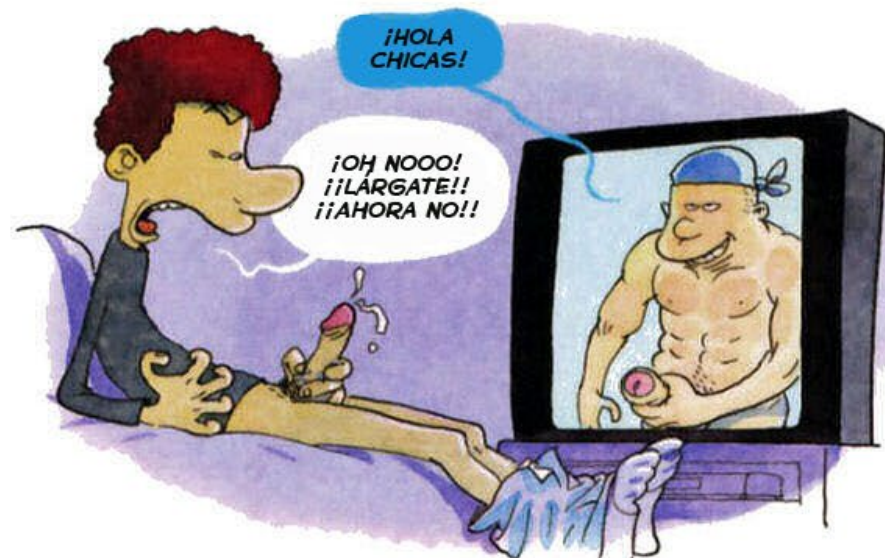
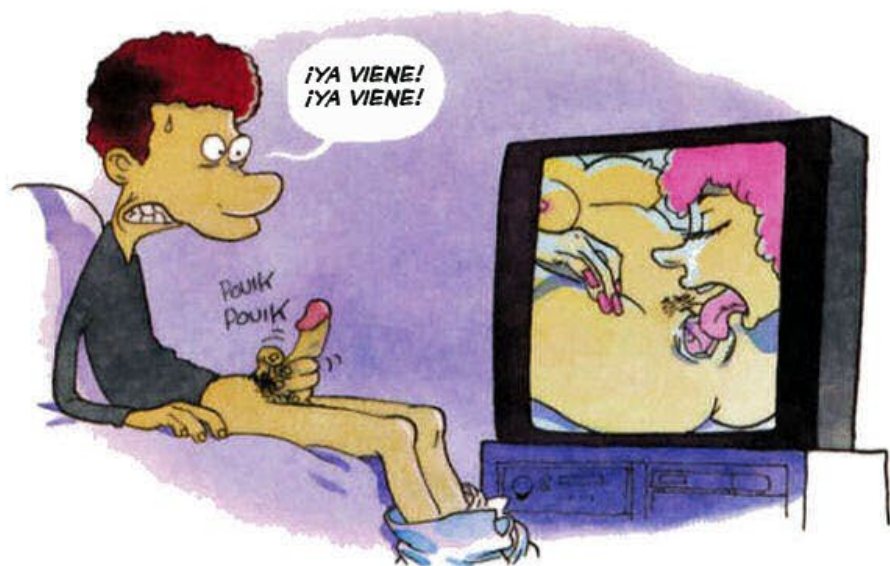
naturaleza.

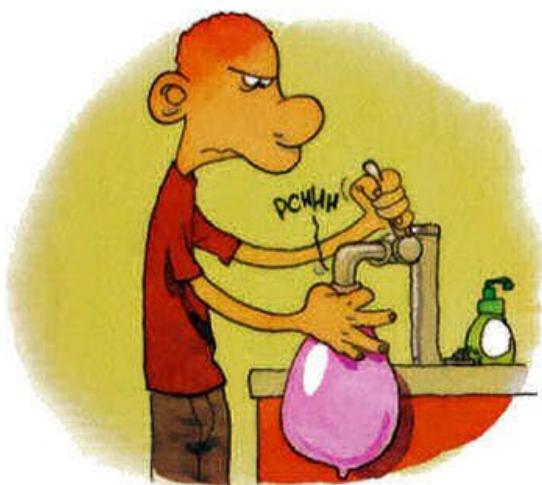
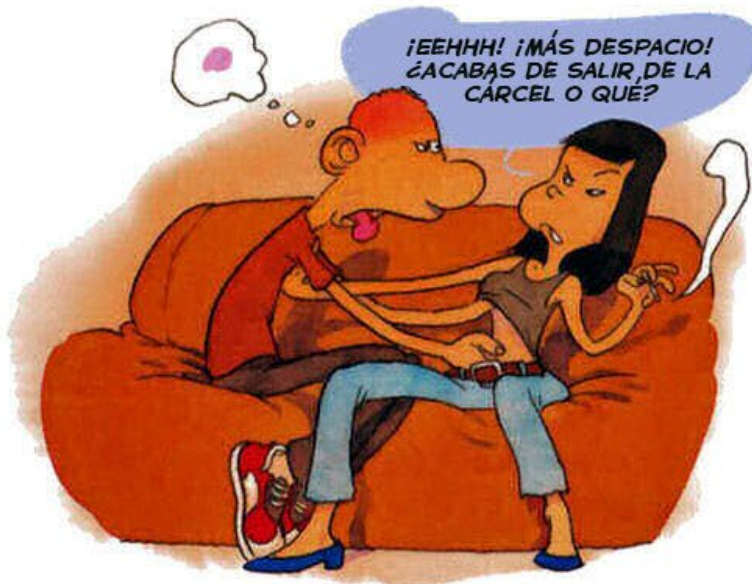
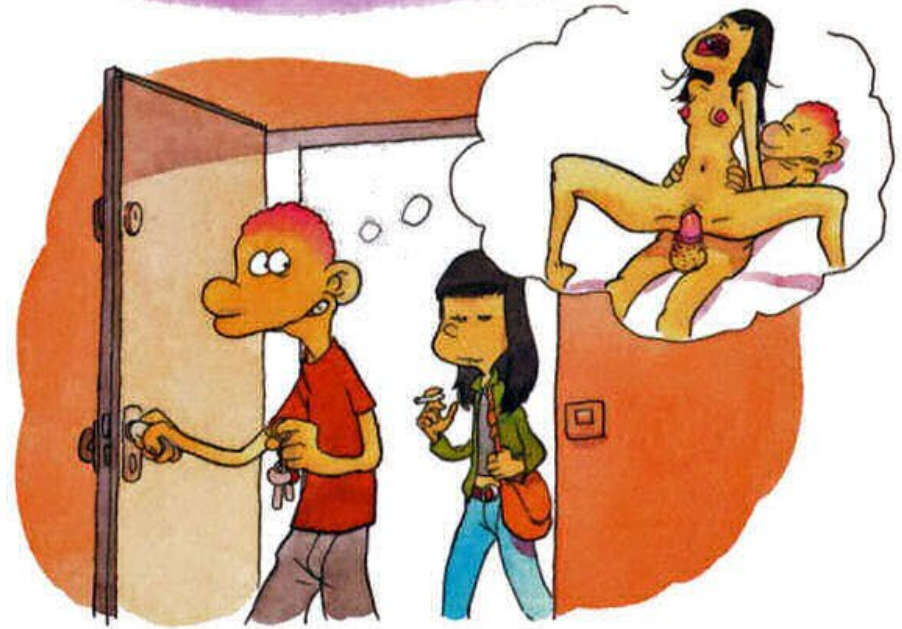
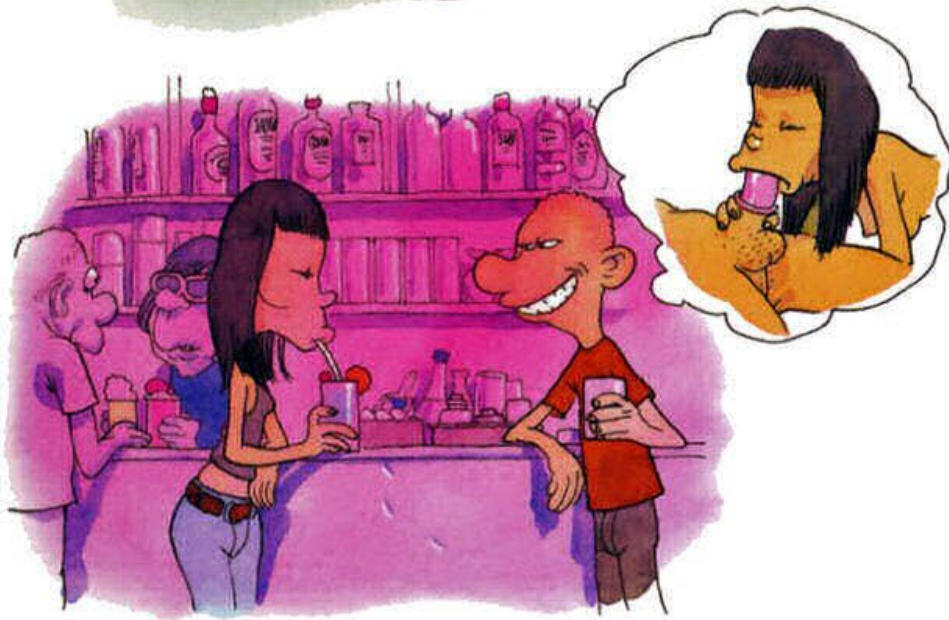


Happy Sex



maldición.





LA BELLA Y LA BESTIA





MIS ADORADOS PERROS

Era toda una tortura sentarme en las clases y sentir un dolor punzante en mi cola, pues el proceso de recuperación tras el ensanchamiento que me

habían hecho era lento, y no mágico como algunos creen. Pero peor aún era mi situación social y académica tras mi experiencia con el dóberman: no podía concentrarme durante las clases, temía por mis amigas que las sentía cada vez más distanciadas y temía por mí misma, pues me preocupaba más por hacerme dedos en el baño de la facultad, viendo los videos de zoo que me mandaban los compañeros de mi papá por whatsapp.

Ni mi novio me hacía caso y el jefe de mi papá no tenía muchas ganas de intimar conmigo desde que estuve con su perro, así que yo estaba como un hervidero todos los días. Y lo peor de todo es que últimamente no podía involucrar a los hombres en mis fantasías; no, solo me imaginaba siendo montada por un can.

Lo único “bueno” que podía rescatar era que por fin mi maduro amante me dio permiso para debutar con uno de sus perros. Al terminar las clases iría a su casa y me dejaría follar, lo había decidido tras pensarlo detenidamente, investigar en la web y prepararme tanto física como mentalmente. Tal vez por eso me resultaba imposible concentrarme en mis horas de estudio.

Andrea, una de mis amigas que conocí en la facultad, estaba notando mi “ausencia” durante las cátedras y por eso se animó a acercarse para hablar conmigo. Es una rubia que destaca por ser muy bonita de cara pese a sus gafas, aunque no tiene senos muy insinuantes y el trasero tampoco es que se robe miradas; es religiosa y se le nota bastante en su manera recatada de vestir y en la forma tan inocente de ver la vida.

—Rocío, me tienes que decir qué te pasa, últimamente te veo muy “ida”, estás muy rara y apenas hablas.

—Hola Andrea, no me pasa nada, solo estoy con un montón de problemas en la cabeza.

—Bueno, me tienes para cualquier cosa que necesites. Si quieres, cuando terminemos las clases, te puedo acompañar hasta tu casa para platicar.

—Noooo, en serio no es necesario, Andrea. Eres un sol, sé que estoy rara últimamente, no sé, será que estoy ovulando o yo qué sé.

—Bueno, estaré disponible para cualquier cosa que quieras.

Y se volvió a su asiento porque el profesor ya entraba para dar cátedra (ella se sienta adelante, yo al fondo). La verdad es que sí quería hablar de mis fantasías zoofílicas con alguien, sobre todo porque iba a debutar, pero una chica

religiosa, amorosa y solidaria no es el tipo de persona que buscaba.

Terminada las clases, fui a la casa del señor López. Ya sabía dónde guardaba su llave así que ni siquiera toqué el timbre. Ingresé y lo vi sentado en su sillón viendo un partido de fútbol junto a su amigo don Ramiro. Los más guarros, groseros y detestables de todo el grupo estaban juntos.

Se me erizó la piel al ver cómo equiparon la sala: dos cámaras en trípode, un colchón desgastado en el centro, cerveza, condones en la mesita e incluso una peluca rubia que me causó curiosidad.

Me desnudé y me quedé con una escandalosa tanga que me habían comprado, no sé si para probar cuánta humillación puedo soportar o simplemente para reírse de mí, porque ese pedacito de tela apenas me cubría algo. Con la cara colorada me paré frente al televisor; no me miraron a los ojos, sino a mi pezón anillado, mis tetas marcadas por un par de mordiscos de la otra noche, y luego bajaron la vista para ver el pequeño triángulo que me cubría.

—Pero qué buena estás, zorrón —dijo don Ramiro e inmediatamente me abrazó y metió su lengua en mi boca.

—Deje de llamarme así, don Ramiro... uff...

—Te pondré el nombre que se antoje, puta. Mira el tanga que llevas, deja que lo voy a mover para ver tu chochito...

—Ufff, diossss... ¿Pero cuándo aprenderá a ser caballeroso, señor?

—Caballeroso lo soy con mi señora. Mira, López, la marrana se depiló tal como le pedimos.

Don López encendió su cigarrillo y me ordenó:

—Acércate, Rocío, quiero verlo bien.

Me aproximé para que comprobaran cómo me quedaba el chumino pelado, lo hice en un centro de belleza que ellos mismos costearon. Se encargó de palpar cada recoveco mío mientras su amigo me volvía a meter lengua y jugaba con mi piercing bucal.

Don López plegaba mis labios vaginales para revelar mis carnes interiores, amagaba penetrarme con sus dedos pero solo jugaba conmigo para calentarme. Y la verdad es que lo conseguía, tenía unas ganas de lanzarme sobre uno de esos maduros. Don Ramiro se arrodilló detrás de mí y groseramente me separó las nalgas para besar y chupar mi culo, era su fetiche, ya lo sabía, y por eso todas las mañanas me limpiaba con una manguera en mi baño.

—Don Ramiroooo... Suéltameeee... me va a volver locaaaa...

Mientras ese beso negro me derretía, don López se inclinó para chuparme la concha de manera magistral. Succionaba mis labios para que se hincharan y se

humedecieran, movía la carne con su lengua, la lengua en mi grutita, la sacaba remojada y buscaba mi clítoris para pasarle lengua. Yo estaba lagrimeado del placer, vaya dos lenguas más expertas la de los señores, creí que me iba a desmayar pero don López dejó de comerme mi enrojecido chumino y me habló:

—Te gusta que te traten duro, perra.

—Diossss, no es verdad...

—Qué coño tan rico, a ver si un día te lo mandas anillar.

—Ufff, está loco, no le es suficiente con que me haya perforado la lengua y un pezón...

—Pues estaría muy bonito un par de anillos, para estirarlos y jugar con ellos de vez en cuando.

—Aníllese las bolas y ya veré si me lo hago yo también, mmfff...

—¡Jaja, tranquila! Escucha, hoy vamos a transmitir tu debut con mis perros por internet, vía webcam.

—¿Qué dice? ¿Lo va a ver todo el mundo?

—Claro que no, niña. Solo lo verán algunos compañeros que no pudieron venir hoy. Ahora vete al jardín y tráete un perro. No te olvides de ponerles las fundas.

Don Ramiro dejó de chuparme el culo y me dio un sonoro bofetón en las nalgas.

—¿Te sigue doliendo la cola, Rocío?

—Ufff, sí, señor Ramiro...

—Pues dentro de poco continuaremos ensanchándotelo, no veo la hora de follarte con mi puño y hacerte llorar, putón.

Mojadísima como estaba fui al jardín para el elegir al perro con el que debutaría. Estaba temblando de miedo y por el morbo, pero tenía que pensar con claridad: con el dóberman no sería bueno repetir porque me demostró tener mucha fuerza y yo aún no estaba del todo preparada, así que fui a por lo más seguro y elegí al labrador, que parecía menos salido que su amigo.

Me arrodillé frente a él para ponerle las fundas. El dóberman estaba cerca y forzaba su cadena porque quería montarme; a mí me ponía a mil pensar que el cabroncito podría romper su rienda y follarme, pero obviamente eso no iba a pasar. Sin darme cuenta retrocedí un par de pasos hacia el dóberman, y él aprovechó para lamerme desde del culo hasta la concha.

Me dio unas ganas terribles de quitarme el tanga y dejarme montar allí mismo, mandar al traste al jefe de mi papá y sus cámaras de alta definición, desbaratar su plan de transmitirlo por internet para sus colegas y demás guarradas. Pero

ladeé ese pedacito de tela y me hice unos dedos para tranquilizarme; por más que el dóberman deseara hacerme su puta, tenía que mantener la calma y hacer lo que los humanos me pedían.

Finalizada la faena, me levanté y guié al perro de su cadena para ingresar a la sala.

—Bien, Rocío, veo que quieres estrenarte con el labrador.

Afirmé tímidamente pero don Ramiro me habló con voz fuerte:

—Pero dilo fuerte, puta, ¿quieres follar con ese perro o no?

—Sí, don Ramiro —la verdad es que me costaba decirlo.

—¿Qué te he dicho de comportarte como una niña consentida? Eres una puta y deberías actuar como tal.

—Pero no me hable así de rudo...

—Tal vez deberíamos dejar a los perros de lado y reventarte el culo esta noche, ¿qué dices, don López?

—¡Valeee! ¡Sí, se lo acabo de admitir, quiero hacerlo con el maldito bicho!, el dóberman fue muy bruto la otra vez, por eso he elegido al labrador.

Don Ramiro tomó un pote de mantequilla y lo destapó. Se embardunó los dedos con la crema y me habló:

—Bien, bien. Ahora ponte de cuatro, perra, te la voy a meter hasta el fondo.

—Pero, ¡me la quiero poner yo!

—No me vuelvas a hablar así. O te pones de cuatro o te vas de la casa así como estás.

Últimamente a don Ramiro no le estaba gustando mi manera de hablarle. Me repetía una y otra vez que a esa altura debería dejar la altanería y darme cuenta de mi verdadero rol. Como castigo, una noche me folló con condón delante de todos sus compañeros, y nada más correrse, me hizo masticar y comer ese asqueroso forro con el que me la metió. La verdad es que aprendí a respetarle, y cuando notaba su cambio de voz, me volvía más permisiva:

—Madre mía, lo siento don Ramiro.

—Eso es, vamos que no tengo toda la noche.

Me puse tal como me pidió, con mi cola apuntándolo. Con una nalgada muy fuerte me ordenó que curvara mi espalda y sacara más el culo para poder facilitarle su metida de mano. Estiró la tela de mi tanga para pasarla fuertemente entre mis labios vaginales, estimulándome, fue incomodísimo pero a él le encanta jugarme así, abultar mis carnes y darles tironcillos. Era un bruto, no quería imaginarme si realmente me anillaba mis labios vaginales, me las iba a desgarrar de tanto tironear.

No obstante, cuando metió su mano dentro de mi gruta fue una experiencia muy gratificante; sentir sus gruesos dedos con manteca, restregándose fuertemente por mi coño y pasando luego por mi ano me hicieron babear por un rato. Yo arañaba el suelo y me mordía los labios, mirando de reojo al labrador que ya quería montarme, pero el jefe de mi papá lo sostenía de la cadena.

Tras un par de minutos, el gordo dejó de untarme y me hizo chupar sus dedos llenos de mis jugos con mantequilla. Luego me cegó con una pañoleta negra muy gruesa, me hice de la asustada pero en verdad me calienta no saber qué van a hacer conmigo. Sentí luego que tomó de mi cabello e hizo una coleta.

—¿Qué está haciendo, don Ramiro?

—Vamos a ponerte la peluca. Vas a ser rubia esta noche, Rocío.

—De todas las perversiones que usted tiene, esta parece la más normal...

—Me da igual que seas rubia, pelirroja o morena. Si estás así de buena hasta te lo puedes pintar de verde manzana o fuxia, ¡jajaja!

Al terminar de ajustármela, me puso un headset en la oreja y lo ocultó con el cabello. Me dijeron que sus colegas querían escucharme siendo montada por el perro, aunque cuando quise decirles que el headset era innecesario porque el micrófono de las cámaras sería suficiente, me habló don López:

—¿Sabías que tu papá va a ver esta transmisión, Rocío?

—¿Quéeee?

—Tranquila, no te va a reconocer, simplemente trata de no hablar alto, no sea que reconozca la voz de su adorada hija.

—¡Me está jodiendo, don López, se trata de mi papá!

Quise quitarme la pañoleta y salir corriendo de allí, pero el señor López me tomó del mentón y susurró:

—Eres tonta del culo por lo que se ve. Me pregunto qué dirá tu padre si alguien le mandara un vídeo de su hija participando en orgías con hombres de rostros borrosos.

—Madre mía, ¿me quiere volver loca o qué? Por favor, no a mi papá, me quiero moriiiiir...

—Te va a gustar, ya verás... ¡Estamos transmitiendo! Veo que Javier está conectado también, ¿qué tal estás recibiendo la señal?

“¡Lo veo perfecto! ¡Vaya putita habéis conseguido! Veo que ya está de cuatro patas, lista para la fiesta”.

Se me cayó el alma al suelo. ¡Mi papá estaba viéndome! Casi me desmayé, quería gritar pero tenía miedo de pronunciar una maldita sílaba porque podría reconocerme. A mí, su santa y adorada hija. No sabía dónde estaba la cámara,

podía estar viéndome casi de frente, lo cual sería terrible porque solo una pañoleta gruesa y una peluca rubia me separaban de revelarme, o por el contrario podrían estar filmándome por detrás, lo cual me tranquilizaría pues no me iba a reconocer, pero de todos modos me iba a mirar la cola, el coño húmedo e hinchado, así como mis tatuajes obscenos.

“¡Qué culo tiene la rubia, cómo quisiera estar ahí para reventarle ese agujerito!”-exclamó mi papá.

Me tranquilicé un poco. Me estaban filmando por detrás. Mientras ellos gozaban con la visión, estaba pensando en cómo vengarme de don López y don Ramiro, menudos sinvergüenzas y mal intencionados, no tenían derecho a mostrarme así frente a mi adorado padre.

—Sí, Javier, ¡contratamos carne de primera! ¿Quieres que hagamos algo con ella antes de ¿la con el perro?

“¿Cruzarla? ¡Jajaja, qué imaginación, Ramiro! Ufff, si mis hijos supieran lo que estoy haciendo”.

—¡Bah!, no pasa nada Javier, si nuestras señoras supieran también... ¿Desde dónde estás viendo la transmisión?

“Vine a la habitación de mi hija, mi ordenador tiene un virus”.

—¿Tu hija? ¿Y dónde está Rocío, Javier?

“Estudiando con sus amigas. En fin, no hablemos de ella, ¿sí? Ramiro, dale un buen par de nalgadas de mi parte”.

—¡Con gusto, Javier!

Me mordí los labios para soportar los dos tremendos guantazos que me dio, uno en cada nalga, me las dejó hirviendo, seguro que ya estaban al rojo vivo.

“¿Podéis enfocar ese coñito tan precioso?”.

—Yo te acerco la cámara –dijo don López—. Le voy a dar al zoom, fíjate en los detalles, Javier...

Me quería morir de vergüenza. Estaba congelada, solo podía escuchar a mi papá diciendo cosas como “mmm”, “joder, qué ganas” con una voz irreconocible. Se me partió el corazón cuando siguió con sus órdenes:

“Sepárale esos labios, Ramiro, a ver cómo tiene la carnecita adentro...”.

—Ufff, dios santo –susurré porque quien fuera que me los separaba era un desconsiderado con poco tacto. Ya estaba entendiendo por qué querían anillármelo, seguro que así les sería más fácil abrirme y filmar sin ningún tipo de pudor todo mi sonrojado interior.

“Madre mía, espera que me saco la polla.... Ufff, qué preciosidad, sepárale más, quiero ver la carne tierna que tiene... Mfff, eso es, puedo verlo todo y en HD,

vaya detallazos... Lo estoy grabando, las pajas que me haré ¡jaja!... Venga, métele dedos, Ramiro...”

—Como ordenes, Javier. Mira cómo me encharca los dedos la muy puta.

—¿Es precioso, verdad Javier?

Vaya sinvergüenzas, no eran formas de tratar a una chica por más “ligera” que me pensaran, ¡y menos frente a mi progenitor!

“Ufff, qué vagina tan hinchadita, se nota que quiere guerra, muchachos. Me gustaría verlo anillado ja ja”.

—¡Eso es lo que yo decía! A ver si la convencemos.

“¿Por cierto, cómo se llama la puta?”

—Le decimos Escarcha.

“Qué apodo más raro, pero bueno, sí que estás muy caliente y buena, Escarcha”.

Don López me dio un zurrón en la cabeza y me ordenó:

—No seas maleducada, puta, y contesta a mi amigo.

—Aham —dije asintiendo.

—Javier, una condición que nos pidió esta rubia es que no le filmemos el rostro. Tiene miedo de que lo grabemos o algo así y se quede inmortalizada, ¡jajaja!

“Me da igual... Hace rato que no me ponía como una moto, amigos... Ramiro, pásale la lengua por la línea de la espalda, uff”.

Sentí la respiración del gordo en mi espalda, y gemí cuando su tibia lengua me recorrió desde entre los hombros hasta bajar hasta la raja de mi culo. Me quería desmayar del gusto, vaya experto el cabrón, por un momento sentí envidia de su señora por disfrutarlo todos estos años. Disimuladamente puse mi cola en pompa cuando finalizó su recorrido, y sin dudarlo, como si entendiera lo que secretamente deseada, me metió dos dedos en la concha y hundió su lengua en mi culo. Debo confesarlo, me estaba acostumbrando a eso del beso negro.

—Diossss... don Ramiroooo....

Su lengua dibujaba círculos adentro de mí. Parecía plegarse y replegarse dentro de mí, me ponía como muy cachonda.

Sentí la mano de don López acariciarme el vientre, subiendo luego hasta llegar a mi pezón anillado para jugar con mi piercing, estirándola y creo que mostrándosela a mi papá, porque el infeliz estaba jadeando diciendo “estíralo, estíralo, gran puta”, cosa que hacía de buen agrado su jefe.

Estaba que me moría de vergüenza, vaya pervertido de padre tenía, pero no podía hacer nada al respecto sino quedarme callada y tratar de aguantar los

pellizcos, besos negros y estirones.

“Menudo putón, anillada y tatuada, ¿tu familia sabe que eres una perra perversa, Escarcha?”

Negué con la cabeza, no sé si me vio, pero don López le aclaró que nadie en mi familia sabía que yo era la más puta del país. Aunque la verdad es que mi hermano sí sabe cositas.

“Ramiro, te veo por la cámara dos, qué puto pervertido eres... Mierda, jamás en la vida se me ocurriría besar el culo a una tía... Aunque si está tan buena como Escarcha... no sé, no sé... fíjate cómo el jugo de su coño moja sus muslos. Métele dos dedos en el culo y sacúdelos con fuerza, verás cómo se corre la puta”.

Menudo cabronazo mi papá. Don Ramiro sacó su lengua de mi culo, no sin antes darme un sonoro beso con palmadas en mis sufridas nalgas. Gemí como cerdita ante ese maestro, y luego casi me caí cuando sentí sus dedos haciéndome una estimulación anal, la verdad es que me estaban calentando muy bien, o mejor dicho, mi papá y sus amigos me estaban calentando bastante bien.

Don López interrumpió aquella fiestita con su voz potente:

—Llegó el momento, voy a traer al perro. No te preocupes, Escarcha, estaremos aquí. Yo sujetaré del collar al perro todo el rato.

Mi corazón se aceleró, me habían puesto a tope y yo quería carne. Carne humana o perruna, me daba igual.

Casi al instante sentí una sorpresiva y rugosa lengua metiéndose entre mis piernas. Cuando el labrador repasó mi clítoris me corrí inmediatamente y chillé, ya no me importaba que mi padre me reconociera la voz, me caí sobre el colchón muy sonriente.

—Uffff, diossssss....

—¡Se acaba de correr la rubia!

—Venga, putón, ponte de nuevo de cuatro patas –dijo don Ramiro con un bofetón que me devolvió a la realidad.

—Dame un momento, señor... —susurré retorciendo mis piernas.

—Y una mierda, si tuviera un fuste te ponía rojo el culo, venga.

Sentí que me puso un collar muy frío en mi cuello y oí el “click” de una cadena enganchándose. Al igual que el labrador, yo también estaba encadenada a un collar. Probablemente don López sujetaba la rienda de su animal y don Ramiro sujetaba la mía. Y así, a tirones, me obligaron a reponerme de cuatro patas.

Cuando el labrador se montó encima de mí, me volvió ese cosquilleo excitante que parecía ser como una corrida extendiéndose por mi cuerpo. Empezó su vaivén, el bicho quería metérmela pero le iba a resultar imposible sin mi ayuda,

tan solo conseguía golpear su polla en mi cola.

A mi alrededor, mis dos amantes me hablaban, tironeando el collar del perro para traerlo más contra mí, tironeando también de mi collar para que yo dejara de balbucear y respondiera sus preguntas:

—Ya está embistiéndote, ¿te gusta, Rocíiii... Escarcha?

—Ufff, aham...

—Es más controlado que el dóberman... Hiciste una decisión correcta.

—¿Quieres que te penetre, puta?

—Ughhh... Aham...

—Pues Javier va a tener el honor de darte la orden. Adelante, Javier.

“Diosss... me he corrido una vez y todavía tengo ganas, amigos... la puta madre, Escarcha, que te folle el perro pero ya, esta paja te la dedico a ti y al bicho ese, jajaja”.

Mi papá me dio permiso. Estaba calentísima, bajé mi mano bajo mi vientre y tomé la palpitante y cálida polla del perro. Se me resbaló un par de veces pero con pericia logré sujetarla al tercer intento. Era la primera vez que la tenía en mis manos, mis temblantes y descontroladas manos. Se sentía tan rico, caliente, húmedo, lo acaricié un momento para palpar esa extraña forma y textura.

Y decidí levantarlo hasta posarlo en mi entrada; todo terminaría, casi dos semanas de preparación en donde me negaron sexo para tenerme loca y caliente por pollas iba a terminar. Dos semanas viendo videos de zoo en el baño de la facultad, en mi habitación y hasta repitiendo las escenas en mis sueños. Me habían emputeado, y me gustaba.

Se resbaló la verga, por lo que tuve que volver a rebuscarla mientras mis amantes y mi papá se morían a carcajadas, para colmo era difícil buscar su verga pues estaba cegada y tironeaban de mi collar para mi martirio. Hasta que por fin lo agarré de nuevo, fuerte para no soltarlo, y lo llevé para restregarlo entre mis labios vaginales. Puse la cola en pompa y empujé contra él aprovechando su vaivén para que lograra metérmela.

Y el labrador por fin hizo lo suyo, metió otra porción que me arrancó un gemido de sorpresa muy característico mío. A saber cuántas veces le estaba revelando a mi papá que la puta que estaba siendo montada por un perro era yo.

Ya no había necesidad de seguir guiándole al labrador; había metido una buena cantidad de carne así que me dediqué a acariciarme mi clítoris lentamente para poder disfrutar de cada segundo, pues sé que no íbamos a follar precisamente veinte minutos o más, como don López o don Ramiro.

El can era un bicho bastante caballeroso a diferencia de su amigo el dóberman. Podía sentir su aliento y jadeos entrecortados en mi oído izquierdo pues allí reposaba su hocico; a veces se le ocurría dar envites muy fuertes para meter más carne, y tenía que morderme los labios para no volver a gritar.

Aquello no era como follar con un hombre que sabe cómo regular el ir y venir, en ese sentido me hubiera gustado que el labrador supiera cómo tener sexo, pero supongo que el encanto de hacerlo con un bicho es que todo lo hace por instinto, más guiado por su placer que para darme a mí el éxtasis que buscaba. Por eso me acariciaba el clítoris, para compensar esa falta de destreza.

Y llegó el momento más esperado desde que me emputecí por los perros. Sentí cómo quería meter una bola hinchadísima, se trataba de su bulbo y lo supe inmediatamente, era de temperatura mucho más caliente que el resto de su polla, y me volví loquísima al sentirlo en la entrada. Dejé de tocarme el botoncito y llevé mi mano para abrir más mi coño, para que el perro pudiera metermelatoda, y tras un par de envites muy fuertes que casi me hicieron caer, por fin logró ingresar y forzar las paredes de mi concha.

—Mmmfff... diossss.... Está adentroooo.... —balbuceé.

Se quedó ensanchado, vibrando y arrancándome palabras inentendibles. Me volví a acariciar mi puntito con más fuerza, mi cintura acompasaba el ir y venir del can una y otra vez en señal de que me consideraba su puta, y justamente en ese instante sentí cómo empezaba a derramar toda su leche en mi interior.

Me corrí fuertísimo sintiendo cómo su polla palpitaba, cómo me llenaba de su líquido hasta el cuello uterino. Era impresionante e incluso podía sentir su leche espesa queriendo rebasar mi coñito, pero era imposible, estaba todo contenido adentro, su enorme bola impedía que nada saliera de adentro.

En medio de aquel infierno sabroso, mientras me sacudía y gemía como una marrana debido a las pulsaciones ricas del bicho, escuché un sonido electrónico en mi oído: habían activado el headset. El cabronazo de don López estaba llamando con mi móvil a alguien mientras yo estaba en plena faena.

—¿Hola? —escuché. Era la voz de mi papá.

—Dioss.... Papáaa...

—¿Qué quieres Rocío?

Podía escuchar su respiración agitada, seguro que se pajeaba en mi honor. ¡Y en mi habitación!, vaya cabrón estaba hecho. Don López se acercó y me susurró al otro oído:

—Acabamos de apagar el audio de la transmisión, no nos está escuchando. Si logras conversar con él durante un minuto, terminaremos la noche. Si no, como

castigo, te haré follar con mi dóberman inmediatamente luego de que el can termine.

—Rocío, ¿estás ahí? ¿Qué quieres?

—Papáaa... Esto... te llamaba para preguntarte... diosss... diossss míoooo... cómo estás, quiero saber cómo estás, papiiii...

—Uffff... Rocío, no es un buen momento... uffff...

—Papáaa... ¿dónde estás?

—Ufff... estoy en casa, Rocío, voy a cortar...

—¡Noooo! Maldita sea... soy tu hijaaa... háblemeeee...

—¡Gran puta, Rocío, no es el momento!

—¡Grosero!... diossss santoooo... —seguro que se la estaba cascando duro. Y de hecho yo estaba también acariciándome mi puntito, vaya coincidencias del destino.

—Perdón, Rocío... en serio, vuelve a estudiar con tus amigas...

—Mmmfff... madre mía me voy a moriiiiir...

—¿¡Qué dices, hija!?

—Es tan ricoooo... los bocaditos... los bocaditos que ordenamos...

—Pues trae algo a casa para invitarme. Rocío... ufff... debo irme...

—Te quiero papi... madre del amor hermosoooo....

—Igualmente cariño—cortó.

—No cortes cabróooooon.... Mierdaaaa....

Inmediatamente don Ramiro le habló a mi papá desde el ordenador:

—Lo siento, Javier, se me fue la cámara...

“No importa, Ramiro, se quedó enfocando el coñito siendo penetrado por el bulbo... ufff... Me interrumpieron un rato aquí también, mmmfff...”

—¿Quién te interrumpió, Javier? ¿Era tu hijo o Rocío?

“Joder, amigos, no mencionéis a Rocío.”

—Ah, perdón, Javier. Mira, te enfocaré cómo el pollón del perro está atascado dentro de Escarcha.

Mientras le mostraban las cerdadas a la que era sometida, don López me dijo que perdí la pequeña apuesta pues no sostuve la conversación el tiempo suficiente. Mierda, iba a joder también con su otro perro.

El labrador, aún dentro de mí, se levantó de encima y quiso irse hacia la cocina, o sea, al lado opuesto de donde yo estaba “mirando”. Pero como el bicho estaba atascado, me hizo arrastrar un par de pasos hacia atrás. Estaba desesperada, esas cosas no pasaban en las películas, ¡en ninguna! Para colmo el infeliz no

dejaba de correrse en mi grutita, yo no sabía si tanto semen era posible, iba a reventarme, iba a llenarme de leche y no había forma de librarme de él.

—¡Está atascado, jajaja!

“Qué morbo, la gran puta que te parió, Escarcha... dios me estoy corriendo en tu honooooorrrr”.

—Quédate quieta aquí, puta —dijo don Ramiro, tirando de mi collar para que no siguiera al can. Se reían como malnacidos.

No supe qué tenía de gracioso ni de morboso, ¡era desesperante! Su pollón se agitaba con brutalidad dentro de mí y parecía hincharse más y más. El labrador quería arrastrarme a algún lugar pero don Ramiro forzaba mi cadena con fuerza, iban a partirme en dos joder, me iba a volver loca: me corría del gusto y que me desesperaba su maldito e hinchadísimo bulbo forzándome dolorosamente el coño.

“Escarcha, cuidado que si no se desabotona te van a llevar a un hospital para sacártelo, jajaja” —bromeó mi padre. Esperé que haya bromeado.

Escuché la voz de don López:

—Putas, no sé si te has dado cuenta, pero traje al dóberman. Está frente a ti, lo tengo bien sujeto.

—Uffff... tengo miedo, señor —le susurré—. ¿Cuánto tiempo voy a estar abotonada, madre mía?

—No sé, cerda, pero cuando se salga, voy a arrimarte mi dóberman. Esta va a ser una larga noche.

—Diossss.... Ufff... Su perro no para de correrse, don López, puedo sentirlooo... mmmfff esto no puede ser buenooooo...

—Baja la voz, marrana. Papi te puede reconocer.

—Voy a chorrear semen un buen rato joderrrr... Y me queréis meter otro bicho en seguida, no tenéis cabeza cabronessss...

—La gran puta, Roc... Escarcha, ¡que te calles! Ahora estimula a mi otro perro, no me hagas perder el tiempo.

Pude sentir el aliento del dóberman a centímetros de mi rostro sudoroso y jadeante. Llevé mi mano torpemente hacia adelante, alguien me la tomó y me guió hasta la polla del perro. Con cuidado acaricié su verga, tratando de no tocar el forro porque tenía entendido que se sentirían muy incómodos si lo palpaba. Por suerte su amigo el labrador estaba tranquilizándose “allá” atrás, prendado dolorosamente a mí, eso sí. La polla del dóberman se sentía un poco más grande que la que estaba dentro de mí esparciendo leche sin parar.

La idea era no estimularlo mucho tiempo; podía correrse y con ello se iría una

gran oportunidad de debutar también con él. Dejé de acariciarlo y me dediqué a apoyarme fuertemente, meneando un poco la cintura para adelante y atrás, a ver si podía hacer que el otro animal terminara de correrse, o en todo caso, para ver si su polla trancada podría ceder y salir de una vez, porque ya me estaba incomodando su gigantesca bola hinchada adentro de mí.

—Te vas a lastimar si quieres salirte a la fuerza, Escarcha.

—Ufff... me está empezando a doleeeer... uff...

Y cuando menos lo esperaba sentí una cadena de orgasmos incontrolables imparable. El maldito can por fin salió de mí derramándose sus últimas reservas. Estaba llena de semen, lo sentía, ese líquido viscoso y caliente que se escurría de mí sin cesar, seguro que el colchón estaba manchándose y yo parecía una maldita canilla de leche. A don Ramiro le excitó, espantó al perro que se fue para lamerse el pene en el jardín, y me tiró del collar para que me levantara. Yo estaba temblando de miedo y placer, abracé a mi gordo amante, esperando que tuviera algo de compasión por mí:

—Vas a manchar mi traje, puta. Aléjate... Eso es, abre las piernas, Escarcha. Esto es impresionante, fílmalo López, mira cómo se escurre la lefa de su coñito depilado...

—¿Lo estás viendo, Javier? Joder, qué asco. Sale sin parar...

“No para de chorrear leche la muy puta... Ese perro tiene más semen que un hombre, es increíble... uff, me he corrido tres veces viéndolo, chicos. Mejor me piro porque mi hijo llega en cualquier momento”.

—Adiós Javier, para otra ocasión repetiremos.

“Sin duda. Adiós Escarcha, ojalá tuviera una chica como tú en cama para pasarla cañón”.

“Si tú supieras, cabrón” pensé. Suelo dormir con mi papá algunas noches porque desde chica estoy acostumbrada a hacerlo. Evidentemente la cosa no volvería a ser la misma, joder.

Me quitaron la pañoleta y la peluca, y tardé un rato en acostumbrarme a verlo todo claro nuevamente. Mis dos maduros amantes tenían las pollas a reventar tras sus pantalones, miré abajo y me desesperé al ver que el semen del labrador seguía escurriéndose de mí. Me sentía como un monstruo, manchado, emputecido, asqueroso y sucio.

—A ver, marrana, de cuatro patas de nuevo, mi dóberman está esperando.

Me dolían las rodillas pero tuve que acceder. Sin darme tregua, don López le encadenó del collar y lo montaron detrás de mí. Don Ramiro me habló mientras que con una mano se pajeaba y con la otra tensaba nuevamente mi collar.

—Dentro de una semana te irás a mi casa de campo, Rocío, ve preparando las maletas.

—¿Qué dices, viejo verd... don Ramiro?

—Cuidado con volver a faltarme el respeto, puta. Y no hagas esperar al perro, maleducada.

Cabreada, llevé la mano otra vez bajo mi vientre para guiar la verga del dóberman hasta mi gruta repleta de semen. Cuando entró una porción de carne, la leche de su amigo salió de golpe y se escurrió por mis muslos, me puso muy caliente sentirme tan puta pero debía seguir escuchando atentamente:

—No te preocupes por tu papá, mañana le avisaremos que se irá a Brasil para concretar una fusión con un negocio de allí. Estará fuera por un buen rato, así que estarás libre para acompañarme.

Y mientras el bicho metía otra porción de carne, volví a tambalearme. Tal vez el placer, tal vez miedo de estar a solas con ese gordo pervertido. Don López me dijo que era verdad, y que me iba a convertir en su putita personal por unos buenos días.

Pero no pude pensar mucho más al respecto, cuando el bulbo caliente del dóberman empezó a forzarme las paredes internas, me volví loca de placer y solo quería gozar.

Y mientras estaba abotonada, don López me dijo que ni en broma me iba a dejar dormir esa noche con él, tras las cochinadas que estaba haciendo. Me dijeron entre risas que me iban a amarrar de un collar al jardín junto a los perros para pasar la noche. Lo decían con sarcasmo, pero la verdad es que no me importaría pasar la noche junto a esos bichos que, después de mucho tiempo, me estaban haciendo gozar.

El dóberman fue más brutal, más violento y demostró tener mayor cantidad de leche que el labrador. La cama estaba hecha un desastre, y yo también quedé como una puerca. Mis amantes se corrieron en condones y, sujetándome de la mandíbula, me dieron de cenar sus malditos forros repletos de lefa, filmándome mientras los masticaba y chupaba entre lágrimas debido al excesivo sabor rancio.

El perro estuvo mucho más tiempo abotonado a mí, por lo que mis amantes se aburrieron. Conectaron mi cadena y la del dóberman a la pata de un sillón cercano y se fueron para mirar un partido de fútbol, dejándome a solas con ese excitadísimo dóberman, estaba dale que te pego y no aminoraba sus salvajes arremetidas.

Tras finalizar el partido de fútbol notaron que yo ya había terminado de follar con el perro, y estaba acostada sobre el asqueroso y manchado colchón, con la cara perdida, la boca babeando y toda sudada pues el dóberman se dedicaba a repasarme el clitoris y a veces el culo, y yo no podía hacer mucho para atajarlo.

Se llevaron a los perros al jardín, y lejos de dejarme descansar, tuve que limpiar toda la sala, así como de llevar el colchón al sótano y las frazadas al lavapropas. Estuve luego en el baño por casi una hora limpiándome, y cuando salí me di cuenta que don Ramiro ya se había ido mientras que don López probablemente ya se había acostado en la cama de su habitación.

Cuando terminé de pasar trapo por el piso de la sala, me di cuenta de que ya estaba amaneciendo. Tenía un sueño brutal y me fui a la habitación de don López. Comprobé que no bromeaba cuando me dijo que no quería estar conmigo, por lo que me mandó a la mierda cuando amagué entrar en su cama, me ordenó de manera poco cortés que le trajera un desayuno.

Como una zombi, lo preparé y lo llevé a su cama, ¡y en bandeja! Ni siquiera me lo agradeció, estaba demasiado metido en una discusión de teléfono, pero bueno era solo agua de inodoro con café y azúcar. A los perros sí que les cociné un desayuno mucho mejor sin que su imbécil dueño se diera cuenta.

Recordé cuando conocí por primera vez a esos dos bichos, me daban miedo, pero ahora la historia era muy diferente: yo era su putita y ellos mis adorados perros. Sé que nunca mencioné sus nombres, eso lo prefiero guardar para mí.

Me hice de mis ropas (había llevado ropa nueva en la mochila) y me preparé para ir al campus mientras le mandaba un mensaje de buen día a mi papá. Pero escribirle fue muy incómodo, y más aún los besos y abrazos que me mandó.

Nuevamente en clases, y a punto de caerme dormida, mi amiga Andrea se acercó a mí. Se ajustó sus gafas y respiró profundamente:

—Rocío, quiero que sepas que puedes contar conmigo para lo que quieras.

—Gracias Andy –le digo “Andy” cariñosamente.

—Rocío, ayer te seguí y vi que no fuiste a tu casa, sino a la de otra persona.

Se me abrieron los ojos como platos. La chica religiosa me había pillado, me iba a denunciar a la iglesia, o al párroco del barrio, o incluso al Papa, dios santo.

—¿Quéeee, y qué viste, Andrea?

—No estoy orgullosa de lo que hice, pero subí la muralla gracias a un barril de basura. Vi que adentro había un coche cerca de la muralla que me serviría para salir si decidía ingresar. Así que pedí fuerzas y bajé. Rocío... lo vi todo... ¡todo!

—¿Entraste a una propiedad privada para espiarme?

—Bueno, para ser sincera, te he estado siguiendo bastante durante estos días.

Solo que ayer estaba harta, y decidí entrar para ver qué hacías allí.

—¡Tienen perros, Andy, te podrían haber matado!

—¡Pues por lo que vi, no parecían perros muy violentos, Rocío!

—¡No puede ser, cabrona! —dije a punto de desmayarme.

—Rocío, no se lo diré a nadie.

—¿Qué quieres, Andrea?

—Rocío, cuando volví a mi casa, me pasé toda la noche viendo vídeos e informándome sobre esas cosas... Orgías, zoofilia, uff... Me pareció asqueroso, en serio. Te están arrastrando por el mal camino.

Obviamente Andrea no conocía al labrador y al dóberman como yo les conozco, porque de asquerosos no tienen nada. Me ofendió cómo les mencionó, como si fueran monstruos; ¡son mis adorados perros! Pero me llegó un mensaje de whatsapp del señor López que tuve que revisar. Decía:

“Rocío, una chica nos estuvo observando. La captamos con la cámara de seguridad”.

—¿Qué te pasa, Rocío, por qué estás temblando tanto?

“¿Era esa chica tu compañera? Se parece a una con la que sueles hablar. La vamos a denunciar”.

La tomé de la mano y la llevé conmigo a los baños de la facultad. Le expliqué la situación, que soy una maldita puta de un grupo de ocho hombres maduros para que mi papá y mi hermano puedan trabajar en una gran empresa y percibir salarios desorbitados.

—Rocío, ¿eres algo así como una esclava sexual?

—Bueno, Andy, creo que soy algo peor que una esclava, no estoy segura. Mira, ¡te traje aquí para decirte que te han filmado entrando en su propiedad, y amenazan con denunciarte!

—¿Denunciarme? —hizo la señal de la cruz—. ¡Imposible!

—Andy, ¡no sé qué te pasó por la cabeza para entrar en esa casaaaa!

—¡Diles que soy tu amiga!, ¡no entré para robar nada, por el amor de cristo!

Le envié un mensaje al señor López, explicándole que efectivamente era mi amiga y que por favor no la denunciara. Su siguiente mensaje casi me hizo desmayar.

“Tráela esta noche y hablaremos”.

—Rocío, ¿qué te dijeron?

—Dijeron... Dijeron que vengas conmigo esta noche para hablar... —dije mareada.

—¡Perfecto! De paso, les convenceré de que dejen de usarte para practicar

actos obscenos.

—¡Ja ja ja ja ja!

—Eso de obligarte a tener relaciones con esos asquerosos perros... ¡Me pasé toda la noche llorando por ti! —me abrazó con fuerza.

—No vuelvas a decir que esos perros son asquerosos, Andy. Ve a clases, ya te alcanzaré.

—¿Qué? ¿Estás bien, Rocío?

—Sí, no pasa nada, solo quiero lavarme la cabeza.

Una gran amiga estaba a merced de ser emputecida como yo. No sabía qué hacer: O reírme de mi mala suerte y la de ella, o huir a otro país y no mirar para atrás. Pero ella estaba muy confiada de que les convencería. Evidentemente no conocía a mis amantes y no sabía de lo que eran capaces. Esos viejos cabrones son muy hábiles usando sus bocas. Lo digo en ambos sentidos.

Cuando se fue con una gran sonrisa, me encerré en un cubículo. Y sentándome sobre la tapa del váter, le escribí a don López con una mano mientras que con la otra me acariciaba el pezón anillado. Sí, estaba convertida en una chica con la cabeza podrida, lo admito. Pero tenía la concha hecha agua: primero debía ocuparme de mi calentura, luego podría seguir preocupándome por mi adorada amiga. Estirando un poquito mi piercing, gemí débilmente y escribí:

“Don López, ¿me podría enviar otro vídeo de zoo?”.

Si quieres hacerme un comentario, envíame un mail a:
 rociohot19@yahoo.es

DESCARGA
EL PACK
DE 6 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN



*Los relatos o artículos de esta sección
para evitar censura de los protectores de
animales serán puestos sin imágenes*

FORMAS DE PAGO PARA ADQUIRIR LA REVISTA COMPLETA

PayPal

Si utilizas PayPal ¡felicidades! Ya sabes lo que tienes que hacer. Si no utilizas el sistema PayPal, aun así puedes adquirir la revista haciendo click en el botón de comprar ahora y siguiendo estas instrucciones:

1. Da click en el botón comprar ahora.
2. Selecciones la opción “Abra una cuenta PayPal”
3. En la página que se abre llena los datos con tu tarjeta de crédito o débito y listo.

Recuerda que tus datos están seguros pues PayPal es una institución seria.

Bancoppel

Si vives en México y quieres adquirir la revista pero no cuentas con ninguna forma de pago electrónica (PayPal, Tarjeta de Crédito o Débito) aun puedes comprar la revista mediante depósito directo en el banco BANCOPPEL o en cualquier institución bancaria si es que aceptan depósito a tarjeta de débito Bancoppel, el número de cuenta es: 10153023218 a nombre de ENRIQUE ROJAS ROMÁN Una vez hagas el pago tómale una foto a la ficha de depósito o ticket y envíamela a: enriquerojas7@gmail.com indicándome el mes de la revista que desees.

HSBC

Una nueva forma de adquirir la revista en México es a través de un depósito bancario en el banco HSBC, en la cuenta número 2282660076 a nombre de ENRIQUE ROJAS ROMAN. Posterior al depósito es indispensable que me envíes un email a enriquerojas7@gmail.com con una imagen del mismo e indicándome cual mes es el que desees adquirir.



IMAGENOBSCURA





Arte Erótico, un nuevo grupo en facebook,
inscribete y participa, ¡es gratis!

Find us on 

La Cosplay del Mes





No 20 Jun 2016

